Cine Argentino



Irma Córdoba

Foto Annemarie Heinrich


Perfume exquisito de flores...
De las flores más fragantes, cuyo aroma atrae y cautiva, está hecha la Loción Colonia
TROCADERO
NO USE CUALQUIER ESMALTE
Para sus uñas exija el famoso
TROCADERO
70 ctvs.
VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO
EN SANTA FE:
"EL CLASICO"
SAN MARTIN esq. CRESPO
El perfume forma parte tan importante de su arreglo que usted debe saber seleccionarlo, por eso, al elegirlo, exija que sea LOCION COLONIA TROCADERO, y obtendrá esa personalidad que distingue a toda dama elegante, verdadera amiga del buen gusto.
EXIJA SIEMPRE LA MARCA TROCADERO
Esmalte para uñas, Colonias, Lociones, Loción Cuero de Rusia, Pomada para eliminar las Pecas, Cold Cream, Brillantina, Talco Perfumado, cualquiera de estos productos desde 70 ctvs. Jabón finísimo de tocador a 25 ctvs. Realce su belleza, sea atrayente, no acepte substitutos, exija siempre
TROCADERO de fama en el mundo entero
PERFUMERIA "TROCADERO" • TACUARI 1185 - BUENOS AIRES



Director Propietario: ANTONIO ÁNGEL DÍAZ

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 24 de 1938

DIRECCIÓN GENERAL: Corrientes 576
U. T. (31) 7524 - 8966 - 5973

Correo Argentino
Franqueo Pagado

AÑO I. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 044296 Nº 29

NUESTRA CARATULA

Corresponde hoy engalanar la portada de CINE ARGENTINO con una fotografía de Irma Córdoba, elemento de valor en la cinematografía local.

Joven, de figura atrayente, de simpatía comunicativa, Irma Córdoba paulatinamente fué escalando posiciones en la pantalla, hasta llegar a convertirse en primera actriz de sólidos prestigios.

Como casi todos los artistas que hoy integran los elencos del cine criollo, Irma inició su carrera en el teatro autóctono, donde a fuerza de estudio y perseverancia vió jalonada su ascensión con éxitos que fueron refirmando sus grandes condiciones artísticas.

Dueña de un temperamento exquisito, pone al servicio de sus interpretaciones su entusiasmo y talento, asomando en ellas la sutileza de su espíritu con todas las facultades maravillosas que posee.

La pantalla argentina tomó su imagen por primera vez en "Noches de Buenos Aires", película de factura simple, que sirvió para presentarla y descubrir en ella que había un valor.

Rápidamente, entre los directores y productores, esta interpretación dió la pauta de sus merecimientos, y nuevos ofrecimientos llegaron hasta la actriz recientemente iniciada.

Fué así como la segunda oportunidad, brindada por Manuel Romero, le valió un nuevo éxito con la heroína de "El caballo del pueblo", estrenada todavía en momentos que nuestro cine no había adquirido la popularidad extensa que hoy en día goza.

A partir de esta su segunda producción, fácilmente Irma Córdoba allanó las dificultades que en nuevas interpretaciones se le presentaron. Dificultades de papeles de mayor responsabilidad, de los cuales supo salir airosa, regalándonos la gracia de su personalidad y demostrando ser una actriz que puede esperar de la pantalla argentina éxitos resonantes.

"Los muchachos de antes no usaban gomina", también de Manuel Romero, y "Fuera de la ley" marcan la segunda época de su carrera cinematográfica. En estas dos producciones Irma Córdoba dejó sentada su reputación, dando la sensación que es actriz sin recurrir a esfuerzos violentos. Su espontaneidad y naturalidad impresionan al público tanto o más que las historias y los personajes que revive.

En "La muchacha del circo", "Tres anclados en París", película esta última que dió origen a entredichos con el célebre instituto cinematográfico, llegando hasta los tribunales, Irma Córdoba satisfizo ampliamente, mereciendo elogios unánimes de prensa y público.

CINE ARGENTINO, al reservarle el sitio de honor, lo hace con el convencimiento de que hay en Irma Córdoba una actriz de méritos positivos y a quien aguardan muchos éxitos de los buenos.



NUEVA CASA Y PROPOSITOS REFIRMADOS

Oficialmente CINE ARGENTINO abrió las puertas de su nueva casa. El ritmo creciente de su actividad exigía un espacio más amplio para desenvolverse, y la necesidad de mantenerla a la altura de su propósito inicial de dar al público argentino un órgano de prensa digno de su cinematografía, determinaron el traslado.

Pero entramos a la nueva casa con las mismas y refirmadas inspiraciones que definieron nuestra acción desde el primer número. Queremos ser un lazo efectivo de unión entre el público que alienta con fervor el novel arte de la pantalla en nuestro país, y aquellos que directamente lo construyen, sea en el terreno artístico, como en el de su organización industrial.

Como nuestra casa, nuestras páginas están siempre abiertas para recibir y auspiciar toda iniciativa tendiente a impulsar el cinematógrafo criollo, y así lo entendieron espontáneamente artistas, productores, directores y autores que tendieron en nuestro honor, hace poco, una mesa amiga y entusiasta.

Nobleza obliga, y no podíamos nosotros dejar sin correspondencia esa muestra de afecto. La circunstancia material de nuestro cambio de local nos ofrecía una oportunidad grata, y, en cierto modo, simbólica para dar a la nueva redacción el espaldarazo de todo ese mundo cinematográfico que la conmoverá constantemente con el eco renovado de su vida febril. Por eso dimos cita en ella a los amigos que tuvieran aquel gesto tan gentil, y fué su presencia bulliciosa y alegre la que disipó el frío de toda instalación reciente, ambientándola con un espíritu de contagioso entusiasmo.

En las diversas dependencias de la dirección, redacción y departamentos comerciales, formaron animados grupos las más destacadas y populares figuras de nuestro séptimo arte, dando lugar a reuniones de una magnitud tal que podían satisfacer las aspiraciones del más exigente de los cronistas.

Y cuando, luego de un rato de amable tertulia, los concurrentes fueron invitados a trasladarse al Alvear Palace Hotel, donde sería servida la cena de gala que CINE ARGENTINO ofrecía en retribución de atenciones, el público, agolpado frente a nuestra entrada, tuvo oportunidad de aplaudir, en persona, a sus favoritos de la pantalla, como si se tratara de una "première" cinematográfica.

En los salones del Alvear, más tarde, la reunión adquirió las características de una fiesta inolvidable, que nuestros fotógrafos registraron en las notas gráficas que ilustran este número.

Pero lo que el lente fotográfico ni las cámaras de nuestro noticiario cinematográfico han podido trasuntar con suficiente elocuencia, es el espíritu de sincera camaradería prendido en el hilo de las mil conversaciones que los comensales tejían en las animadas mesas.

Cuántas aproximaciones casuales de esa noche determinaron simpatías y afinidades, entre figuras de cuya colaboración depende, en esencia, el verdadero porvenir de nuestro cine; y cuántas asperezas inmotivadas pudieron, también, ser allanadas por el contacto personal y la conversación en un ambiente que predisponía a la armonía y buena inteligencia.

En eso encuentra CINE ARGENTINO la característica mejor de su fiesta, y de ese modo entiende también haber servido en la oportunidad los intereses y los deseos de su público lector, al que consideraba presente también en aquélla, puesto que, gracias al apoyo que ha prestado y presta a nuestra empresa, se ha podido construir esta realidad que es hoy nuestra revista, realidad modesta todavía para la medida de nuestra ambición, pero que sabemos habrá de engrandecerse mientras pongamos como hasta ahora nuestra fuerza y nuestra voluntad al servicio de los ideales comunes que nos vinculan a nuestro público por una cinematografía que haga honor a nuestra patria.

La nueva casa de CINE ARGENTINO está, pues, abierta ya, para todos los que quieran allegarse hasta ella, porque se sientan compenetrados del espíritu que la tutela. Casa nueva y propósitos refirmados señalan este jalón en nuestra existencia periodística, y por habernos permitido alcanzarlo, repetimos: gracias a todos.

"BODAS DE SANGRE"

OPINION AJENA

LA PRENSA. — Tarea erizada de escollos es la que emprendió Edmundo Guibourg al llevar a la pantalla el poema trágico de Federico García Lorca "Bodas de sangre", pues la destacada belleza de la obra no está en su argumento, en su materia aprovechable en el celuloide, sino en la alada inspiración de sus versos, en su contenido emocional y sugerente, en el colorido y fineza de las formas; pero, a pesar de ello, la película estrenada ayer por la Terra en el Monumental constituye un esfuerzo digno, y para el director un trabajo promisorio.

LA NACIÓN. — No domina Guibourg el lenguaje cinematográfico, cosa, por cierto, comprensible. Sus procedimientos, en el encuadre y en la conducción, son teatrales y se agravan, en el proceso de la tragedia, por la falta de concisión de algunas situaciones, que alguien, acaso, califique erróneamente de lentitud. Aun así, teniendo en cuenta, sobre todo, la fidelidad con que vuelca las páginas, la inquisición artística con que persigue el cuadro plástico, la deleitable preocupación por la traducción de la atmósfera en imágenes, el balance le favorece hasta el punto de que su trabajo no debe merecer sino alabanzas. El ánimo crítico se desarma ante esta realización en que, como en el caso reciente de "Los caranchos de la Florida", el cine argentino apunta hacia blancos superiores, muy deseados. Las notas bien logradas que el espectador va descubriendo al correr de la historia compensan con creces de los lunares. Porque en la película estrenada en el Monumental por la Cinematográfica Terra se revela con claridad tutelar un espíritu directivo culto e inteligente.

CRÍTICA. — Ante una sala en la que se polarizó la expectativa del mundo intelectual y artístico porteño, se estrenó ayer "Bodas de sangre", versión del poema dramático de Federico García Lorca.

A través de la realización se advierte el deseo — dificilísimo en estas traslaciones — de respetar la arquitectura a un tiempo delicada y recia del original. Además había que armonizar la acción dentro de una atmósfera costumbrista severamente limitada. Estos escollos, en gran parte, han sido resueltos por el director debutante Edmundo Guibourg.

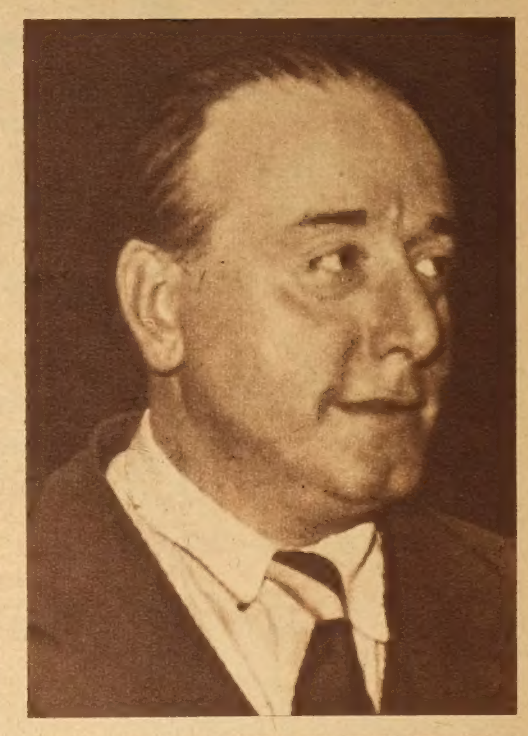
La obra se inicia con un prólogo silencioso de profunda belleza lírica. En estos pasajes, como en todos los que tocan exteriores, percibimos esa plasticidad, ese ponderado fuir de los elementos naturales, que califican a un director como artífice del paisaje. Córdoba jamás fué registrada con un sentido selectivo más elevado y significativo que el que advertimos en cada una de las tomas obtenidas por Guibourg con la colaboración del cameraman Funes. Sus sierras, sus valles, sus recodos de agua y follaje, la antigua fábrica de la iglesia de San Isidro en Jesús María, su vegetación, todo resurge en "Bodas de sangre".

EL DIARIO. — "Bodas de sangre", la obra de Federico García Lorca, cuya belleza poética alcanza tal magnitud que hacía suponer una osadía quitarla del cuadro de sus versos puros, de su recia armazón dramática, fué proyectada ayer, en versión cinematográfica local, en el cine Monumental.

Frente a una obra de tal calidad, cabe solamente intentar el análisis de cuanto se ha logrado. Apresurémonos a consignar que las presunciones más optimistas no le asignabnn mayores probabilidades a la realización. "Bodas de sangre", empero, es un film doloroso y esta apreciación surge sin dejar de tener presente que es la versión de una obra maestra del idioma.

Ahora que el cinematógrafo puede y debe dar otra versión, o varias más, de esta película, porque el poema cinematográfico que sugieren el tema y la atmósfera de su texto dramático permanece inédito aún. La realización que comentamos ha seguido con un escrúpulo encomiable la construcción teatral del drama.

LA RAZÓN. — Resulta evidente la inexperiencia cinematográfica del señor Edmundo Guibourg, pero es evidente también que a él se le debe, en este caso, que la pantalla local nos haya traído un poco de verdadera emoción artística. Con todos sus defectos de composición y de realización cinematográficas, "Bodas de sangre" no oculta las bellezas del poema de García Lorca. Bien es verdad que el señor Guibourg, tan consciente de sus responsabilidades como temerario, ha sabido rodearse de valiosos elementos para la consecución de sus propósitos. Desde luego, suponemos que el señor Guibourg no se hubiera lanzado a esta empresa si no hubiera tenido por colaboradora a Margarita Xirgu y demás intérpretes que crearon en el teatro la pieza.





NUESTRA OPINION

La presencia espiritual de Federico García Lorca alentaba, invisible pero poderosa, en el público que, con poco frecuente recogimiento, asistía a la proyección de la versión cinematográfica de "Bodas de sangre".

Y tan difícil como transportar al lienzo la tragedia del poeta granadino resulta, en verdad, intentar una crónica estimativa del resultado obtenido. Son factores más que suficientes para decretar la inhibición del cronista la altura del propósito perseguido por el adaptador al afrontar la tarea, la honestidad artística con que la misma se ha cumplido y el eco de inmediata simpatía que un esfuerzo de tal naturaleza debe por fuerza despertar.

Sería, por lo tanto, inconducente encuadrar dentro de los cánones habituales de la gacetilla cinematográfica y de sus conocidas exigencias y puntos de reparo el juicio de una película de excepción, como tiene por fuerza que ser "Bodas de sangre". E igualmente ilógico resultaría el intentar un paralelo exacto entre el original consagrado en la escena y esta réplica plasmada en tan distinto material.

Hasta qué punto Edmundo Guibourg ha conseguido su propósito de transvasar el contenido emocional, poético y humano de "Bodas de sangre" no puede ser materia de discusión, pues el fruto de su trabajo, así no sea todo lo completo que aquél se propusiera al iniciarlo, no defrauda al admirador del poeta y sorprende al público puramente cinematográfico con un espectáculo de indudable fuerza dramática.

Lucha de los seres y de las almas con la terrible aridez del medio. Pasiones de reconcentrado primitivismo, amor y odio, casi hermanados en su reciedumbre, cobran nueva realidad a través de las imágenes, por momentos de alucinantes contornos, en la versión lograda por Guibourg.

No es posible substraerse a la fuerza del relato, y así éste, superando las imperfecciones de la técnica, se apodera del ánimo del espectador y lo mantiene, como en el teatro, como en el libro, pendiente de la suerte que lleva a los protagonistas a cumplir inexorablemente su infausto destino. Tiene la película un acto inicial a nuestro juicio lo más logrado como concepción plástica y fuerza de expresión: la muerte del padre, caído a la vera de ese hilo de agua que ha de convertirse en el torrente de sangre que ha de señalar en el tiempo los dos bandos eternos de los asesinos y del asesinado.

Esas primeras escenas alcanzan un poder de sugestión que no vuelve a alcanzarse hasta el final, también resuelto en forma ejemplar como sencillez y contenido. De nuevo es el agua la que arrastra el pesado humus de la tragedia para seguir corriendo eterna e inmutable como la vida misma, mientras allí queda esa madre que ya no tiene más hijos ni marido a quienes aguardar, y por quienes sufrir el terror de aquella muerte que ha llevado, por fin, a su presa.

No sabemos cuáles son los propósitos ulteriores de Edmundo Guibourg, y si "Bodas de sangre" significa tan sólo una incursión de su parte en el terreno cinematográfico o si piensa, por el contrario, continuar en el mismo. Tenemos, en cambio, el convencimiento de que su actuación cinematográfica estaría condicionada, como en el caso de "Bodas de sangre", a su absoluta identificación con la obra a realizar y con el contenido artístico de la misma, condiciones, ambas, que redundarían en beneficio de nuestro cine en grado que hace deseable que la vinculación al mismo del realizador de "Bodas de sangre" asuma un carácter duradero.

Y sólo queda por agregar que "Bodas de sangre" incorpora también a nuestra cinematografía otro valor artístico cuya fijación resultaría asimismo grata: el maestro Juan José Castro, que ha compuesto una partitura digna del tema que ilustra y ambienta de modo notable.

Por momentos, excelente la fotografía.



PAQUITO BUSTO
VISTO POR
MALAGA GRENET



Edmundo Guibourg, el talentoso adaptador y director de "Bodas de sangre", espera el estreno, en la secretaría del Monumental, en compañía de Coronatto Paz y del ayudante de dirección Oscar Nelson.



Los diputados Enrique Dickmann y Silvio Ruggieri asistieron también al estreno, significando la transcendencia del mismo.

DEL ULTIMO

■ El estreno de "Bodas de sangre", adaptación cinematográfica del poema de Federico García Lorca, efectuada por el prestigioso hombre de teatro Edmundo Guibourg, y dirigida por el mismo en estudios locales con la colaboración interpretativa de Margarita Xirgu y de los valiosos elementos que integraban su compañía, despertó una expectativa evidenciada en la afluencia de personajes de figuración en distintos órdenes de la vida artística y social argentina.

Legisladores, hombres de letras y un inquieto y fervoroso público, que aplaudió al finalizar la pròyección el esfuerzo realizado, se congregaron en el Monumental en esta "première" que nuestro fotógrafo registró en la forma acostumbrada en las placas que ilustran estas páginas.



Los dos Fernando, y no necesitamos citar apellidos, en una competencia de sonrisas y aposturas. Fué un match dra[illegible]



Se vió en "Bodas de sangre" un grupo de legisladores que resolvieron apoyar el cine nacional en la forma más efectiva: pasando por boletería. Aquí vemos al doctor Nicolás Repetto disponiéndose a entrar en la sala.



ESTRENO

El primer actor Pedro López Lagar, que tiene una actuación preponderante y feliz en la película, se dispone a remontarse a las alturas del cine, en compañía del director Ferreyra. el actor Elisardo Santalla y el maquillador del film.

Un político que no puede olvidar sus inquietudes literarias: el doctor Mario Bravo, que, con su esposa, cruza el "hall" del Monumental.

Un grupo juvenil y sonriente en el que figuran Pepe Iglesias ("El Zorro") y Oscar Villa.

Y no podía faltar a una "première" de la sala de la calle Lavalle Libertad Lamarque, que sonríe como siempre a nuestro fotógrafo y, por su intermedio, a nuestros numerosos lectores.

Helena Cortesina, que cumpliera una labor excelente en la adaptación cinematográfica del poema de García Lorca, posa en compañía de su hermanita.

"RETAZO"



Escena de filmación de "Retazo", novela de Darío Niccodemi que fuera llevada a la escena y que ahora con sello S. I. D. E. y dirección de Elías Alippi conoceremos merced a la interpretación de Paulina Singerman. Paulina sube la escalera seguida por Meyer y se ve a Gumer Barreiros y a Elías Alippi.

La cámara argentina pagará una deuda de gratitud. Filmará "Retazo", una obra que puede considerarse argentina, nuestra, porque su autor, Darío Niccodemi, itálico de origen, vivió en Buenos Aires sus años jóvenes y maduró su talento de periodista y hombre de teatro en una redacción argentina. Hablamos de "El País", que dirigía en aquel entonces Carlos Pellegrini.

Triunfos, derrotas, amores y amistades, fueron la vida de Niccodemi en nuestra tierra. Y si bien es cierto que un amor de novela que hallara en La Rejane nos lo llevó a París, no es menos cierto que Niccodemi guardó siempre para Buenos Aires un amoroso recuerdo.

Por ello decimos que "Retazo", obra que podemos considerar argentina, irá a filmación y será saldada una gratitud. Y es hacia el hombre que nos dió sus mejores esfuerzos y nos recordó siempre.

S.I.D.E. será el sello de "Retazo" y su director de filmación Elías Alippi, hombre que puede darle a la obra el profundo y humano sentido de novela imposible que leyéramos en sus páginas o bien oyéramos en su recitado.

"Retazo" será Paulina Singerman, actriz que nos demostrara en "La rubia del camino" fuerza de intérprete cinematográfica. Paulina puede darnos una versión de esa niña vagabunda de la antigua Roma con propiedad de giro personal. Puede, repetimos en otras palabras, ofrecernos una verdadera creación. Completan el elenco el galán cantor Alberto Vila en el difícil papel de Tito, Adolfo Meyer, en un viejo maestro de clases elementales; Jacinta Diana, Perla Mary, César Fiaschi, Hilda Sour, Jerónimo Podestá, Alberto Terrones, Julia Méndez, Edna Norel y Antonio Gianelli.

Conducirá la cámara Gumer Barreiros.



Paulina Singerman en un difícil paso de la comedia "Retazo". La toma ha reunido a Jacinta Diana y a la protagonista en uno de esos pasajes donde el diálogo de Nicccodemi pone la riqueza de la palabra emotiva. La intención escondida, que apenas asoma en el corte del diálogo picado, tal como se usó en el viejo sainete argentino.

●

Paulina Singerman, colocada psicológica y físicamente en "Retazo", la niña vagabunda que Darío Niccodemi llevara al teatro universal. Así como una Niní de Gabriele D'Annunzio, con ese corte sentimental y la rebeldía de los seres que no pueden depender de la caricia y el reproche, pasará en nuestra pantalla personificando a "Retazo".

¿DONDE



VERSIONES CIRCULANTES ASEGURAN QUE ESTRELLAS Y ASTROS ARGENTINOS HAN SIDO APALABRADOS PARA TRASLADARSE A LA MECA DEL CINE. PARA CONSTATARLO, HEMOS ENTREVISTADO AL REPRESENTANTE DE LA 20TH. CENTURY FOX, SEÑOR SIDNEY HOREN, CUYAS DECLARACIONES PUBLICAMOS.

El director general de la 20th Century-Fox, señor Sidney Horen, a cuyo cargo se halla la agencia de la República Argentina.

La cinematografía argentina avanza a pasos agigantados. Más de veinte países de idioma hispano apoyan el esfuerzo de la industria fílmica que hasta el presente se reduce a dos naciones productoras: la Argentina y México.

Las películas aztecas, todas ellas impregnadas de fuerte sabor local, construídas sobre historias de ambiente rural, pretextos futiles, simples, para dar cabida al folklore regional, fueron distribuídas en todos los mercados de América, de verbo hispano, con resultado negativo.

Para una o dos que lograron cierta aceptación por parte de algunos públicos del Pacífico, el resto de la numerosa producción pasó, como vulgarmente se dice, sin pena ni gloria.

No estamos nosotros en la misma situación. La producción argentina interesa en todos los mercados. Los públicos de la América apoyan con entusiasmo las películas de sello argentino. Nuestros artistas, aquellos que han alcanzado la categoría de consagrados, fuera del país, compiten en popularidad con los astros del cine americano.

Lógicamente, la fuerza extraordinaria de nuestra producción va restando paulatinamente interés al cine que se produce en otros países, y al mismo tiempo incita a determinados productores a filmar en nuestro idioma.

◆

Por estas razones, de un tiempo a esta parte, hay cierta nerviosidad en el ambiente cinematográfico argentino, nerviosidad creada por los ofrecimientos de contratos que, desde la América del Norte, llegan, tentando a los artistas que han adquirido prestigio en la pantalla local.

Libertad Lamarque, Amanda Ledesma, Hugo del Carril, ahora Charlo, artistas todos que han realizado una extensa labor en nuestro cine, y que, por consecuencia, representan una garantía para todo productor con vistas a veinte países de idioma hispánico, constituyen hoy la máxima atracción para esas empresas, que ven en el cine hispanoparlante un negocio claro.

En virtud de que el nombre de la 20th. Century Fox andaba en juego, y que a su amparo se estaban gestionando una serie de con-

...está el LOBO FEROZ?

tratos para la interpretación de películas habladas en nuestro idioma, entrevistamos al señor Sidney Horen, director general de tan importante empresa en la Argentina, quien, en breves palabras, nos puso al corriente de la situación.

—Es inexacto que la 20th. Century Fox gestione la contratación de artistas argentinos — nos dijo apenas le insinuamos el motivo de la entrevista —. En esto hay un error fundamental. La Fox, directamente, hasta estos momentos no ha intentado la producción de películas dedicadas exclusivamente al idioma.

—¿Y esos contratos de Libertad Lamarque, Amanda Ledesma y Hugo del Carril?

—Son por cuenta exclusiva de Ramos Cobian, productor portorriqueño, que piensa editar cuatro películas para la temporada próxima. En una de ellas, según se anuncia, el público tendrá ocasión de oír a una de sus artistas favoritas: Azucena Maizani.



—¿Pero el señor Ramos Cobian es productor asociado de la 20th. Century Fox?

—Esa es la equivocación. El señor Ramos Cobian no tiene absolutamente nada que ver con nuestra compañía. La Fox le alquila algunos estudios, que, momentáneamente, se hallan desocupados, para que la productora que dirige el señor Cobian pueda filmar esas películas que se han anunciado.

—Verdaderamente no comprendemos bien clara la situación. Toda la publicidad que se hizo en ésta, fué, precisamente, en base a que la Fox tomaba directamente los elementos.

—Por estas razones yo les aclaro esta situación que ustedes no aciertan a comprenderla. La Fox se encargará de la distribución de ese material, si el nivel artístico está de acuerdo con la producción que sale de nuestros estudios.

—¿Usted cree que tratándose de películas en castellano, tendrán esa categoría o esa calidad que pretende la Fox para distribuírlas?

—¿Por qué no? La producción de habla hispana progresa intensamente. Aquí, en este país, lo estamos comprobando paso a paso. Este año la cinematografía argentina presentó tres o cuatro películas donde la técnica está a la altura de producciones extranjeras. En cuanto a calidad, lo justifica el ofrecimiento de contratos que hemos comentado.

"Yo creo, y esta es mi opinión particular, que en vez de alarmarse por el presunto éxodo de artistas, creyendo que ello creará un problema pavoroso para la industria fílmica del país, debería ser un motivo de agrado, que justifica la bondad de los artistas, y que refirma los valores que ustedes tienen en casa. Por otra parte, como el arte no tiene patria, ni fronteras, es consecuencia inmediata de muy buenos comerciantes traer artistas de donde los haya, si éstos representan verdaderos valores.

"No es una competencia desleal, como algunos pretenden clasificarla. En la Argentina hay muy buenos artistas, en el teatro, en el cine y en la radio. Nuevos valores asomarán a la pantalla si la industria cinematográfica local sigue progresando como hasta hoy. Lógicamente, los otros países, que poseen el mismo idioma, filmarán también sus propias películas, y recurrirán a éste en procura de artistas de prestigio.

"Lo que quiere decir que este problema que al principio asombra, por lo inesperado, más tarde será una cosa corriente".

La conversación, debido a la amabilidad del señor Horen, se ha hecho interesante, pero debemos darla por terminada, por cuanto otros asuntos importantes aguardan al entrevistado. Nos retiramos, sacando en conclusión que la 20th. Century Fox no tiene nada que ver con la contratación de los artistas que en estos momentos preparan sus maletas para iniciar el viaje. Estos contratos se realizan por cuenta exclusiva del señor Ramos Cobian, cuya garantía desconocemos.

Éste, en algunas interviús que se le hicieron, en diarios del Pacífico, asegura que contrata por cuenta de la Fox.

Pero en vista que el representante de la productora mencionada afirma que el ofrecimiento de películas en castellano no es cosa de la 20th. Century Fox, aceptamos las manifestaciones del señor Sidney Horen, y preguntamos:

—¿Dónde está el lobo feroz?

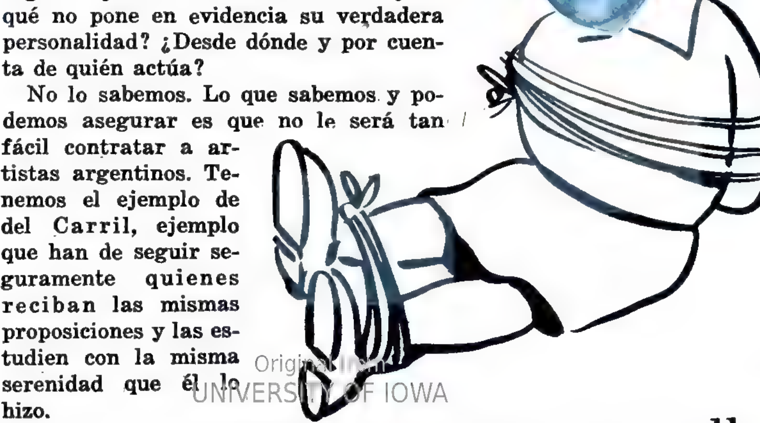
El ofrecimiento de contratos, hecho así a la marchanta puede acarrear consecuencias desagradables para la gente de cine, que busca ubicarse donde y como sea, sin esperar la oportunidad que, tarde o temprano, ha de presentársele en su propia tierra.

Entre los que emigren puede haber valores, que deben hacerse en la Argentina y no volver luego como un producto de importación.

He aquí el problema.

Y la pregunta se agudiza con la incógnita: ¿Dónde está el lobo feroz? ¿Por qué no pone en evidencia su verdadera personalidad? ¿Desde dónde y por cuenta de quién actúa?

No lo sabemos. Lo que sabemos y podemos asegurar es que no le será tan fácil contratar a artistas argentinos. Tenemos el ejemplo de del Carril, ejemplo que han de seguir seguramente quienes reciban las mismas proposiciones y las estudien con la misma serenidad que él lo hizo.



PEPE RATTI VUELVE AL CINE ?



Recorriendo los "sets", en busca de la noticia diaria, nos enteramos de un rumor por el cual se da como segura la vuelta al cuadro de Pepe Ratti. Como recordarán nuestros lectores, este actor debutó en la pantalla con "La Virgencita de madera", película que no obtuvo el éxito deseado por fallas técnicas, defectos de encuadre y todos esos factores que intervienen en la filmación, ajenos por completo a la voluntad del intérprete.

Desde entonces a hoy algunas proposiciones llegaron hasta el popular actor, proposiciones que fueron rechazadas de plano, porque las seguridades de hacer las cosas con gente experimentada eran remotas.

Con el deseo de confirmar el rumor llegamos al camarín del teatro Apolo la noche en que, precisamente, la temporada finalizaba. Pepe Ratti nos recibe con su gentileza habitual, y después de comentar el año teatral, las obras estrenadas y algunos proyectos para el futuro, la conversación gira hacia la cinematografía.

—¿Es cierto, Pepe, que de una importante productora le han propuesto hacerse cargo de un rol protagónico, el mismo de una pieza teatral que usted representó casi un año entero en este mismo teatro, con éxito extraordinario?

—Algo de eso hay. Hasta ahora son simples comentarios que no sé si serán tomados en cuenta cuando el autor, que es hoy uno de los directores más competentes de nuestro cine, se decida a realizarla.

—¿Podría adelantarnos algo?

—No. Porque hasta ahora son conversaciones que no tienen carácter de seriedad, y tal vez podrían malograr la realización. La obra que sería llevada a la pantalla fué escrita especialmente por su autor para el elenco nuestro. Mi hermano César realizó una de sus mejores creaciones. Su personaje, lleno de situaciones cómicas y momentos de emotividad, le deparó satisfacciones que siempre recuerda con mucho cariño.

—¿De acuerdo a eso, César también trabajaría?

—Indudablemente. Interpretaría el mismo papel que estrenó. Mi personaje, rol que cuadra en mi modalidad, sería para mí el punto inicial de mi carrera cinematográfica. Por lo menos iría a la pantalla viviendo una interpretación que está dentro de mis posibilidades. Luego, me entregaría confiado al director, hombre que lleva realizadas más de diez producciones que han tenido la virtud de llegar a todos los auditorios. Sin menospreciar la labor de los demás, este hombre, que llegó al cine con una gran obra realizada como autor en el teatro, se puede decir que ha marcado rumbos en la cinematografía argentina. Entonces, así es fácil intentar fortuna en el cine.

"Cuando nos hablaron de filmar "La Virgencita de madera", nuestro cine, a pesar de que ya se habían estrenado algunas producciones muy buenas, no tenía para los actores esa seriedad que hoy lo caracteriza. Quiero decirles que el que iba a colocarse frente a las cámaras no pensaba en las grandes responsabilidades que para la carrera de un actor significaba actuar. Un fracaso o un éxito no representaban absolutamente nada.

"Ahora las cosas han cambiado: al cine se le presta la atención que éste merece. Es una industria que adquiere cada día mayores caracteres. Esta es la razón por la cual, cuando se trató de "La Virgencita de madera", no nos detuvimos a pensar quién sería el director, encuadrador, técnicos, etc. Las cosas se hicieron realizando todos simultáneamente el aprendizaje. Y para desgracia nuestra las dos películas estrenadas, la anterior y la posterior, fueron dos grandes realizaciones que sirvieron para hacer resaltar los múltiples defectos técnicos de "La Virgencita".

Pepe Ratti, actor de prestigios bien ganados en el teatro, que está a punto de una nueva oportunidad en el cine.

—En resumen, Pepe, de cristalizarse el proyecto, ¿usted le tiene fe?

—Mucha. El argumento, trasplantado al cine, puede tener agilidad cinematográfica. Mucho ritmo. La historia es interesante. Un problema sencillo, donde la emotividad y el humorismo corren paralelamente. Ciertos tipos, humanos por cierto, que tienen eso que se ha dado en llamar cinescos.

Lo cierto es que puede ser una intentona feliz. Sobre todo contando con los dos factores que son el principio del éxito. Argumento y dirección.

Los últimos artistas que abandonan el teatro Apolo, con maletas preparadas para iniciar la jira, nos dejan solos en el pasillo del viejo teatro Apolo, impregnado de recuerdos gratos para la historia del teatro autóctono.

Nos despedimos de Pepe Ratti, deseando que ese proyecto que le han llevado se realice, para tratar de recuperar a un actor que una mala película estuvo a punto de alejarlo del cine definitivamente.

INICIA SUS ACTIVIDADES UNA NUEVA PRODUCTORA LOCAL



Una escena de "El remanso", producción de la Sur Arte Film Argentino, en la que aparecen Amery Darbón, la protagonista; Atilio Flores y Andrés Labrano.

Con la producción titulada "El remanso" iniciará sus actividades en la industria local la nueva productora que funciona bajo el rubro Sur Arte Film Argentino.

Según se informa, los exteriores de esta nueva película han sido rodados sobre los mismos fondos naturales que corresponden al argumento, cuya acción tiene lugar a bordo de un barco que efectúa el recorrido a todo lo largo del río Paraná; con este motivo han sido registradas por la cámara valiosas notas naturales de las costas, a su paso por los puertos y ciudades, tales como Barranqueras, Corrientes, Lavalle, Goya, La Paz, Hernandarias, Curtiembre, Paraná y Diamante. Para estos efectos, la mencionada empresa fletó un barco con todo el personal técnico y artístico, logrando, luego de un mes de navegación, captar los paisajes necesarios para el film.

Actualmente han sido ya finalizados los interiores, cuyo rodaje se efectuó en la Cinematografía Valle, ultimándose la grabación del sonido y tarea de compaginación, con el fin de presentar la película en los primeros días de diciembre.

La dirección de "El remanso" fué ejercida por Ladislao Haida y los principales pasajes fueron confiados a Amery Darbón, la linda florista de "Jettatore"; Andrés Labrano, Atilio Flores, Manuel Sebastián, Angel Marzoratti y Francisco Cardelli.

Amery Darbón y Manuel Sebastián son los intérpretes que animan este momento de la película "El remanso".

FOTOGRAFIAS PARA "CINE ARGENTINO"

Notificamos a los artistas que los únicos fotógrafos que colaboran oficialmente en CINE ARGENTINO son Annemarie Heinrich, Schöenfeld y Wilenski.

Hacemos esta notificación porque ha llegado a nuestro conocimiento que personas extrañas molestan a los artistas, personal o telefónicamente, diciéndose concesionarios exclusivos para la publicación de fotos en nuestra revista.

Además de los fotógrafos mencionados, la revista tiene sus reporteros gráficos, munidos del correspondiente carnet que los autoriza para hacer notas fotográficas de las figuras de nuestra pantalla.

FUE POR UN GESTO DE PERLA MUX...

QUE FANNY NAVARRO SE CONVENCIO QUE PODIA HACER CINE

La película "Cantando llegó el amor", que permitiera mostrarnos varias imágenes jóvenes y desconocidas, nos reveló a una chica a quien, de seguir la lucha del "set" con verdadero cariño y mejor entusiasmo, puede, con el tiempo, erigirse en intérprete de primera fila.

Nos referimos a Fanny Navarro, que actuaba secundando a la heroína de la película, Perlita Mux.

Fanny Navarro, que salvó todas las responsabilidades — fonogenia, fotogenia e interpretación —, es una figura juvenil que aporta al diario enriquecimiento que vive nuestra cinematografía con todas clases de incorporaciones, la gracia y la belleza de la mujer porteña.

Y si bien es cierto que el papel que asumió no resultara de la extensión que ella hubiera deseado, tuvo, en cambio, toda la gravedad y la responsabilidad de repetidos primeros planos, donde ella, sin mayores esfuerzos, jugó su cometido como una verdadera avezada en estas lides de la cinematografía.

Desde entonces no la hemos visto más. Y, para ser sinceros, declaramos que confiábamos hallarla en alguna película de las muchas que este año hemos conocido.

Por esa razón, y deseosos de saber algo de su vida artística y aprovechando una casual presentación, hemos charlado de cine con la interesada.





CON LA IMAGEN MOROCHA

—Todo es cuestión de suerte — comienza diciendo Fanny Navarro —. De suerte y perseverancia.

—Usted posee esos detalles que considera de suma importancia.

—El primero, la suerte, en parte. El segundo, sí. Estoy acostumbrada a perseverar. Mi vida tiene mucho de eso.

—¿Había actuado usted con anterioridad a "Cantando llegó el amor" en cine?

—Nunca.

—¿Y sus primeras impresiones?...

—Desmoralizadoras. Imaginen. Colocada de repente ante semejante responsabilidad, muchas veces he tenido que recurrir al llanto, como una válvula de escape para liberación de un montón de nervios puestos de punta.

—¿Tanto le impresionó la cámara?...

—Tanto.

—¿Y cuál fué el factor que le permitió actuar, luego, en ese plano?...

—Como base, la gran amistad que encontré en todos los que se rodearon al título. En la Río existe un amplio significado de la palabra amistad. Y después, en forma particular, Perlita Mux, que protagonizó el film, fué mi voz amiga. Mi apoyo. En una palabra: todo. A ella le debo el haber rendido lo que ustedes conocen como interpretación.

—¿De manera que Perlita es una excelente amiga?

—Fraternal. Calculen ustedes que una vez — y como en los cuentos comienzo así —, una vez estaba resuelta a abandonar. A pesar de ciertos conceptos que había podido recoger y que debía entenderlos como una intención de estímulo, yo no podía convencerme de haber sobrellevado con acierto cuatro tomas de primer plano donde aparecía junto a Perlita Mux, dialogando, rápida y nerviosamente. Tuve la impresión que aquello era un desastre. Viví horas de verdadera angustia. Y, estaba resuelta a dejar todo, huir, internarme en un pueblo de la República, ver a algunos parientes..., en fin, escapar. Nadie podía convencerme de que lo que había hecho estaba bien. Y un buen día recibo una carta. El sobre traía un membrete: Compañía Cinematográfica Argentina Río de la Plata. Lo rasgué inmediatamente, apurada por saber de qué clase de novedad era mensajera esa carta.

—¿Y?...

—Nada..., casi nada... Decía textualmente: "En mi nombre y en el de quienes me acompañan en la realización de "Cantando llegó el amor", permítame felicitarla por la brillante interpretación que ha puesto de manifiesto usted en las dificilísimas tomas realizadas hace pocos días y donde usted se coloca a la altura de Perla Mux". ¿Saben quién firmaba?

—¡No!

—Francisco Canaro.

—Asombroso.

—Más que asombroso.

—¡Ah! Pero no para ahí la cosa. Se estrenó la película. Y la noche del estreno, cuando me asaltaron las lágrimas de mi íntima alegría, se acercó a mí Perlita Mux para decirme: "Esto se lo debes a una carta". Recordé de inmediato. Es cierto dije..., una carta del señor Canaro... A él le debo esta gloria..., este pedazo de cielo que estoy tocando. "Sí... — repuso Perlita — a él se lo debes..., pero no se lo recuerdes nunca..., porque me vería envuelta en un delito. Me procesaría por falsificación de firma..." Lo comprendí todo. Perlita Mux era quien había fraguado la carta. Sin duda que es todo un gesto.

Y AHORA...

—¿Qué hace actualmente, Fanny?...

—Nada.

—¿La razón?

—Volvemos a lo de suerte. No hago nada, porque no se me ha visto para nada.

—¿Pero sigue confiando que alguien habrá de depositar en usted la confianza que se merece?...

—Sí..., y, sobre todo, por una razón elemental: todo llega en la vida. Pero esto será el año próximo, época que nuestra cinematografía subrayará la calidad y la cantidad que hemos visto desfilar esta temporada.

—Y está dicho todo — agrega finalmente Fanny Navarro, brindándonos su mano breve —. Me voy...

A punto de embarcarse en el ascensor que ha de reintegrarla en el laberinto de quienes van y vienen, nos lanza una pregunta:

—¿Pero será cierto que estuve tan bien en "Cantando llegó el amor"?



La encantadora
AMANDA LEDESMA dice:

"Los dos primeros premios de la "CAZA DEL ZORRO" de CHELA de Griet son realmente magníficos. Me produciría verdadero encanto lucirlos".

EL MIERCOLES 30
de Noviembre finaliza
la sensacional



del

Polvo de Tocador CHELA DE GRIET

Envíe hoy mismo, con una tapa en colores del finísimo y fragante Polvo de Tocador CHELA de Griet, el cupón que va al pié de este aviso, en el que debe indicar en cual de las cinco cajas del Polvo CHELA numeradas del 1 al 5 se esconde el zorro azul y en que otra caja se ha guarecido el zorro plateado y participe así en esta emocionante y sensacional Cacería con enorme chance para ganar uno de éstos 302 formidables premios:

- UN maravilloso zorro azul.
- UN lujosísimo zorro plateado.
- UN magnífico zorro gris.
- CUATRO aparatos de radio VICTOR.
- CUATRO modernas máquinas de coser.
- SEIS hermosas bicicletas para damas.
- CUARENTA y cinco relojes CHELA.
- OCHENTA hermosas carteras MAYORGA.
- CIENTO sesenta pares de medias ETAM.

Envíe éste cupón con la tapa en colores del polvo CHELA



Cuál es la caja que guarda el Zorro Azul?
En que caja se esconde el Zorro Plateado?

Sres. GRIET & CIA. Girardot 1636. Buenos Aires.

El zorro azul está en la caja número..............

El zorro plateado está en la caja No...............

NOMBRE..

DIRECCION..

CIUDAD O PUEBLO..................................F.C.......



TONO
"PORTEÑA"
del Polvo
CHELA *de Griet*

Será éste verano el tono de moda en el club, en la playa, en la fiesta y en la calle!

Realce la belleza de su rostro, con el nuevo tono "PORTEÑA" (ocre rosado) del Polvo de Tocador CHELA de Griet. Es una feliz combinación de matices y una acertada nota de buen gusto.

POLVO DE TOCADOR
CHELA *de Griet*

Hace caras más bonitas



Tyrone Power, momentos después de descender del avión que lo condujo desde Chile, es saludado por Fernando Ochoa y Carlos Boscosque, quienes le anticiparon el saludo de los artistas argentinos.

UN GALAN YANQUI BAJO EL CIELO ARGENTINO

El presente número de CINE ARGENTINO estaba listo para cerrarse, como dicen en su perentorio y terrible idioma los jefes de taller. Las máquinas de escribir, como el bajel de Espronceda, no corrían sino volaban llenando cuartillas. Solamente una noticia excepcional podía ya merecer la atención de nuestros redactores y determinarlos a cambiar la estructura de una página o buscar desesperadamente un espacio libre en donde ubicarla.

Y esa noticia nos cayó del cielo, bajo la forma del galán de moda en la pantalla yanqui: Tyrone Power.

La expectativa despertada por el arribo del conocido actor era extraordinaria, y nuestros fotógrafos, destacados en el aeródromo de Seis de Septiembre, esperaron, al mismo tiempo que los operadores de "Sucesos Argentinos", el aterrizaje del avión en que viajaba desde Chile.

En medio de una lluvia que arreciaba por momentos, un público numeroso aguardaba la llegada de Power, y ni bien el trimotor asentó sus ruedas en la fangosa pista, los admiradores del astro se precipitaron hacia él, haciendo

inútiles los esfuerzos de la policía por preservar a aquél de las efusiones siempre contundentes de la multitud. Las transmisiones radiotelefónicas del momento se vieron, asimismo, dificultadas, y la misión de los fotógrafos y *cameramen* resultó difícil de cumplir.

REPORTAJE PASADO POR **AGUA**

Pero, en materia periodística, obtener la nota es un punto de honor profesional, al que no puede substraerse el reportero por más dificultades que se le crucen al paso, y así fué que, desafiando el rigor de los elementos y la arremetida de los cazadores de autógrafos, el banderín de CINE ARGENTINO dió la bienvenida a este galán yanqui bajo el lluvioso cielo de un país que, sin duda, a través de las descripciones de las guías turísticas, el viajero esperaba encontrar radiante de sol y lleno de pintorescos paisanos.

Nada de eso había, por cierto, en el aeródromo, sobre el que caía una lluvia invernal, y mientras el asombrado galán recorría casi corriendo la distancia que mediaba entre la planchada del avión y el cobertizo donde se encuentra la oficina de aduana, nuestro cronista le disparaba a boca de jarro las preguntas tradicionales:

—¿Tuvo buen viaje?... ¿Conoce la Argentina?... ¿Piensa quedarse algún tiempo entre nosotros?... ¿Irá a la exhibición de sus películas en Buenos Aires?...

Naturalmente, Tyrone, que es en la realidad tan buen mozo como en el cine, respondía a todo con la misma y universal respuesta de su sonrisa, ante la que resultaban desarmados todos los investigadores.

Tyrone Power, enfundado en su abrigo a cuadros, de corte netamente cinematográfico, es un muchacho de bien desarrollada estatura y resulta, personalmente, más simpático, si cabe, que en la pantalla. Se manifiesta encantado con la escapada que le han permitido hacer en los estudios, donde — nos dice riendo — se trabaja duramente, y las primeras figuras soportan una disciplina que el público no sospecha.

—Los países de América latina tienen actualmente para los norteamericanos un atractivo poderoso, y la corriente de turistas que antes prefería emplear sus vacaciones en Europa, ahora, aprovechando el acortamiento de distancia que significa la vía aérea, comienza a desviarse hacia nuestras latitudes.

"Particularmente la Argentina — dice Tyrone —, y sin que esto sea un cumplimiento ocasional, reviste el atractivo de ser un país de espíritu dinámico y emprendedor, muy afín al de los estadounidenses. Buenos Aires — ya lo sabe por conversaciones de Clark Gable y de otros artistas que nos visitaron — es una ciudad de grato recuerdo y de mujeres hermosas, circunstancia ésta que, para un amador profesional de la pantalla, no deja de ofrecer su encanto".


Sonriente bajo la lluvia, acompañado del gerente general de la 20th. Century Fox, Sidney Horen, y asediado por los fotógrafos, el astro procura donde guarecerse.

BORCOSQUE

PILOTO ARGENTINO DE LA PRIMERA HORA, PAGA UNA DEUDA DE GRATITUD CON LA AVIACION ARGENTINA

POR ESO FILMARA **"ALAS DE MI PATRIA"**



Posaron en el Hipódromo de San Martín, antes de realizarse una fiesta de aeronavegación: N. Agrelo Parravicini, Florencio Parravicini, Paúl Castaibert, John Domenjoz y su esposa, Carlos Borcosque, Francisco Sánchez y Enrique Roger.

Con Alberto Santos Dumont, durante la Primera Conferencia Aeronáutica Panamericana, en Santiago de Chile.

Cuando se anunció que Carlos Borcosque iba a dirigir, en nuestro país, "Alas de mi patria", una película de ambiente aeronáutico, más de uno sonrió escéptico y comentó: "¡Qué locura! ¡Un hombre inteligente como Borcosque meterse en camisa de once varas! ... ¡Miren que filmar una película con aviones! Pero, ¿sabrá este buen señor, en qué lío se mete?" Y a la verdad que si tiene sus bemoles dirigir una película de ambientes vulgares, ¿qué no debe costar mover, frente a la cámara, escenas animadas por aeroplanos, decollando, aterrizando o efectuando acrobacias que causen la admiración de los espectadores?

Además, realizar en la Argentina una película de tal naturaleza, después de haber visto las maravillas presentadas por los americanos del norte, tuvo que ser juzgado, entre los entendidos, como una empresa descabellada, digna más bien de un cineasta novel, que nada tiene que perder. ¡Pero Borcosque!... Claro está que, los que así piensan, anticipándose a lo que puede dar Borcosque, ignoran, primero, lo que ha dado el conocido cineasta como productor en los Estados Unidos de Norteamérica y, segundo, que Carlos Borcosque... es... Pero, digámoslo en un título:

CARLOS BORCOSQUE ES AVIADOR ARGENTINO

Y ustedes no lo sabían, ¿verdad? Pues nosotros, lo confesamos, tampoco. Sin embargo, Carlos Borcosque, en los círculos aeronáuticos argentinos, como en los de Chile, su patria, y en los de varios países de este lado de América, es un hombre popularísimo. Su nombre está ligado a la historia de la aviación argentina y, hablando de historia, hagamos historia.

Fué en el año 1906 cuando Carlos Borcosque, que contaba en aquel entonces doce años de edad, llegó a la República Argentina con su señora madre. Llegaron a disputar derechos hereditarios a grandes extensiones de tierra en Mendoza.

Aquí se educó, en el colegio La Salle, y aquí, entre nosotros, se inició en el periodismo. Tenía quince años de edad y, en el diario "La Argentina", inauguró la crónica de aviación.

Sus artículos interesantes sobre esta rama de la mecánica, que adquiría enorme impulso, llamaron poderosamente la atención y, claro está, los más famosos pilotos de entonces se llegaron hasta

él deseosos de conocer a ese muchacho tan entusiasta por las cosas de la aeronavegación y que tanto hacía por sus propulsores. Así se vinculó Carlos Borcosque a los aviadores de más renombre. Así conoció al glorioso Jorge Newbery, con quien colaboró eficazmente en la obra de popularizar la aeronáutica militar, escribiendo comentarios diarios y aun con su propio ejemplo.

Borcosque fué el primer pasajero de numerosos pilotos de la primera época, tales como Teodoro Fels, el mayor Melchor Z. Escola, etcétera. Voló, además, con Jorge Newbery, Alberto Mascías, Alfredo Agneta, Raúl Goubat y tantos otros.

Y un buen día se cansó de ser el lastre obligado de cuanto piloto experimentaba en nuestros cielos. Y se propuso convertirse, él también, en piloto argentino. Comenzó a hacer méritos. ¡Y qué méritos! Sus vuelos llamaron la atención y con sus proezas aéreas, que le valieron una calurosa felicitación el día que rindió examen, se convirtió en el piloto aeronauta argentino número 60, según reza en el brevet que orgulloso exhibe, brevet que, firmado por Ernesto Newbery y Videla Dorna, le fué entregado a Borcosque el 14 de diciembre de 1914.

Y el 19 de setiembre de 1915 recibió su brevet como piloto aeronauta, que lleva el número 34. En el mismo año retornó a Chile. El Aero Club Argentino envióle una conceptuosa nota, recordando sus esfuerzos en pro de la aeronáutica civil y militar.

Borcosque, el día que recibió su brevet de piloto aviador.

El día de su partida se hicieron presentes en Retiro las grandes figuras de la época, entre ellas el teniente Parodi, hoy coronel jefe de los servicios de aviación, el entonces teniente Zanni, etc. El Aero Club Argentino obsequió entonces a Chile el globo "Teniente Origone", para que Borcosque pudiese formar en su país a los primeros pilotos aerostáticos.

En 1915, una comisión del Aero Club Argentino fué a Chile a tomar parte en la Primera Conferencia Panamericana. El Aero Club Argentino designó a Borcosque secretario honorario de esa comisión, en homenaje a sus esfuerzos realizados en este país.

Luego de un corto viaje de placer por los Estados Unidos, Borcosque regresó a Buenos Aires. Al llegar el vapor al puerto, volaron sobre él dos aviones enviados por el entonces director de aeronáutica, en cuyas alas se había escrito: "Bienvenido, Borcosque". Días después se le ofreció una copa de champán en el aeródromo militar de El Palomar, y el entonces comandante coronel Bergamini ofreció la demostración, presentando a Borcosque a los oficiales aviadores y alumnos como un ejemplo del entusiasmo de la primera época, que permitió dar a la aviación argentina el grado de adelanto que hoy tiene.

POR QUÉ FILMA "ALAS DE MI PATRIA"

—Tengo una deuda de gratitud con la aviación argentina — nos dijo Carlos Borcosque cuando lo entrevistamos. Y agregó —: En este país, que tanto quiero, pasé los mejores años de mi juventud, y los recuerdos más agradables de mi vida se remontan a aquellos años tan heroicos del nacimiento de la aviación argentina. Es por eso que ahora que tengo ocasión de realizar un film en esta tierra, quiero, en homenaje a todas las satisfacciones que debo a la aeronáutica de esta nación, dedicarle una película que pasee por todo el mundo la historia de su vida, el sacrificio y la disciplina del aprendizaje de sus pilotos y el alto grado de perfección alcanzado en los días que estamos corriendo. Eso será "Alas de mi patria".

Los últimos minutos de la entrevista los dedicamos a leer, en un álbum especial que puso Borcosque a nuestra disposición, los autógrafos de las más salientes personalidades aeronáuticas, que rubrican los más halagüeños conceptos sobre el director de "Alas de mi patria".

Leemos, de Alberto Mascías: *Al amigo Borcosque, chileno inteligente y gentil, que ha contribuído, con su pluma y el ejemplo, a la creación de la aviación argentina. Sus méritos lo han hecho me recedor al respeto y afecto de cuantos han tenido la suerte de co nocerlo.*

De Marcel Paillette: *Antes de salir para la guerra, me es grato dejar un recuerdo a mi simpático amigo Borcosque, que nos ayudó y protegió a hacer la aviación argentina grande y fuerte.*

Del teniente 1º Pedro Zanni: *Al más pequeño de nuestros aviadores, como estatura, pero grande por sus ideales. A mi amigo Carlos Borcosque, como prueba de mi amistad y simpatía.*

Llegan a El Palomar: Jorge Newbery, Carlos Borcosque, Marcel Paillette y el teniente Baldomero Viedman.

Del teniente Pedro Parodi: *Al distinguido amigo Carlos Borcosque, en prueba de mi afecto.*

Y autógrafos de Jorge Newbery, Cattáneo, Giménez Lastra, Goubat, Pettirosi, Domenjos, Garnier, etc. etc.

Y uno que dice:

Al amigo Borcosque:
Que la aviación encierra mucha gloria,
no hay duda que la encierra...
Mas creo que todo eso son historias.
Es mejor olvidar esas memorias
y andarse por la tierra.
Tiene todo eso, ¿no?, menos trabajo.
Conviene mucho más ir por abajo.

(Firmado: Florencio Parravicini. Octubre de 1915). — Aviador argentino, que rindió examen sobre biplano Voisin-Gnome 50 H.P., el 20 de junio de 1910.



Cine Argentino

EN JOSE GOLA ENCUENTRAN SU PERSONIFICACION CINEMATOGRAFICA

los ASES del CUARTO PODER

El periodista porteño, ese trabajador anónimo vocacional y entusiasta que llena día a día las insaciables ocho columnas de los rotativos con la reseña siempre ágil y oportuna de los hechos ocurridos o imaginados en esas veinticuatro horas que parecen durar un segundo en la febril atmósfera de las redacciones; que tiene siempre un comentario rápido y ocurrente para el suceso de índole más diversa que se presenta a su mesa de trabajo con la perentoria orden del secretario:

—Una columna; o cuatro líneas de compromiso, rápido...

Ese muchacho lleno de bríos que vuelca sus inquietudes literarias y su afán de aventuras en la carrera más ingrata, pero también más llena de atractivos que puede imaginarse, tiene en nuestra pantalla su personificación adecuada en José Gola.

El aplaudido galán, en efecto, ha personificado ya a un periodista porteño en dos producciones, ambas de la Pampa Film: "Nace un amor" y "Frente a la vida". Su físico aplomado y su modo de actuar tan natural lo hacen aparecer ante los ojos de los mismos del oficio como un acertado intérprete de la profesión. Entre el estrépito de las rotativas y la confusa algarabía de la sala [illegible] de las redacciones, Gola se mueve a gusto y da la impresión exacta de sentirse completamente en papel, y es que hay algo en el actor que lo lleva a añorar las actividades de la pluma, porque José Gola tiene también sus pecadillos literarios de juventud.

Y mientras el éxito le sonría en su carrera de actor, tal vez al vivir esos personajes bohemios que nutren al monstruo del cuarto poder sienta la nostalgia de los tiempos idos en que los contratos de cinco cifras no existían ni como figuraciones de pesadilla.



ALI SALEM DE BARAJA CONTEMPLA SERIAMENTE SU PORVENIR CINEMATOGRAFICO

Alí Salem de Baraja lanza con fiereza el clásico: "Que te corto..." a las escenas de su primera prueba cinematográfica.

EL TURCO se vá a las cintas

Todos los días nace uno que se quiere estrellar, cinematográficamente hablando, pero el candidato que hoy motiva nuestra atención tiene un derecho atávico que lo respalda, pues se trata nada menos que de Alí Salem de Baraja, el popular personaje radiotelefónico, al que siendo turco tienen naturalmente que tirarle las cintas.

Y el honorario súbdito de la media luna nos ha visitado para hacernos partícipe de sus posibilidades cinematográficas, que han tentado, parece, a más de un productor. Pero el turquito es desconfiado y no está dispuesto por cierto a darlo a todo por veinte, sino que estudia con profunda seriedad las ofertas que se le hacen.

—Y es natural — nos dice mientras da vuelta entre sus nerviosas manos el clásico gorrito emblema de los amigos de la ciudad de Constantinopla —. Ustedes saben muy bien que mi fama ha trascendido tanto que los broductores americanos, no budiendo conseguir mi colaboración bara una belícula, contrataron a mi doncella, y para darle lustre a la cinta la busieron en el título y todo...

—Un momento, un momento, estimado Alí — no pudimos menos que gritarle —. Que usted nos sirva un completo con medias lunas, pase, pero que se nos descuelgue con una milanesa, es abusar de nuestra hospitalidad...

—Bero, amigos cronistas, ustedes no están informados de nada, entonces. No leen carteleras..., sino hubieran visto anunciada en los mejores cines: "La doncella de Salem"... Y Salem..., señores, soy yo... Salem de Baraja...

—Alí..., Alí..., en el nombre de Alá..., dejaos de chistes y hablad en serio, que los lectores de CINE ARGENTINO no admiten bromas...

—¿En serio?...

—Y breve... porque usted es capaz de contarnos un argumento con epílogo y todo...

—Seré bueno, breve y barato... Yo quiere hacer cine, pero bueno... ni imborda babel... bero quiere asunto. Bisicología, bersonalidad...

—¿Y en qué rol se sentiría más a gusto?

—En el rol... royce...

—Sin chiste...

—Endonces en galán enaborado... Yo beso fuerte... largo y dendido... Debende que broductor elija bien combañera...

—¿Y qué práctica hace usted para iniciar su carrera cinematográfica?

—Brimero un round de charla diario con doctor Román de Flores, desbués salto a la cuerda... y en seguida duermo ocho horas bara mantener fresco el espíritu...

—Ya vemos que de fresco tiene bastante, estimado duque de Estambul..., y créanos que encontramos en usted pasta para el celuloide...

—Me alegro..., me alegro... — nos dice el simpático turquito, que para demostrarnos su profunda versación en materia cinemática se pone a la tarea de cortar una película de prueba que ha rodado ya en los estudios de una nueva y poderosa empresa, y de acuerdo a la cual se ha convertido en un "tapado" para alguna producción del año entrante.

Los muchos admiradores que siguen atentamente en los receptores la campaña radiotelefónica de Alí estarán entonces de parabienes, por lo que nos congratulamos.

"CAPRICHOSA, IMPERATIVA, CAMBIANTE y OCURRENTE

ES LA MUJER QUE LLEVARIA AL CINE"

NOS DICE

BENITA PUERTOLAS

Ustedes, seguramente, amigos lectores, no habrán olvidado la interpretación que nos brindara en "Jettatore" la actriz Benita Puértolas.

La difícil cuerda que tocó la intérprete halló en ella al puntal capaz de sacar partido a la escena más insignificante.

Por ello fué que, en el curso de un diálogo simple, cuando ella terciaba con una exclamación o ponía el significativo gesto, el sencillo ademán, se tuvo siempre la sensación de un robustecimiento, de una fortificación en el paso que se estaba jugando en el curso del film.

Pues bien. Hace pocos días, nos hemos encontrado con Benita Puértolas cuando ésta abandonaba el teatro París, una vez finalizada la sección vermut.

Vernos y recibir una lluvia de palabras amigas fué todo uno.

Y, momentos después, alterando los papeles. Benita Puértolas nos propuso:



—¿Por qué no me acompañan?...

—Encantados, señora... Con muchísimo gusto...

Y a tiempo que pasaba un taxi, agregó:

—"Chafer"..., "chafer"... — Y volviéndose a nosotros —: Hay que aprovechar, ¿no es cierto? Además, estoy cansada de viajar en colectivo.

El "ocho cilindros" aerodinámico se detuvo tras de una elegante movilización de frenos.

—¿Qué hacen que no abren la puerta para que penetre?... Pero, ¡qué gracia!... ¿Se han quedado mudos?... Abran, pues.

Sacando fuerzas de nuestra debilidad, abrimos. Tomamos ubicación.

Benita Puértolas se abandonó — este es el término — en el mullido asiento, tapizado de azul (nos acordamos del tapizado y del color azul). Nosotros nos abandonamos también.

—¿Dónde llevo a los señores? — dijo la voz del conductor, girando la testa a medias y como pudo hacia el interior del coche.

—A casa — respondió Benita Puértolas.

Y, dándose cuenta de inmediato de la greguería, sonriendo, aclaró:

—Pero, ¡qué cosa..., qué cosa! ¡A casa!... ¡Qué ironía!... ¿Que va a saber usted dónde queda mi casa?... Imposible... Perdone... Quiero decirle... Libertad y Cangallo. Vaya por Cangallo y me deja en Libertad... ¿Está bien?...

Partió el coche. Se detuvo en la esquina. Volvió a partir al infantil toque de pito del agente de facción. Esquivó a un carrito de panadero — tracción humana que nos recordó las páginas de Salgari —, dejó paso a un pichicho que transitaba con su audacia despreocupada a la altura de la amplia Avenida 9 de Julio, y pocos después llegamos a destino.

Penetramos en la mansión de Benita Puértolas. Una breve escalinata y de inmediato ella introdujo una breve llave reluciente en su destino. Abrió. Nos sentamos en unos elegantes sillones que nos tenían poco menos que escondidos.

Ella se quitó el sombrero.

—Estaremos más cómodos y charlaremos mejor. ¿No les parece?... — nos dijo.

—Como usted guste, señora. Nosotros siempre estamos cómodos en su presencia.

—Se agradece.

—¿Qué hay de cine?...

—Que son muy cómodos y muy baratos. ¡Ah! Y que están siempre en el mismo lugar.

—Nos referíamos al otro cine. Al que usted puede brindarnos como intérprete de valía.

—¿De qué...?

—De valía.

—¡Ah! Sí... Tienen razón. Valía... Pues de valía no hay nada.

—¿Le agrada a usted actuar ante las cámaras?...

—¡Pero cómo no me va a agradar. Si es lo que más preocupada me tiene!

—¿Cómo se ha visto en "Jettatore"?...

—Bien. Aunque poco utilizada. Por otra parte, estuve siempre donde y hasta donde el libro lo exigió. No había por qué colocarme más.

"Pero es esto una cosa íntima. Hubiera preferido un papel más largo y de las mismas características. Donde hubiera podido demostrar un poco más toda la habilidad interpretativa que, según el público y ustedes, posee esta servidora.

—Es justicia.

—¿De la buena... o de la otra?...

—De la primera.

—Se agradece.

—¿Sigamos?...

—Sigamos...

—¿Qué le gustaría, en el terreno de personajes, llevar al cine argentino?

—Una mujer clásica ya dentro de nuestro teatro. La que ustedes deben haber visto en "La boina blanca", aquella pieza que fuera un suceso en el desaparecido teatro Comedia. Una mujer así, dúctil, expresiva, cambiante. Ora impositiva, ora "guaranga", ora sentimental, pero siempre simpática. Y sobre todas las cosas, humana. Eso. Humana.

"Después — agregó Benita Puértolas —, voy a ingerir un refresco. Me atacó repentinamente la sed. Y a la sed hay que aplacarla. Lo que en otras palabras significa decir: "Dad de beber al sediento".

—Excelente deducción la suya, señora.

—Prosiguiendo — continúa Benita Puértolas, a tiempo que prepara una pequeña dosis de tamarindo y luego alista un canuto de paja —, les diré que el año próximo será el mío.

—¿Abandonará el teatro para dedicarse exclusivamente al cine?

—No creo que la cosa sea para tanto.

—¿Sentimentalismos?...

—Tal vez sí..., tal vez no. Pero lo cierto es que yo quiero mucho al teatro. Le he dado a él los mejores años de mi vida.

—Y le continúa dando los inmejorables...

—¡Que hablo en serio, chicos!

—Continúe.

—Y en las febriles alternativas de los medio-mutis y las caídas de telones lentos, he ido ensanchando mi alma para recoger en ella todas las emociones que se hallan desde el camarín al proscenio. Esto no quiere decir que el set me depare lo mismo. Que no me sienta capaz de vivir para el cine al margen del dinero. ¡Cómo no! El cine tiene su color. Tiene su vida propia. Y en su campo de acción la familia cinematográfica va creciendo día a día, agregando caras nuevas y haciendo con cada película que veamos, en esa incorporación, rostros amigos.

"Yo entré al cine así. De esa manera. Y creo firmemente que todos deben haberlo hecho de idéntica forma.

"Bueno, pero a todo esto — agrega Benita Puértolas —, me honrarían si aceptaran una invitación de cena, aquí, conmigo.

—Imposible, señora...

—¿Habrá que rogarles?...

—No es eso..., es que tenemos que trabajar.

En ese preciso instante suena el teléfono. Atiende.

—¿Quién?... ¡Ah, vos!... ¿Qué hacés, mocoso?...

Volviéndose a nosotros, explica:

—Es mi hijo... Héctor Coire...

—¿Qué querés?... ¿Cómo decís?... ¿Tomar el vermuth contigo?... ¿En dónde?... En la confitería... No señor... No puedo prestarle categoría... Hoy estoy comprometida.

Desde allá, desde donde habla Héctor Coire, su palabra debe estar haciendo esfuerzos de convicciones. Pero ella se mantiene en firme:

—Que no iré y que no debo aceptarle. En todo caso puede usted llegarse hasta su casa, y mientras su madre toma el segundo refresco ,usted puede despacharse un sabroso copetín que tendrá la gentileza de prepararse antes.

Se ha llegado a un arreglo. Coire vendrá.



4 AÑOS recibiendo el favor creciente del público femenino, obligan a esta certificación de agradecimiento.

Y Casa DI LEO, correspondiendo a esa atención, hace saber a sus numerosas clientas, que no escatimará esfuerzo para seguir manteniendo la confianza dispensada hasta ahora.

Y en el Cuarto Aniversario, hace llegar un cordial saludo a su distinguida clientela.

Di Leo

CHARCAS 78[illegible] U.T. 31-5140

PERMANENTES
PEINADOS
TINTURAS
MASAJES
MANICURA

UN DIRECTOR HABLA SOBRE SU

■ Consecuente con su propósito, expuesto desde el número inicial, de ser un campo abierto a todas las sugestiones e ideas que puedan impulsar con inquietud renovada el progreso de nuestra cinematografía, CINE ARGENTINO se complace en recoger en sus columnas la palabra de un director extranjero, Antonio Momplet, que, vinculado recientemente a nuestro medio, aporta al mismo la visión de ese complejo mundo del cine que él ha percibido en otras latitudes, sufriendo las mismas angustias, indecisiones y esperanzas que hoy caracterizan al nuestro.

Hombres de cine capaces de hablar de su oficio con propiedad y hondura de pensamiento, al margen de toda liviana y pequeña escaramuza en torno al sucedido inmediato, es lo que necesita la actividad de la pantalla para adquirir madurez y consolidar posiciones. Directores que, por encima de su labor en la galería, alienten ideas y ambiciones que superen la medida de su esfuerzo material; actores que proyecten su personalidad más allá de los personajes que interpreten, en una autocrítica severa y constructiva; autores que quieran hablar a su público en un lenguaje distinto al de sus obras, muchas veces sujetas a las exigencias de lo contingente, que son, en el cine, muchas y poderosas, todos ellos encontrarán en las columnas de CINE ARGENTINO el vehículo propicio para hacer llegar sus palabras a quienes anhelan, para ese arte popular del cine, un porvenir lleno de posibilidades.

■ Al hablar del director ponemos el dedo en la llaga: en nuestra propia llaga.

Faltan directores; mejor dicho, faltan buenos directores en todas partes donde hay industria cinematográfica.

Francia, con un rodaje considerable, apenas si cuenta con una docena de verdaderos directores. En los Estados Unidos, con su enorme producción, reservan los buenos realizadores (a lo sumo 15 ó 20) para las superproducciones de las grandes firmas: Metro, Paramount, Wagner, Columbia, R. K. O., Fox, etc. El resto de las películas que componen "el lote" anual de cada una de estas casas, además de los films producidos por las independientes, son dirigidas por hombres cuya capacidad artística es, la mayoría de las veces, inferior a la de los directores argentinos o españoles. Esto, que a muchas personas le parecerá exagerado o simplemente falso, es una verdad como un templo. Una técnica depurada y generalizada ya desde hace años, tanto en la que concierne a las instalaciones de los estudios, especialistas de guiones, sonido, foto, juego de los artistas y montaje, da esa calidad constante a todos los films norteamericanos. Esta es la explicación de la verdad anunciada anteriormente y que a primera vista podía parecer un absurdo.

El trabajo repartido allí por especialidades, dejando casi únicamente a cargo del director el de dirigir en el set el juego de los artistas, que ya profesionales del cine conocen su peculiar mecánica, permite realizar ese gran número de películas que, juzgadas en conjunto, dan la impresión al espectador de que cada una de ellas ha sido realizada por un director de gran clase.

Salvo rarísimas excepciones, un director escoge él mismo (en Norteamérica) el asunto, intérpretes y el ambiente general de la obra. Estos tres puntos, que son la base fundamental de toda película, son tratados únicamente por el "Comité de producción". Muchas de las veces el director no es ni siquiera consultado previamente, por la sencilla razón de que él mismo no es designado hasta después de haberse tratado los tres puntos mencionados anteriormente. De esto podemos deducir que en estos casos (los más frecuentes) el director no dirige, sino que es dirigido. Y precisamente esto es debido a la escasez de buenos directores que reúnan, además de los conocimientos técnicos generales y gusto artístico, ese otro factor tan importante como es el conocer la psicología emotiva y afición predilecta de la gran masa de espectadores.

GRANDES DIRECTORES Y GRANDES ERRORES

En una remota época (15 ó 20 años en el cine hacen historia) que los directores americanos trabajaban de distinta manera, Griffith, uno de los más altos valores del cine, consiguió hacer aceptar de sus comanditarios la realización de una gran película: "Intolerancia". Obra noble desde el punto de vista artístico y moral, destinada a mostrar a qué faltas, a qué crímenes y hasta a qué catástrofes puede conducir la intolerancia.

Griffith hizo el film más importante y mejor realizado hasta aquel momento. Las más pequeñas interpretaciones estaban a cargo de artistas de primer plano, ya célebres o que no tardarían en serlo: Maë Marsch, Lilian Gish, Bessie Love, Constance Talmadge, Ralph Lewis, Robert Haron, San de Grasse, Eric von Stroheim. Los decorados eran de un lujo desconocido hasta entonces: las masas de figurantes, animados de una vida extraordinaria, y el efecto final de la intriga de los héroes dejaban ver en quien había imaginado y realizado todo aquello una rara inteligencia que alcanzaba a la adivinación de las enormes posibilidades del arte cinematográfico.

A pesar de estas extraordinarias cualidades — o quizá a causa de ellas mismas—, "Intolerancia" no alcanzó el éxito que su realizador había esperado y asegurado a sus capitalistas. El público recibió al magnífico film con indiferencia.

He aquí un caso de error psicológico de un gran director.

Pero el hombre, queriendo quedar a la altura del artista, tuvo un gesto magnífico: tomó el film por su cuenta, comprometiéndose a devolver a sus comanditarios hasta el último centavo de lo que habían invertido. Durante diez años de constante trabajo todos sus honorarios fueron a manos de los productores de la película.

HOLLYWOOD EXIGE, NO DA

A Hollywood no se debe ir a aprender nada: hay que ir sabiendo mucho de algo.

En general, a los Estados Unidos no se va a aprender: se va a enseñar o a explotar lo que se sabe.

Ese magnífico país debe lo que es hoy en día gracias a los extranjeros que fueron allí, atraídos, la mayor parte de las veces, por el afán de hacer fortuna.

Sin una cultura propia, ni tradición ni historia, no hubieran podido llegar por ellos mismos a ese estado de adelanto en que se encuentran hoy en día sin la ayuda de las grandes corrientes de inmigración, que han sido precisamente la savia que durante años y años ha mantenido y robustecido al país en su vida espiritual y cultural.

Si ellos tienen el oro y saben darlo cuando el individuo vale es lógico que exijan algo en cambio.

Gran nación, donde la palabra democracia representa la más justa interpretación de los derechos y deberes del individuo respecto a la sociedad en que vive, ha sabido orientar su existencia hacia un afán constante de adelanto, aprovechando el humano rendimiento sin reparar en creencias religiosas, nacionalidad u origen de sus verdaderos colaboradores.

El cine, "industria artística internacional", exige una colaboración internacional para su mayor rendimiento.



PROPIO OFICIO

Los americanos han sido los primeros en ver claro y seguir viendo esta verdad, base fundamental de la cinematografía.

Triste destino el de una cinematografía que se encierra en los estrechos límites de un concepto político, social o nacionalista.

Ejemplos recientes de lo dicho son los casos de Rusia y Alemania desde que la idea social y la nacionalista dirigen sus respectivas producciones. El tema social, dominante en las películas rusas, ha rebajado la calidad de éstas desde hace unos cuantos años, ocurriendo lo mismo en lo que concierne a la cinematografía alemana, aunque por distinto motivo.

LA UTOPIA DEL DIRECTOR "INTEGRAL"

El célebre novelista francés Georges Simeon, incorporado recientemente a la cinematografía, decía hace algún tiempo en una revista parisiense: "He creído en el cinema. Ya no creo. Por lo menos no creo en su arte completo, ni en el pasado ni en el futuro"... "O bien el director de escena sabe lo que quiere, y en ese caso no necesita ni escenarista, ni supervisor, ni dialoguista..., o bien no es lo que parece y su papel



no es mucho más importante, ni más difícil que el de regidor de una tournée de provincia. (¡Al contrario!)

"Creeré en el cine cuando un hombre haga un film de cabo a rabo, sirviéndose de los demás como simples instrumentos, sin inspirarse en una novela o en una pieza teatral y siendo capaz él mismo de dirigir la construcción de los decorados, de registrar el sonido, proyección de la luz, posición de la cámara, juego de los artistas..., y, además, que haga una buena película."

Puesto en el terreno de las exigencias, también hubiera podido pedir el popular escritor que el director fabrique con sus propias manos la película virgen con la que debe trabajar.

Ni tanto, ni tan poco. Que el director conozca bien la mecánica y el ritmo cinematográficos; que posea la más extensa cultura artística, para poder seleccionar acertadamente; que haya vivido lo más intensa y diversamente posible, para poder situar, física y moralmente, a sus personajes en el ambiente justo que la acción requiera; que, psicólogo, conozca las reacciones del público ante tal o cual demostración de la vida humana, y... ya es bastante.

En voz baja

—¡Deja que rime unos sueños
en tu rostro de gardenia,
hada de la neurastenia,
trágica luz de mis sueños! —
Mercadera de Beleño,
llévame al mundo que encanta,
soy el genio de Atalanta
que en sus delirios evoca:
el ecuador de tu boca
y el polo de tu garganta.

JULIO HERRERA Y REISSIG.

MALISA
ZINI



AGUARDAN EL SI DE FERNANDO OCHOA PARA INICIAR EL RODAJE DE "HUELLA"

La tercera producción de Alberto de Zavalía, el director que ascendió un nuevo peldaño del éxito en la cinematografía nacional, se titulará "Huella".

Su argumento, de su originalidad, con la colaboración de Homero Manzi, precisa actores que sientan a nuestros personajes de tierra adentro, como lo sabe sentir ese gaucho vestido de frac que ha triunfado con tanta amplitud entre nosotros y que se llama Fernando Ochoa.

Secundarían al gaucho Ochoa, que ya tuvo oportunidad de lucir sus aptitudes cinematográficas en las dos películas que iniciaron la cadena de films argentinos de la nueva era, que se llamaron "Noches de Buenos Aires" y "Así es el tango", Sebastián Chiola, otro artista que tiene en su alma un pedazo grande de pampa, y Tita Merello, una intérprete vigorosa del cancionero porteño.

Entrevistamos al primero de los artistas nombrados, a efectos de confirmar la noticia.

—Efectivamente — nos dice Ochoa —; me han propuesto el papel protagónico de esa nueva película. Y, en principio, he aceptado su interpretación. Sólo detalles insignificantes podrían, de no solucionarse, hacerme desistir de mis propósitos de animar dicho papel. Conozco el libreto. Y, sinceramente, yo, que he animado, porque lo siento, roles cuyo espíritu pertenece íntegramente al sentir de nuestro pueblo, me he entusiasmado ante el problema a desarrollar por el personaje que me tocaría en suerte. Sería ésta la tercera de mis películas, y en ella podría demostrar, en realidad, si poseo las condiciones que ven en mí gente de un productor crítico. La última palabra la dirá el film.

¡Ah, si nosotros habláramos!


Pedrito Quartucci.

Alberto Vila

■ Un llamado de urgencia llegó a nuestra redacción a través de la línea telefónica. Al principio, con ese espíritu de sastre escamado que caracteriza al periodista, no le quisimos dar crédito. Pero el misterioso corresponsal insistió de tal manera que no tuvimos más remedio que movilizar a nuestro cuerpo de fotógrafos y dirigirnos sin pérdida de tiempo al lugar del hecho.

La noticia, simple y escueta, era la siguiente: un núcleo de artistas cinematográficos, siguiendo el histórico ejemplo del general Flores, aquél que se compró un cañón para hacer la guerra por su cuenta, han asaltado una broadcasting, y cansados de servir de conejitos de Indias a los ensayistas de la crítica, se disponen a ejercerla por sí mismos.

Llegamos a Radio Sténtor, en cuyos estudios se habría perpetrado el singular asalto y, efectivamente, nos enteramos que las fuerzas de choque de la primer brigada artísticocomentaril habían realizado la hazaña de alpinismo que supone escalar el tercer piso de los estudios de la misma, y se habían apoderado de una de las salas de transmisión, desde cuyo micrófono se disponían a emitir los juicios más rotundos sobre toda clase de actividades artísticas que agitan al país.

Magnesio en mano, nuestro intrépido reportero gráfico se aproximó a la puerta del estudio indicado, pero un silencio profundo reinaba en el mismo. Tranquilizado y sorprendido, arriesgó una mirada inquisidora al interior de la sala, y divisó en la primera fila de butacas uno... dos... tres... cuatro... y más espectadores profundamente dormidos..., mientras desde lo alto de un tablado, una diminuta figura de mujer se inclinaba hacia ellos desconcertada.

Era Margarita Padín, que en ese preciso instante terminaba de exponer su forma particular de encarar la crítica radiotelefónica, con un resultado completamente tranquilizador... y anestesiante.

EL CRÍTICO HA DE SER PATÉTICO, DICE QUARTUCCI

Desperezándose, en ese momento Pedrito Quartucci se dirigió hacia sus compañeros de aventura, en los términos fogosos que son su característica.

—La crítica tiene que ser patética —afirmó rotundamente, sosteniendo el micrófono con la izquierda, mientras extendía la derecha en un rápido swing para guardar distancia. Pero mi patetismo no se refiere al "pathos" de los filósofos griegos, ni al "patos" de la tribuna de Palermo, sino al pato del inconmensurable Donald. El de la eterna disconformidad, el de las airadas protestas y el del estilo enérgico y contundente. La crítica, para ser constructiva, debe destruir..., destruir prejuicios y convencionalismos. Desterrar el miedo al elogio y a los adjetivos. Ser consecuente y entusiasta. Fomentar. Estimular. Alentar... y otra serie de verbos de la


Inés Edmonson.

dicen suspirando los artistas

primera conjugación que no recuerdo en este instante.

"Si yo fuera crítico imprimiría a mis juicios una velocidad y eficacia propias del ring...

—Y dejarías dormido al oyente en el primer round — interrumpe Florindo Ferrario, otro de los insurgentes, que esperaba su turno frente al micrófono anexado por la audaz invasión de los actores.

LA CRITICA TIENE QUE INSINUARSE SUTIL, DICE FERRARIO

—No olvidemos que el público femenino es mayoría entre los oyentes de radio, y por eso los galanes románticos tenemos siempre que imponer nuestra escuela sobre los deportivos. Nada de "punches" demoledores. Amable, persuasiva, irónica. He ahí la crítica ideal. "Castigat ridendo mores" que dijera el latino. Una ocurrencia oportuna, una reflexión intencionada, y la más solemne de las obras se desmorona ante la sonrisa del que escucha...

Aída Alberti y Pedro Maratea.

—Ironía, no — protesta, desde la penumbra de las butacas, una voz femenina toda llena de sugestión.

LA POESÍA DEBE LIMAR LAS ASPEREZAS DE LOS JUICIOS

Es Inés Edmonson la que se adelanta hacia el micrófono, con lento andar reconcentrado. Alza sus manos, que enmarcan el óvalo de su rostro pensativo, y dice...

—Din... don... din... don..., como campanas de palo son las razones del crítico; por eso sólo el lenguaje sublunar de la poesía puede darle resonancia. Perífrasis y metonimia, hipérbaton y sinédocque, figuras todas que envuelven vistosamente la idea, o disimulan su falta; eso es música divina, eso es canto celestial... Din, don..., din, don..., din, dan...



OTRA COSA ES CON CORCHEAS...

Y las últimas notas de las simbólicas campanas edmonsonianas se confunden con las primeras que arranca del teclado nada menos que Alberto Vila, para quien la crítica sigue siendo cosa de muchos bemoles, le resulta más llevadera con acompañamiento de piano.

—En esto de criticar — afirma el apuesto galán —, las cosas hay que decirlas con toda la voz que se tiene, y en esto ya pueden los cronistas más aventajados irme dando la derecha.

CUANDO SON DOS, YA NO ES LA MISMA COSA

Y solos en un rinconcito, sin llamar mucho la atención, una pareja romántica hace la crítica a su manera: sin decir esta boca es mía.



Florindo Ferrario.

Son Aída Alberti y Pedro Maratea, que sostienen que aun en los momentos críticos, cuando se es dos, se está mucho mejor, según decía Chevalier en una de sus famosas canciones.

Y ya ven nuestros lectores amigos, cómo una vez que los criticados consiguieron adueñarse del elemento de hacer opinión, que es el micrófono, no pudieron ponerse de acuerdo sobre la mejor manera de aprovecharlo, que en esto, como en todas las ramas de la humana actividad, hay gustos... y gustos...



Margarita Padín... y el público ...

¡Asombroso!

BOREL PUSO K. O. A TODO UN CAMPEON DE "CATCH"

Cuando Fernando Borel fué notificado de que comenzaría el rodaje de "La estrella y la modelo", además de sentir la profunda alegría del trabajo tuvo necesidad de someterse a unas sesiones de adiestramiento deportivo. Y es que Fernando aparecía en el film como un muchacho capaz de demoler, con un simple golpe de catch, a uno, dos, tres rivales musculosos.

La cosa no era fácil. Sobre todo, había que empezar por poner las manecillas del despertador señalando las seis de la mañana... y lo grave era que se debía levantar a esa hora. Había que trasladarse hasta un gimnasio, y allí, ponerse a las órdenes de seis luchadores de catch, de sólido prestigio internacional, y comenzar a adquirir elasticidad, fuerza y maña en el difícil y rudo arte de la lucha libre.

Fernando Borel hizo todo con mucho cariño y mejor entusiasmo.

Todos los días se le podía ver, valija en mano, marchando a grandes pasos rumbo a la pedana.

Sonreía feliz de sentirse fuerte.

Y sonreía más cuando alguien le preguntaba:

—¿Qué tal va eso, Fernando?...

—Bien — contestaba el protagonista de "La rubia del camino".

—Mirá que dentro de pocos días hay que filmar ese pasaje de la lucha.

—Yo estoy listo. Cuando quieran.

Hay que confesar que Fernando Borel es materia dispuesta. En cualquier momento se le encuentra a mano.

Y mientras se esperaba que Manuel Romero diera fecha para la iniciación de esas tomas, nuestro héroe seguía el entrenamiento.

SE FILMAN LAS TOMAS DE LA LUCHA

Y llegaron las tomas.

Sucedía que June Marlowe, que hacía las veces de cotizada cancionista, iba siempre acompañada de dos guardaespaldas, que eran los conocidos luchadores de catch Andrés Castaño e Iván Kaduc, el primero de ellos campeón mundial. June aconseja a Fernando que para extraer mejor provecho de la voz, para cantar, debía hacer ejercicios físicos, y entre otros, practicar lucha libre. Borel, que entendía que con las damas hay que ser gentiles, aceptaba la sugerencia y se disponía a mantener un asalto con los ya nombrados catchers.

Lista la iluminación a la orden de: "cámara", se entró en juego.

Los movimientos iniciales eran blandos, ágiles. Los músculos se recogían. Se estiraban. Se buscaba, cada uno por su cuenta, la mejor posición a adoptar para colocar el golpe de más efecto.

Y, de pronto, ¡zas!, la lucha entra en un cariz de violencia. Kaduc había llegado con un golpe de antebrazo al mentón de Borel, y éste trastabilló.

Perdido el equilibrio, hizo esfuerzos sobrehumanos para reconquistarlo. Fué una escena breve, veraz.

Borel, sacudiendo su testa (éste es el término lógico), tuvo inmediata noción de la responsabilidad. Pescó el centro del ring. Tomó posición.

Estiró sus manos de tarzán y... ¡asómbrese, amigo lector!, hizo una llave de brazos, volteó a Kaduc con un golpe limpio y, en el suelo, le aplicó la dolorosa "tijera"... Borel apretó..., apretó..., apretó...

Romero se dió cuenta exacta de la situación y mandó el clásico: "corte".

Al oír la orden, Borel aflojó sus tentáculos. Se levantó. Pero Kaduc no pudo hacer igual cosa. Estaba desmayado.

Como alumno, no se le puede negar haber aprovechado las lecciones. Borel, con escasos conocimientos de catch, se había impuesto netamente, y con todas las de la ley, a un catcher de fama.

Esta es la toma que comentamos en la presente nota y donde Fernando Borel realiza un asalto de catch con dos luchadores a un tiempo. Son ellos Castaño y Kaduc. Lo que le pasó al segundo fué cortado del film. ¡No era para menos!

Quién reconoce a esta anciana?

Como sucede siempre en las actividades periodísticas, el público es el colaborador más espontáneo y eficaz para lograr esas informaciones de contorno sensacional que constituyen el más codiciado trofeo de toda redacción que se estima. Y CINE ARGENTINO cuenta desde su iniciación con el concurso de muchos miles de reporteros honorarios que se desviven por hacernos llegar toda noticia de interés que llegan a sorprender en materia cinematográfica.

Y uno de esos comunicados anónimos y repentinos fué el que nos movió días pasados a destacar un repórter gráfico en los estudios de la Sono Film, donde, según se nos decía, habían descubierto una característica de singulares condiciones interpretativas, y a la que se le había adjudicado uno de los papeles de responsabilidad en la película en rodaje: "La puerta cerrada".

LA FUENTE DE JUVENCIA AL REVÉS

Llegamos a los estudios citados en momentos en que se comenzaba el rodaje de una escena. En el silencio absoluto que imperaba en el "set" oímos la voz debilitada de una anciana decir las palabras del libreto con acento emocionado. Pero esa voz tenía para nosotros un timbre conocido, inconfundible.

Nos aproximamos para ver la escena y, sin embargo, allí, bajo los focos, era una mujer de edad la que se movía lentamente recitando el papel bajo la atenta mirada del director.

Llegó el instante final, la voz clásica de "¡Corten!" dejó en libertad a los actores, y repentinamente la anciana dejó su andar vacilante, irguióse con desenvoltura juvenil y se acercó hacia el director, diciendo:

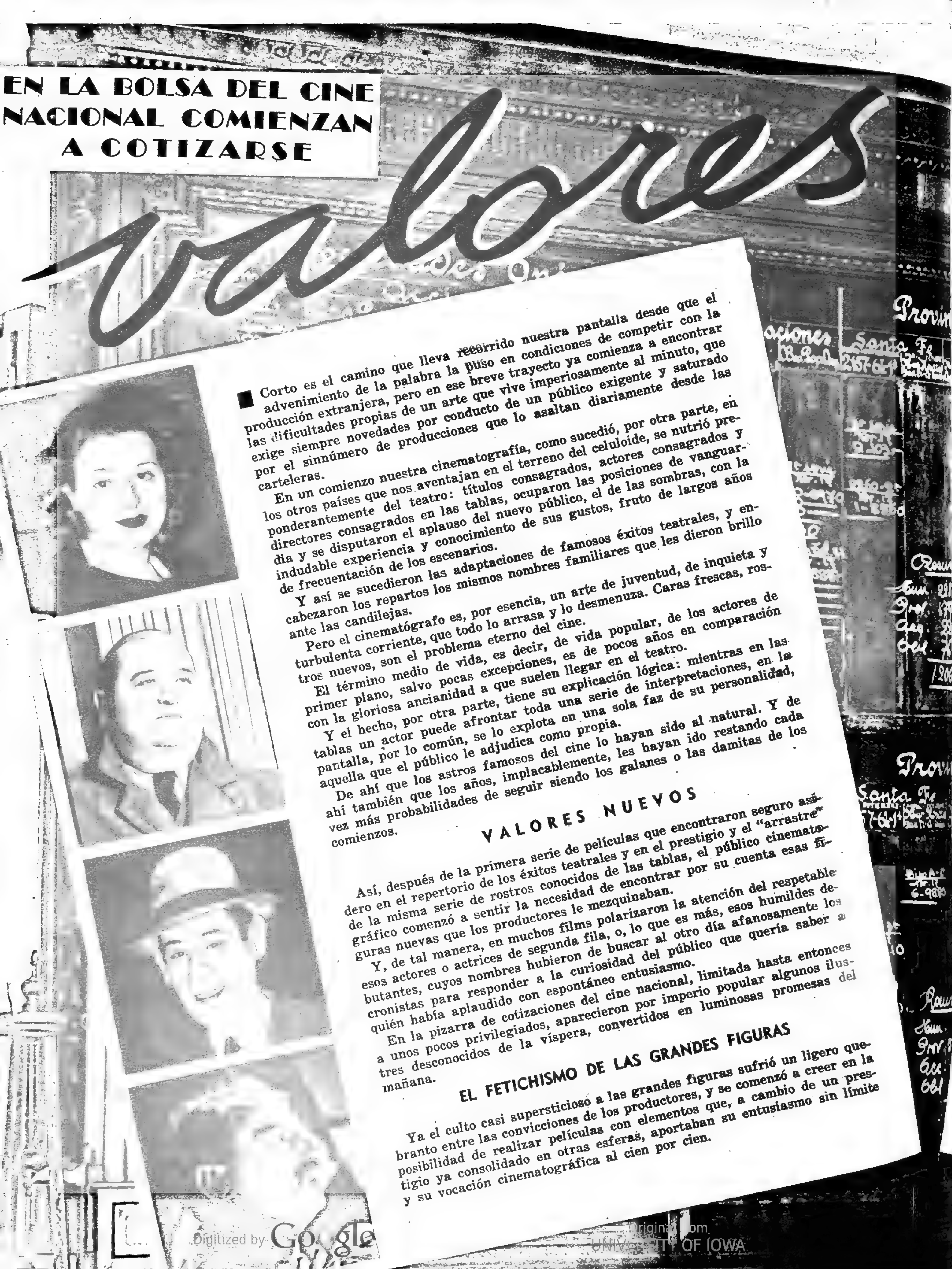
—Habré salido horrible; tengo una impresión tan extraña dentro de este personaje...

Y, repentinamente, el misterio de esa voz se nos aclaró completamente, y descubrimos, debajo de aquella pseudo anciana, nada menos que a Libertad Lamarque, a quien, por obra de esa misteriosa fuente de Juvencia al revés, que es la sala de maquillaje del estudio, se le había agregado una suma respetable de años para que interpretara su personaje de "La puerta cerrada", en los comienzos del film.

Reconocer a la estrella del canto popular con su siempre fresca simpatía de muchacha porteña debajo de aquella máscara venerable de arrugas y esa cabellera cana no era tarea fácil, sobre todo cuando la luz de los reflectores teje su red de encantamiento sobre los personajes y las cosas, dándoles esa pátina de vejez que evoca en la película los tiempos pasados, que, para la nostalgia de muchos, como dijera el poeta, siempre fueron mejor.

Y para hacer partícipes a nuestros lectores de la misma sorpresa que nosotros recibiéramos es que recogimos en las dos instantáneas que ilustran esta página la nueva y por cierto inesperada caracterización de la artista.





EN LA BOLSA DEL CINE NACIONAL COMIENZAN A COTIZARSE

valores

Corto es el camino que lleva recorrido nuestra pantalla desde que el advenimiento de la palabra la puso en condiciones de competir con la producción extranjera, pero en ese breve trayecto ya comienza a encontrar las dificultades propias de un arte que vive imperiosamente al minuto, que exige siempre novedades por conducto de un público exigente y saturado por el sinnúmero de producciones que lo asaltan diariamente desde las carteleras.

En un comienzo nuestra cinematografía, como sucedió, por otra parte, en los otros países que nos aventajan en el terreno del celuloide, se nutrió preponderantemente del teatro: títulos consagrados, actores consagrados y directores consagrados en las tablas, ocuparon las posiciones de vanguardia y se disputaron el aplauso del nuevo público, el de las sombras, con la indudable experiencia y conocimiento de sus gustos, fruto de largos años de frecuentación de los escenarios.

Y así se sucedieron las adaptaciones de famosos éxitos teatrales, y encabezaron los repartos los mismos nombres familiares que les dieron brillo ante las candilejas.

Pero el cinematógrafo es, por esencia, un arte de juventud, de inquieta y turbulenta corriente, que todo lo arrasa y lo desmenuza. Caras frescas, rostros nuevos, son el problema eterno del cine.

El término medio de vida, es decir, de vida popular, de los actores de primer plano, salvo pocas excepciones, es de pocos años en comparación con la gloriosa ancianidad a que suelen llegar en el teatro.

Y el hecho, por otra parte, tiene su explicación lógica: mientras en las tablas un actor puede afrontar toda una serie de interpretaciones, en la pantalla, por lo común, se lo explota en una sola faz de su personalidad, aquella que el público le adjudica como propia.

De ahí que los astros famosos del cine lo hayan sido al natural. Y de ahí también que los años, implacablemente, les hayan ido restando cada vez más probabilidades de seguir siendo los galanes o las damitas de los comienzos.

VALORES NUEVOS

Así, después de la primera serie de películas que encontraron seguro asidero en el repertorio de los éxitos teatrales y en el prestigio y el "arrastre" de la misma serie de rostros conocidos de las tablas, el público cinematográfico comenzó a sentir la necesidad de encontrar por su cuenta esas figuras nuevas que los productores le mezquinaban.

Y, de tal manera, en muchos films polarizaron la atención del respetable esos actores o actrices de segunda fila, o, lo que es más, esos humildes debutantes, cuyos nombres hubieron de buscar al otro día afanosamente los cronistas para responder a la curiosidad del público que quería saber a quién había aplaudido con espontáneo entusiasmo.

En la pizarra de cotizaciones del cine nacional, limitada hasta entonces a unos pocos privilegiados, aparecieron por imperio popular algunos ilustres desconocidos de la víspera, convertidos en luminosas promesas del mañana.

EL FETICHISMO DE LAS GRANDES FIGURAS

Ya el culto casi supersticioso a las grandes figuras sufrió un ligero quebranto entre las convicciones de los productores, y se comenzó a creer en la posibilidad de realizar películas con elementos que, a cambio de un prestigio ya consolidado en otras esferas, aportaban su entusiasmo sin límite y su vocación cinematográfica al cien por cien.



El público comienza a hacer subir acciones desconocidas por los productores. — El fetichismo de las grandes figuras. — Nombres de cartel y éxitos populares. — La carta que nadie se arriesga a jugar.

Se animaron en la pantalla, en papeles todavía secundarios, graciosas y juveniles figuras de mujer, asomaron su simpatía desenfadada tipos característicos de nuestro medio, sorprendidos casi al natural por las cámaras, y el resultado inmediato e innegable fué que las películas en que tales cosas sucedieron cobraron un aire de naturalidad y de realidad vívida, que aventaba el confinado ambiente de escenario visible en las anteriores.

NOMBRES DE CARTEL Y EXITOS POPULARES

En materia cinematográfica, la experiencia estaba demostrando, al contrario de lo que afirma el adagio, que las segundas partes eran buenas..., y muchas veces tanto o más que las primeras para decretar el éxito popular.

Vimos así ganarse las preferencias del espectador, por mérito propio, a esos modestos servidores que en la escena cumplían modestamente el cometido de dar pie a las ocurrencias del primer actor o a los arranques emocionales de la primera dama.

Porque el cinematógrafo no solamente busca y da oportunidades a los elementos nuevos, sin tener en cuenta para nada su falta de antecedentes artísticos, sino que ofrece a los ya consagrados en las actividades teatrales oportunidad de destacar con perfiles nuevos las mismas habilidades que en la escena no sirvieron para sacarlos de los planos menos destacados.

María Santos, la impagable y simpática "fea" de "La fuga", "Maestro Levita" y "Nace un amor"; Enrique Serrano, el actor de carácter al que la simpatía popular consagrara en "Jettatore", después de haber sido un elemento de primera fuerza en el éxito de otras producciones en que no ocupaba la cabeza del cartel; Miguel Gómez Bao, siempre eficaz y oportuno, dentro de los más diversos argumentos; el mismo Marcelo Ruggero, cuya popularidad estruendosa de los tiempos de la revista se había apagado, ha vuelto a encontrar, en los papeles episódicos del cine, una base sólida para recobrar esa extraordinaria vis cómica que asombrara a Maurice Chevalier durante su actuación en Buenos Aires; el "gordo" Mario, de quien muchos espectadores que festejan su sola aparición en la pantalla no conocen siquiera el nombre; el "flaco" Villegas, uno de los pistoleros de "El último encuentro", son todos factores determinantes de esa ecuación tan difícil que es un éxito cinematográfico.

LA CARTA QUE NADIE SE ARRIESGA A JUGAR

Pero, mientras el hombre de la platea encuentra y señala, en cada película sometida en definitiva a su juicio, nuevos y cotizables valores, ellos constituyen siempre cartas que nadie se arriesga a jugar en el campo de la producción..., por lo menos hasta que no está tan cargada por la simpatía popular que el éxito es casi una seguridad.

Por eso, los que se empeñan en buscar personalidades de la pantalla en las filas de los novicios y de los profesionales de poco destacada actuación son, en realidad, los más esforzados "pioneers" de una industria cuyo complejo mecanismo la convierte en la más apasionante de las actividades del momento.

Hace falta para ello tener un espíritu inquieto y aventurero; es necesario tener fe en lo nuevo, en lo no probado, en lo que puede resultar, y la experiencia demuestra que en cinematografía, como en ningún otro campo, la fortuna ayuda a los audaces, en el sentido correcto y noble de la palabra.

Y la tabla de los nuevos valores para la pantalla argentina solamente será llenada con la ayuda de ellos y el apoyo incondicional del público, hacia quienes tienen fe en él.



UNA SEMBLANZA TUYA

(ILUSTRA LA NOTA EL ACTOR SANTIAGO ARRIETA)

Tu nombre se había familiarizado con nuestra fiebre de cosas azules, hace años, allá en la pequeña habitación de una calle curva que bordea el viejo y rumoroso parque Chacabuco.

Habías llegado camino del disco para decirnos, con la propiedad de tu voz, quebrada por antiguos sufrimientos, los versos magníficos de un "Andate", de Héctor Pedro Blomberg, o de una "Cifra", del cuchillero oriental Yamandú.

Tenías para nosotros — breve grupo de anémicos soñadores entre los cuales debía de haber algún hermano de Herrera y Reissig traducido en un Albino enloquecido por besar la luna — un poder de atracción que estaba más allá del análisis.

En la liliputiense victrola portátil, adquirida a plazo y caída en la fecha de vaya a saber qué cumpleaños de quien sabe qué olvidada muchacha rubia que se nos acercó con su sonrisa blanca de niña buena, tu voz habló para nosotros y, desde el primer día, te coronamos amigo y tuviste un sincero recuerdo en nuestros días grises cuando era poco el pan y muchos los sueños.

En la distancia del tiempo andado viene como un eco de las voces idas. Entre ellas la tuya, diciendo aquello de:

"—...¡andate!...
No vuelvas a rondar la tapera
vacida de mi vida perra.
¡Andate!..."

Y, si no, el:

"...No silbes, Lisandro...
Si tienes un silbo
entre dientes
que en vez de tonada
parece una queja...

Aquellas horas que no fueron más que una sucesión de vísperas, puntos de partida para emprender el gran viaje doloroso hacia el país de los esperanzados, predispusieron el ánimo para el encuentro que nos dió la vida.

Partimos del viejo barrio, así como deben partir los inmigrantes. Con una canción metida en un sollozo. Con mucho optimismo para afrontar la lucha que llegaría para templar el espíritu. Con un poco de inconsciencia. Pero con sobradas razones de juventud. De aquella juventud que hemos hallado en las páginas de "Azul". En la órbita del mundo literario te hemos encontrado en las carteleras de los teatros donde nuestro género chico tenía, en ese entonces, un puesto de privilegio ante cualquier invasión extranjera.

Sabíamos que estabas allí atado al progreso del teatro rioplatense por méritos adquiridos en lucha abierta.

Y en las diarias recitas de un "Cortafierro" o de otra pieza cuyo nombre no nos quedó para el recuerdo tarambana, vivíamos tu propia emoción desde el silencio de nuestra butaca.

Y alguna vez, sin quererlo, te hemos cruzado el paso por las aceras angostas de la extinta calle Corrientes, calle que, al decir de la verdad, no hemos podido querer nunca.

Te hemos cruzado el paso de manera accidental, así como accidentalmente, alguna vez, nos hemos encontrado con tu voz, sobre un fondo musical de treinta guitarras, dejando la flor de tu palabra en un verso recordatorio para tu hermano de sueños y esperanzas: Carlos Gardel.

Y DESPUÉS... MÁS TARDE...

...te encontramos en el cuadro de un cine humilde. Un cine encajonado en un cruce de calles oscuras, allá por Villa Urquiza, que fué una especie de exilio para nuestras audacias extralimitadas.

Fué, lo recordamos fielmente, en una película que llevaba este título: "Los muchachos de antes no usaban gomina".

No sé por qué razón de por qué no se explica, parecía como que nos querías saludar. Como si nos hubieras reconocido en la penumbra buena que nos había reencontrado otra vez, y otra vez accidentalmente — allá donde alguna vez te pudo haber llevado la promesa de amor de una muchacha bruna — el llorar de una guitarra o la acuarela que nos debe Quinquela: el barrio.

Dejaste en esa película el garbo porteño de una juventud que no pertenece a nuestra generación.

Eras el ayer en la adaptación de un personaje que hemos reconocido de inmediato y que hemos recordado como motivo básico en las cien charlas de sobremesa del viejo abuelo que sabía decirnos la historieta aquélla que empezaba así: "Allá por el 900..."

Girando en esa perdida circunferencia de Hansen donde eran perfiles familiares Newbery y Parravicini, Luro y Duggan.

Vivimos en la producción, que nos reeditó el drama de una heroína de nuestras calles cuyo nombre era Mireya, un poco de la emoción que nos llega de reflejo, por saberla vivida en todo su esplendor por nuestros hermanos mayores. Los que llegaron antes que nosotros, para andar la larga senda de la vida. Y te lo confesamos, desde aquel día que vimos "Los muchachos de antes no usaban gomina", tenemos viva la sensación de tu amistad sin vueltas. Porque estás en nosotros, en el film de nuestros pasos, puesto de pie y de frente en una fantasía panorámica que nos pertenece por leales, por amigos y por hombres.

Y — ¿hará falta decirlo? — te esperamos con cada día en una cita imposible. Para que nos alegres o nos entristezcas con esos tus versos que nos decías camino del disco. Pero no ya en la habitación que estaba en la calle curva y cerca del rumoroso parque Chacabuco, sino en la pensión barata del pleno centro, donde es vecino, por algunas horas, un viejo marsellés con una venganza a cuestas, un húngaro violinista que estudió con Vasha Prioda en Praga, y un viejo barítono que conoció la gloria del Metropolitán de Nueva York y que trabajó de extra en 14 películas argentinas.



ALITA ROMÁN, estrellita de nuestra cinematografía, posa exclusivamente para los lectores de CINE ARGENTINO, en traje de noche, de satén rosado, con gran amplitud en la pollera, completado con capa de terciopelo chiffon negro

ATENCION DE

Cine Argentino





Luis Arata

EN SU PRÓXIMA INTERPRETACIÓN DE "GIACOMO"



El actor Florindo Ferrario posa especialmente para CINE ARGENTINO, exhibiendo un traje veraniego de seda, de corte derecho, con tres botones. Corbata de pintas azules, sobre fondo gris claro. Sombrero color pizarro, de copa redonda, con el ala baja. Completa el clásico vestuario de estío con zapatos de antílope del mismo tono del sombrero.

LAS INQUIETUDES DEL INQUIETO PALITOS

Que don Pablo Palitos era un hombre inquieto lo sabíamos de antigua data. De que era capaz de pintarse solo para la interpretación más difícil, también. Pero de que fuera capaz de pintar un fresco..., bueno, eso no lo hubiéramos creído sino con pruebas fehacientes, o dicho en el lenguaje de Santo Tomás, viéndolo.

Y no solo lo vimos, sino que lo fotografiamos para que el lector suspicaz no pusiera en duda nuestra palabra cuando nos hiciéramos eco de esta inesperada faz de la actividad artística del gran Palitos.

Fué en el día de descanso de la compañía de revistas que hoy lo tiene monopolizado, cuando resolvimos hacerle una visita sorpresiva, pero como suele suceder siempre que se va por lana, hubimos de salir trasquilados, o sea que los sorprendidos, y mucho, fuimos nosotros.

Palitos, sacándose de la boca el pincel de repuesto que a guisa de cigarro daba vueltas entre sus labios, siguiendo el impulso ondulante de su inspiración, nos saludó amablemente, diciéndonos:

—Se sorprenden ustedes, ¿verdad?, de encontrarme así, al pie de la obra... Pero esto no tiene nada de extraordinario. Yo soy un caso de vocación pictórica clavada.

—¿No nos diga?

—Sí, estimados amigos. Siendo muy pequeño, a raíz de una quemadura que me hice robando papas fritas, me hicieron una aplicación de óleo calcáreo, que influyó poderosamente en mi futuro. Desde ese momento, en efecto, mi afición a los pasteles me convirtió en el terror de la despensa, que tenía que cerrarse con siete llaves. Convencido al fin del signo fatalista que me impulsaba hacia el arte de Rafael, no el Gallo, sino el de Urbino, me incliné a hacer fresco...

—Bastante...

—Nada de equívocos... He dicho fresco, de frescos y no de fresco..., ¿entendido?

—Absolutamente...

—Prosigo, entonces. Convencido de que mi destino estaba en la pintura, fuí a París a estudiar. Viví en una buhardilla, que daba al Sena, pero donde no se cenaba ni almorzaba jamás. Envié cuadros a todas las exposiciones...

—¿Qué clase de cuadros?...

—En invierno, cuando llovía, aguafuertes, y en verano, desnudos.

—¿Se habrá llenado de plata, entonces?...

—Cualquier día. Los jurados de aquella época debían estar constituídos exclusivamente por "full-backs": no hacían más que rechazar. Al final, tuve que entregarme. Ya no me quedaban ni colores...

—¿Estaba enfermo?

—No. Ni colores para pintar... Entonces, tomé una decisión heroica con mis telas...

—¿Las liquidó?...

—No, me hice un traje...

—¿Un traje, con telas de pintura?...

—Sí, señor, un traje a cuadros..., y ni bien me vió con él un empresario de teatro, me contrató para un número cómico...

—¿Y así se dedicó a las tablas?...

—Créanlo o no, así fué. Pero aquel ideal de mis años juveniles todavía me "subsiste", y así en cuanto tengo un día de descanso en la compañía, me pinto una obra "maistra"...

—¿Y cuál era su ambición como pintor, Palitos?...

—Pintar un cuadro como la Mona...

—¿Eh?...

—¿De qué se asombran? Como la Mona Lisa..., vulgarmente conocida por la Gioconda...

—¿Y espera realizarlo algún día?...

—"Some of these days", como quien dice, sí. Pero, por ahora, no puedo pensar en ello. Con los cuadros que tengo que hacer en la revista ya hay para rato.

Y así lo dejamos al inconmensurable Palitos, pincel en ristre, arremetiendo contra su última gran obra, que piensa mandar al salón de verano, porque en cuanto llega el invierno, su sentido humanitario no le permite pintar desnudos, y se titula: "Aparta, sombra fingida...".

Cosas que tienen los astros, cuando están en libertad...

Cine Argentino, lazo de unión de la familia cinematográfica



Nuestro director general Antonio Angel Díaz con su señora esposa y la estrella argentina Libertad Lamarque, en el centro de la mesa de honor.

■ Lucidos contornos adquirió la fiesta realizada el sábado anterior, con motivo de la inauguración de nuestra casa.

Lo más representativo de la pantalla argentina se hizo presente para testimoniarnos la simpatía y el afecto que supimos despertar.

Fiesta de cordialidad, de camaradería, en la hora que se tendió un abierto abrazo para subrayar el espíritu de recíproca colaboración que ha existido siempre en nuestra casa.

CINE ARGENTINO, para agradecer el apoyo franco de los artistas, les ofreció una fiesta que tuvo por marco los salones del Alvear Palace, luego del acto sencillo pero significativo que se realizó en nuestro local. La fiesta revistió proporciones que superaron nuestros cálculos; no faltó nadie. Estrellas y astros, directores, técnicos, periodistas, todos acudieron a la cita, que fué de honor y que puso así de manifiesto el afecto que une a todos los que luchan, desde todos los puestos, por el triunfo del cine criollo.

Alegría comunicativa y animación constante fueron las características de la fiesta, que contó con la colaboración de las orquestas de Pedro Maffia, Herman Kumok, Marengo, Marimba Alma Salvadoreña y Ricardo Malerba. Alegría y animación que se prolongaron y renovaron cada hora y que simbolizaron el lazo que nos une a la familia cinematográfica. Por ello agradecemos a todos la adhesión de esa noche, que, creemos, es la adhesión con que contamos y contaremos siempre.



El señor Salvador Wosco, de los laboratorios del mismo nombre, quien, gentilmente, obsequió a las actrices con productos de su marca "Pecol" y "Cutipecol". Le acompañan su señora esposa y la señora de Barone.

Coronatto Paz y señora, Aviles y señora, María Esther Gamas, Roberto Fugazot, Luciani, de Side; Sarita Watle, Alfredo G. Volpe, Adelita Malbrán y el doctor Oscar Biglino.

Atilio y Angel Mentasti, directores propietarios de Argentina Sono Film; el astro cinematográfico Pepe Arias, las actrices Alicia Barrié y Aída Olivier, con la señora de Mentasti.

Nuestro compañero, el dibujante Málaga Grenet, mientras toma unos apuntes conversa animadamente con el astro Luis Sandrini.

Nuestro director con Oscar Villita, Nelly Edison, Fernando Borel, Alberto Vila, Julia Alonso, el tenor Miguel de Grandy, Discepolín, Roberto Fugazot, Roberto Blanco, María Esther Gamas, Tania y nuestro jefe de redacción Roberto Ratti.

Señor Paniza, de la firma Fiore, Paniza y Torrá, con la cancionista Dorita Davis y dos señoritas invitadas de su amistad.

EN EL ALVEAR PALACE AGASAJO A SUS VISITANTES

Pepe Arias observa detenidamente la fiesta con Amanda Ledesma. Algo han visto que les ha llamado poderosamente la atención.

José Gola, Sarita Watle, nuestro colega Avilés, señora de Avilés, Sra de Coronatto Paz y Luciani, jefe de publicidad de SIDE.



Hugo del Carril entre dos rosas: Perlita Mux y Susana Paz, comentando graciosamente algunos aspectos de la fiesta.

★

El gaucho Ochoa baja la cabeza al oír un piropo de Amelia Bence, mientras Homero Manzi lo festeja.



Nuestro director Antonio Angel Díaz comenta con las actrices Paulina Singerman e Irma Córdoba, mientras nuestro compañero Málaga Grenet toma unos apuntes.

Los directores Luis Moglia Barth y Enrique Santos Discépolo, con las actrices Tania e Irma Córdoba, el actor Maratea y el periodista Héctor Bates.

HOTEL, "CINE ARGENTINO" CON UNA CENA DE GALA

Una mesa bulliciosa: Floren Delbene, Pepita Serrador, Lalo Harbín, Anita Palmero, Narcisín, Herminia Franco y Luis Melino.

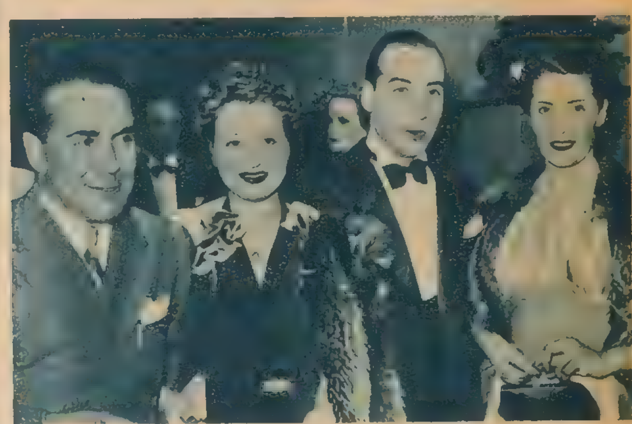
Un ángulo de la cabecera de la mesa. Nuestro subdirector Norman Pentreath, y señora, con la señorita Benne.



La actriz Mecha Ortiz, junto a Alfredo Murúa, director propietario de SIDE, y el galán cantor Alberto Vila.



Un ángulo en nuestra casa. El galán Fernando Borel, con Celia Gámez, el director Adelqui Millar y Cora Gámez.



El director Francisco Mujica, Alimedes Nelson, Roberto Miró y Sabina Olmos.

★

Miguel Gómez Bao brinda con las actrices Laurita Hernández, Adelita Malbrán y Julia Alonso.



LA INAUGURACIÓN DE NUESTRA NUEVA CASA MOTIVÓ UNA REUNIÓN DE PROPORCIONES EXTRAORDINARIAS



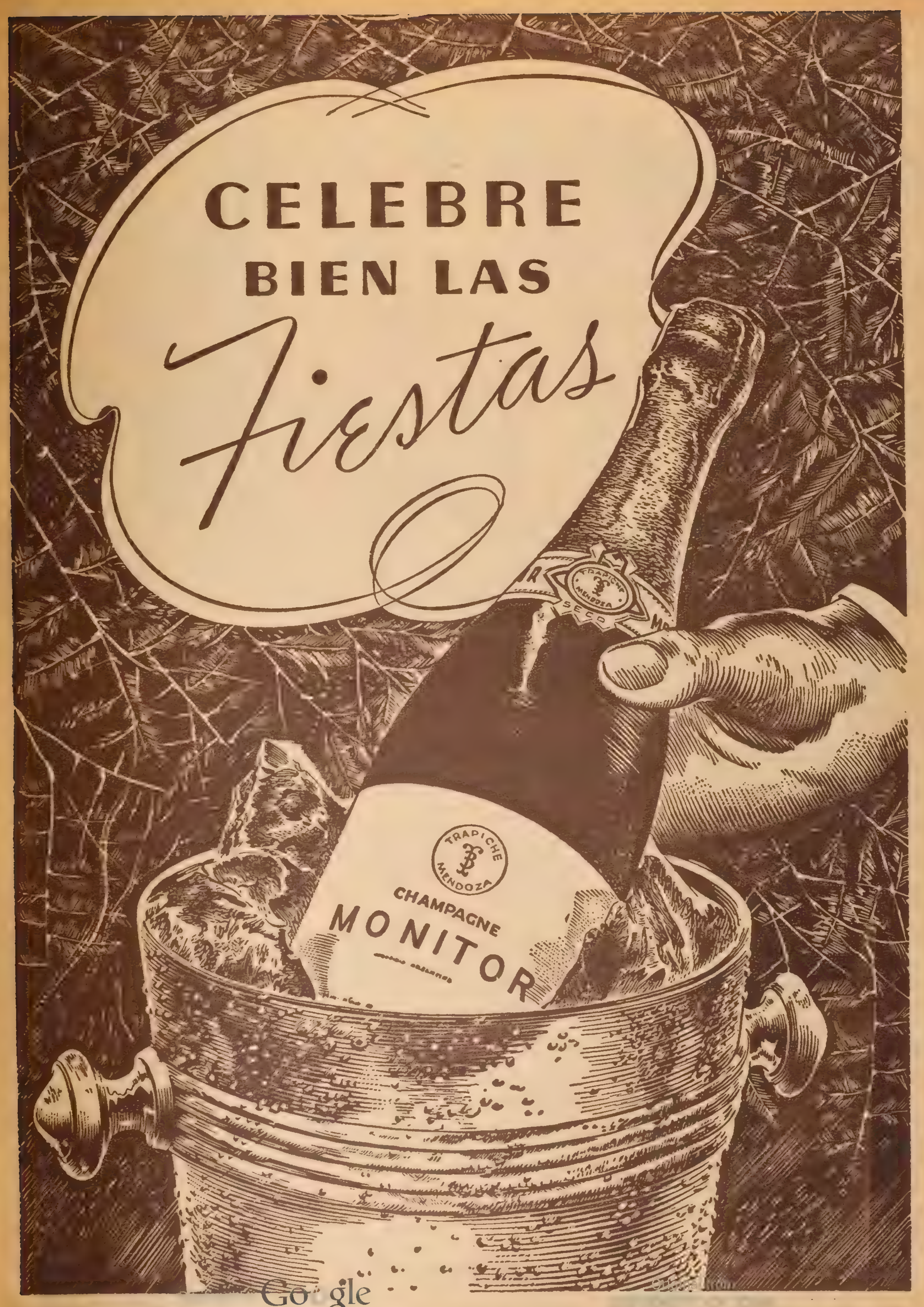
Mientras Amelia Bence conversa animadamente con Fernando Ochoa, Mario Soffici sostiene un diálogo con Antonio Momplet.

José Piccardo, José Pulgar, Marchetti y señora de López, con nuestros compañeros de redacción Américo Serrano, Aguilar, R. Serrano, Muñiz, Paulina Perona Malerba y Nélida Moreno.

Nuestra colaboradora Annemarie Heinrich con Sciammarella, Calki, cronista de cine de "El Mundo"; Delia Garcés e Inés Edmonson.

Malisa Zini con el novel director cinematográfico Enrique de Rosas (h.) en un aparte de la fiesta.

Una vista parcial: esta foto da la pauta de lo que fué la fiesta de CINE ARGENTINO, desarrollada en un ambiente de gran cordialidad.



BENEGAS HNOS. Y CIA. LTDA. • SAN MARTIN 662 • BUENOS AIRES



SOMBRAS en el RIO

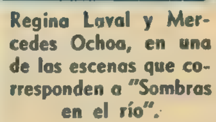


Juan Jacobg Renard, autor del argumento y director del film que comentamos.

■ La X Film, de la ciudad de La Plata, presentará en breve una producción, la primera salida de sus estudios, incorporándose así a las productoras argentinas. Esta película, que conoceremos en breve, ha sido rodada íntegramente en los sets que la editora posee en la capital de la provincia. El argumento, como también la dirección artística, pertenecen al autor novel Juan Jacobg Renard, y son sus intérpretes principales, Enrique Zingone, Regina Laval, Guillermo Casalli, Joaquín Ezcurra y Adela Tuyaret.

En la presente nota, el lector hallará unas fotos que sirven de adelanto de lo que será la película.





Regina Laval y Mercedes Ochoa, en una de las escenas que corresponden a "Sombras en el río".

En un exterior, vemos a Enrique Zingone y a la actriz de carácter Adela Tuyaret.



Nuevamente Regina Laval. Esta vez acompañada de Guillermo Casalli.

ES LA PRIMERA PRODUCCION DE LOS ESTUDIOS X FILM



Otro de los exteriores del film que conoceremos en breve, presentado por la X Film, de la ciudad de La Plata.

AVILES REPORTEO A RAFAEL J. DE ROSA

EL COAUTOR DE "MANDINGA EN LA SIERRA" VUELVE IMPRESIONADO DEL PAISAJE DE CORDOBA

AVILÉS.—Aquí llega don Rafael. Aproxímese, amigo De Rosa.

DE ROSA.—Quiere decir que ya estamos frente al banquillo.

AVILÉS.—No, De Rosa, no. Ante todo quiero significarle que esto no es un reportaje sino una simple charla deshilvanada, con el fin de recoger sus impresiones acerca de su permanencia en Córdoba con motivo de la filmación de "Mandinga en la Sierra". No le extrañe, entonces, que mis preguntas no estén sometidas al cuestionario común de los reportajes.

DE ROSAS.—Bien. Pida entonces a sus millares de oyentes que me perdonen si no soy muy explicito en la palabra desde que no tengo costumbre de improvisar ante el micrófono.

AVILÉS.—Ya lo han oído, mis amigos. El señor De Rosa pide tolerancia, aunque no creo que un avezado dramaturgo como él, acostumbrado a hablar a los públicos del país, incurra en titubeos.

DE ROSA.—No prejuzgue, querido Avilés; no prejuzgue.

AVILÉS.—Bueno. Demos por terminado este exordio y dígame cómo los ha recibido Córdoba, en su excursión de trabajo.

DE ROSA.—Admirablemente; tanto, que a pesar de llevar algunos días ya en esta capital, la chatez de la ciudad no ha conseguido borrarme de la retina la riqueza panorámica que traigo sobreimpresionada en ella.

AVILÉS.—Muy interesante todo, desde luego.

DE ROSA.—Estupendamente. Tengo la impresión de que Córdoba, como un premio a nuestro esfuerzo, se brindó al objetivo de nuestra cámara en toda la plenitud de su belleza. Luminosidad maravillosa; cielos preñados de nubes fantásticas que daban la impresión de haberse colgado del cielo grandes toneladas de algodón iluminado por dentro; el verde de los valles en todos sus infinitos matices; las sierras áridas con sus cuarzos y micas rutilantes a la caricia del sol; las aguas cristalinas, espejeantes... En fin, una conjunción insospechada de panoramas en violento contraste. A la derecha, un foso tétrico y profundo. Una visión dantesca. A la izquierda, un vallecito que es todo un madrigal. Un aguafuerte de Gustavo Doré al lado de un paisaje inmortal de Rembrandt.

AVILÉS.—Cómo le envidio la retina, amigo De Rosa.

DE ROSA.—Felicísimo. Isidoro Navarro, el director de la película, me ha demostrado poseer un alma de artista no común. Es un catador extraordinario de ángulos panorámicos. Tengo la seguridad de que Navarro como adaptador y encuadrador y director de "Mandinga en la Sierra" va a dar una gran sorpresa a la crítica y al público de nuestro país.

AVILÉS.—Hombre, me alegro infinitamente y le confieso, De Rosa, que tengo verdaderas ansias de que triunfe Navarro por la calidad de su personalidad espiritual y artística, y por usted, querido De Rosa, que tantas satisfacciones nos ha dado en el teatro con su labor inolvidable. Era tiempo de que los productores pusieran la vista en nuestra buena literatura teatral.

DE ROSÁ.—No me haga ruborizar, querido Avilés. Guarde el panegírico para cuando me muera.

AVILÉS.—No, no, De Rosa. Yo digo mi sinceridad, ya me conoce.

DE ROSA.—Por eso estoy junto a usted, Avilés. Porque lo sé sincero, noble y valiente le entrego a su corazón todo el hondo afecto del mío; mi más amplia amistad.

AVILÉS.—Gracias, De Rosa. Creo que esto debe ir acompañado de un abrazo. Y a otra cosa. Resulta que usted tardó en destaparse para el cine, pero se destapa bien. Da doblete este año: "Giácomo" y "Mandinga en la Sierra".

DE ROSA.—Verdad. Cuando nada y cuando mucho.

AVILÉS.—Cosas de esta tierra. Estará acosado de ofertas, me lo imagino.

DE ROSA.—No acosado, pero sí solicitado, eso es cierto. Los comentarios favorables que se hacen alrededor de "Mandinga en la Sierra" y de "Giácomo" han dirigido la atención de los productores hacia mi repertorio y algunos ya me han hecho propuestas interesantes.

AVILÉS.—Magnífico, De Rosa, magnífico. A ver, cuéntenos algún episodio de la filmación, alguna nota curiosa, que supongo deben haberlas tenido en abundancia.

DE ROSA.—Episodios, sí, muchos, claro está. Pero le narraré uno que me hizó mucha gracia aunque está al margen de la filmación. En los últimos días, cuando con Navarro, los técnicos y los operarios nos dirigíamos a la capital de Córdoba deteniéndonos en el camino para obtener nuevas tomas, llegamos a Pocho, unos 60 kilómetros al noroeste de Mina Clavero, pasando por la Pampa de las Palmeras. Allí acampamos junto a la capillita a fin de presentarla en nuestra película, porque es un tesoro de antigüedad. Creo que cuenta más de 400 años de existencia. Ya cerca de ella vi a un chango, o sea un muchachito del lugar, que, teniendo a sus pies un montículo de piedras, arrojaba éstas contra la campana de la capillita, una campana cuyo badajo carecía de la soga necesaria para agitarlo. Frente a esta extraña actitud del muchacho me arrimé y le pregunté por qué apedreaba a la campanita, y el chico, con la parsimonia que les es característica a los cordobesitos, me contestó, mirándome con desenfado: "Estoy dando las doce, siñor". "Cómo las doce, si es la una" — le dije, consultando mi reloj —. Y el changuito me contestó: "Ya lo sé, siñor, pero es que hoy tengo muy mala puntería". Y por hoy basta, ¿verdad, Avilés?



Lo que pronto veremos

Cinco escenas de interés de otras tantas películas en filmación, que CINE ARGENTINO publica a manera de anticipo de lo que luego verán los lectores en la pantalla.

●

Escena de interés de la filmación de "La puerta cerrada", nueva película de Argentina Sono Film y de la popular Libertad Lamarque. En ella aparecen, a más de la actriz mencionada, Agustín Irusta, que comparte la responsabilidad de los papeles principales, Margarita Padín y Raimundo Pastore. El grupo es, como puede verse, interesante, y nos recuerda los viejos retratos de familia que aun hoy cuelgan de más de una pared.

En "La vida es un tango", nueva producción de la Lumiton, el público tendrá ocasión de ver esta escena que filman sus actores principales: Sabina Olmos, Florencio Parravicini, Tito Lusiardo, Hugo del Carril y Fernando Campos. El film es dirigido por Manuel Romero, y su rodaje avanza aceleradamente.

●

Enrique Muiño, Alicia Vignoli e Inés Edmonson, tres de las figuras principales de "El viejo doctor", sorprendidos por la cámara en un momento en que filman una escena de la mencionada película, del sello Argentina Sono Film.

Bajo la dirección de Augusto César Vatteone, continúa filmándose, ya en la fase final, la nueva producción de la E. F. A. que conoceremos bajo el título de "Giácomo", y que protagoniza el popular actor Luis Arata. A este film corresponde la presente escena, en que aparecen María Esther Podestá, Adelaida Soler y Elisardo Santalla.



Envuelta en la sugestiva vaporosidad de una mantilla, el rostro juvenil de Tulia Ciámpoli es una invitación a la fiesta tumultuosa y alegre. Así es también su personalidad artística, más prodigada hasta hoy en los escenarios que en la pantalla, donde sólo fugaces apariciones hicieron presentir en ella una intérprete de posibilidades.

HABLA LA ESTATUA DE

Los periodistas no somos santos. Pero hacemos milagros. Un día es tal reportero que consigue un autógrafo nada menos que del cadáver de la víctima de un crimen pasional; otro, tal jefe de cables que se descuelga con el verídico relato de una revolución en Méjico, veinticuatro horas antes de que se produzca el estallido; y otro..., bueno; otro día soy yo que, pluma en ristre y anotador en mano, acércome a la estatua del general San Martín y le hago un reportaje.

Confieso que, hasta que el bronce habló, mi pálpito acerca del resultado de la "interviú" era francamente pesimista. Tan pesimista que, ya encaramado sobre el pedestal, estuve a punto de hacerme el Quilmes y pegar el descenso. Pero a tiempo me acordé de lo que decía Apio Mustio cada vez que tomaba un Lacroze — "andatia fortuna jubat" —, y ahí nomás, descapelándome respetuosamente, me largué a la pileta.

—General...

La estatua ni mosqueó.

—...¿me concede unos minutos?

El mismo corte.

¡Soy periodista, general!...

Enterarse el bronce de mi condición, volver la cabeza y mirarme de arriba abajo, fué todo uno. Y en seguida, el milagro padre: la estatua rompió a hablar.

—¿Qué desea de mí, joven?

—Formularle una pregunta, Excelencia.

—¿Sobre qué?

—Un proyecto que atañe a su persona.

—Bien. ¡Suba!...

No atiné a moverme.

—¿Que suba, dijo?...

—¡Sí, hombre! Así, a la distancia, no se puede hablar. ¡Monte en ancas de mi caballo!

Un ágil salto me enhorquetó sobre la cola del pingo.

—¿Llegó?

—Sí, general.

—Bueno; ¡al grano, entonces! ¿A qué proyecto se refería?

—Como usted sabe, general, la cinematografía argentina ha hecho últimamente enormes progresos.

—No sé nada. Mi condición de estatua ecuestre me impide ir al cine.

—Ir, sí. Pero no que lo lleven. Y de eso se trata, justamente. Una filmadora local ha anunciado que llevará su vida a la pantalla.

—¡Caramba! Creo que mi vida excede los límites de una película...

—Eso no. El cine tiene un poder de síntesis enorme. En quince metros de celuloide la cámara hace viajes de miles de millas, como el del "Elcano". Y en 1'36" 2/5 de proyección le sirve a usted un comprimido de la Edad Media que ¡pa qué!...

—Omitirá infinidad de hechos..., dejará lagunas...

—Cuando el "encuadre" es bueno, las lagunas no se notan.

—Evocará incompletamente las figuras de los héroes...

—Seis episodios bastan para pintar la figura de cualquier prócer.

—¡Ah, no! Mis compatriotas no pueden permitir que se cometa conmigo semejante herejía. Calumniado, injuriado y escarnecido por los hombres de mi época, desdeñé defenderme y me remití al juicio de la posteridad. Ella me haría justicia.

—¡Y se la hace, general!

—Ignorando mi vida enciclopédicamente. ¡Abra las historias!... Por lo que dicen, mejor dicho, por lo que no dicen, parecería que empecé a vivir el día que llegué a Buenos Aires. Y, al llegar, tenía 34 años. Y era teniente coronel...

—Pero ese período de su vida pertenece a la historia de España, general. Deben estudiarlo allá...

—¡No, amigo! Pertenece a la historia de mi patria y debe estudiarse aquí. Por no conocer mis antecedentes en Europa sigo siendo, para muchos, un obscuro y afortunado militar que tuvo la suerte de volver a su tierra justo a la hora de los postres. ¡Afortunado y obscuro!...

—Permítame, general: ningún argentino ignora que usted luchó en Bailén y Albuera.

—Bailén fué en 1808, y Albuera en 1811, cuando hacía ya 17 años que había recibido mi bautismo de fuego en África, defendiendo Orán. Tenía 13 años... No quedó piedra sobre piedra. Luego, vino el Rosellón... Cruzándolo, aprendí a salvar montañas. Después, el mar, dos sangrientos combates y dos honrosas derrotas frente a los ingleses... Y todavía, antes de la guerra napoleónica, el bloqueo de Gibraltar y la toma de Olivenza y Telves, en tierras portuguesas.

—Efectivamente, general, no son muy del dominio público, que digamos, estos pormenores de su carrera militar en Europa.

—Si a eso se agrega que, al desertar del ejército español para enrolarme en la causa patriota, rompí para siempre con mi madre, mis hermanos y mis viejos amigos, compañeros de lucha, se apreciará, en su verdadera magnitud, el sacrificio que hice por la libertad de mi patria.

—Lo reconocemos, general. Pero, comprenda usted también: las películas tienen una extensión limitada. En una hora y media, que es su máxima duración, no cabe más que cierto número de incidencias.

—Filmen la vida de otro. No soy el Chacho ni Facundo para que pueda delinearse mi personalidad con seis pantallazos.

—¿Aun cuando se incluyen en el film San



SAN MARTIN

Lorenzo, el cruce de la cordillera, Chacabuco, Maipo y la expedición al Perú?

—¿Y por qué mis hazañas militares, exclusivamente? Más oportuno y provechoso sería evocar los actos, públicos y privados, que destacan mi nombre entre los próceres civiles. A su vista, puede ser que más de un titulado "patriota cien por cien" se encontrase menos "cien por cien patriota" al confrontar su conducta con la mía.

—¿A qué actos se refiere, general?

—Este... Yo no sé si usted sabe que, al término de mis campañas libertadoras en América, me fuí a Europa...

—¡Cómo no he de saberlo!

—...y que en el transcurso de esas campañas fuí gobernador de una provincia, generalísimo de un ejército victorioso, árbitro de los destinos de tres naciones y protector de una de ellas...

—Lo sé, general; lo sé...

—Pues bien, amigo: me fuí a Europa sin un cobre, y no me morí allí de hambre ni acabé mis días en un hospital por la generosa ayuda que me dispensó un amigo, el español Aguado. ¿Es o no aleccionador el ejemplo?

—¡Hum! Dudo que haga mella, sin embargo.

—También podría servir de ejemplo a los que aceptan o se votan pensiones vitalicias por haber servido al país, desde una silla, las renuncias: a la mitad de mi sueldo de coronel que hice a poco de llegar a Buenos Aires; a la mitad del sueldo de gobernador que hice en Mendoza; a 200 cuadras donadas por el Cabildo de esta ciudad a mi hija; al nombramiento de director supremo de Chile; a 10.000 pesos que el Cabildo de Santiago me acordó para que viniese a Buenos Aires; a los ascensos a coronel mayor y brigadier general con que se quiso premiar mis triunfos; al cargo de protector y al título de generalísimo, más una renta de 12.000 pesos anuales que me votó, en reconocimiento de los servicios que habíale prestado, el gobierno del Perú; y, finalmente, la renuncia a la representación diplomática con que, ya en el ocaso de mi vida, quiso investirme Rosas.

—Dios me perdone el mal juicio, general, pero creo que su posteridad no entiende de esos gestos.

—No ocurrirá lo mismo, me imagino, con los que me mostraron siempre dispuesto a respetar y a defender la soberanía del pueblo. Si algo me caracterizó en vida fué la repugnancia con que me negué a intervenir en las luchas civiles. Una sola vez quebré esa norma de conducta: cuando las tramoyas electorales del gobierno soliviantaron el instinto democrático de la población, y ésta se lanzó a la calle a defender sus derechos, mis tropas la apoyaron.

—Todos los actos de su vida tienen un profundo valor moral, pero, ¡hágase cargo, Excelencia! No sólo son limitados la extensión y el tiempo, sino también los recursos de nuestra cinematografía. En consecuencia, tendrá que resignarse a que en la película no aparezcan más que ciertos hechos, los culminantes... El cruce de la cordillera, las batallas de Maipo, Chacabuco...

—¿Y cuánto cree usted que se necesita para reconstruir eso? El simple cruce de los Andes les demandará cientos de miles de patacones.

—Usted habla del cruce de verdad, ¿no es cierto?

—¡Hombre! Hablo de la única manera de cruzar los Andes que conozco: escalando las cimas, franqueando los desfiladeros...

—¡No, Excelencia! ¡Cómo se le ocurre semejante cosa! La cordillera se cruzará aquí. Hará de Andes el repecho de Leandro Alem y Cangallo.

—Pero es que si yo no hubiese cruzado de verdad la cordillera no estaría, ahora, sobre este pingo, ni sobre pedestal.

—¡Quédese tranquilo, general! Hoy como ayer, la "mula" es el medio ideal para realizar esas travesías.

—¿Y la nieve?

—No es problema. Se cubre el pavimento con polvo de naftalina, se destacan cinco o seis peones sobre las azoteas de la cuadra, con orden de arrojar, en pequeños copos, varios rollos de algodón y... nada; que será cuestión de ver la "escena" con camiseta de vicuña para no resfriarse.

—Bueno; ¿y quién encarnaría mi figura?

—¡Hombre, no está decidido!... Se habla de Quintanilla, Enríquez, Tito Lusiardo... Todos actores veteranos y de porte marcial.

—¿Y a O'Higgins?

—No hace falta que aparezca.

—Entonces, tampoco aparecerán Pueyrredón, Las Heras, Miller...

—Pueyrredón, sí. Lo harán aparecer a la altura de Corrientes, y Las Heras, a la de Callao. En cuanto a Miller, que perdone...

—No, amigo. El que va a perdonar es usted, por el mensaje que voy a darle para que transmita.

—¿A quién?

—Dígales a los que proyectan rendirme este negocio, quiero decir, este homenaje, que lo declino terminantemente.

—¡General!

—¡Lo que oye, amigo!

—¿Y si no acatan su resolución?

—Habrá llegado el momento de hacer como estatua lo que ya hice en vida: exilarme. El general San Martín, joven, será lo que debe ser o no será nada...



"PERDON"

Por D. V. A. B. B. (Bahía Blanca.)

Carlos está al frente de una gran fábrica que heredó hace poco tiempo de su padre. Roberto, novio de Lina, trabajaba en la fábrica ocupando un puesto de responsabilidad desde hace 5 años. A raíz de su noviazgo con Lina, a quien pretendió siempre, Carlos no ve con buenos ojos a Roberto. Éste, a su vez, tiene cierta desconfianza en Lina, con motivo de haberla visto en oportunidades conversando con Carlos, sin saber que ella lo hace tratando de que le sea devuelta una foto que dió a Carlos hace tiempo, y antes de conocer a Roberto. Don Emilio, padre de Lina, trata de defender a ésta ante Roberto, y le indica que la joven ve a Carlos por cuestiones de negocios. Así las cosas, cierto día Carlos invita a Lina a concurrir a su despacho con la promesa de que le entregará la foto en mención. Lina lo hace, y hay quien se encarga de hacer llegar la noticia a oídos de Roberto. Mientras tanto, Lina, requerida nuevamente por Carlos, contesta a éste definitivamente que no, pues ama a Roberto. La misma noche de la entrevista, Carlos cita a Roberto. Roberto, que cree fundadas sus sospechas con respecto a Lina y Carlos, a raíz de las versiones llegadas a él ese día de la cita de Lina y Carlos en su despacho, mantiene una discusión con Carlos, luego de la cual éste despide a Roberto de la fábrica. Momentos antes, y mientras Carlos extendía su cigarrera para ofrecer a Roberto, éste ve el retrato de Lina en la tapa de aquélla. Roberto se marcha y se dirige resueltamente a casa de Lina a pedir explicaciones. Aunque ésta las da, Roberto no acierta a comprender todo, y se marcha, diciendo que se ausentará del país. Lo hace, y pasan entonces 15 años sin que se sepa de él. Y un buen día aparece Roberto en el pueblo, arrepentido por el mal causado a Lina, y dispuesto a repararlo en lo posible. Accidentalmente se encuentra con un viejo amigo, Alberto, quien lo reconoce y lo lleva a casa de Lina, explicándole en el trayecto que Lina está enferma desde hace ya tiempo. Entran a la casa, pero es tarde: Lina acaba de expirar. Arrepentido, llora sobre su cadáver y queda también dormido para siempre.

"HIJOS PROVINCIANOS"

Por Marcos Alberto Pizzarro (Capital.)

Carlos Alberto, hijo de una acaudalada familia serrana, llega de Buenos Aires a su vieja casa en viaje de vacaciones. A poco de estar en la pequeña localidad, donde sus padres poseen tierras que se extienden por leguas y leguas, Ramona, hija de Ricardo, el jefe de estación del lugar, se enamora de Carlos Alberto. Éste, aunque sin llegar a enamorarse verdaderamente de la humilde muchacha, hace a la misma promesas de amor. A su vez, Doña Cándida, madre de Ramona, se encariña con Carlos Alberto, quien le recuerda a su hijo Mauricio, que marchó hace ya tiempo hacia Buenos Aires para concluir sus estudios, sin retornar hasta entonces. En el apogeo del idilio de Ramona y Carlos Alberto, llega al pueblo María Clara. Trae con ella a su hijo, un hermoso niño rubio. Nadie la conoce, y ella trata, en lo posible, de mantenerse alejada de la gente. No obstante ello, Carlos Alberto la descubre un día y se enamora. María Clara le corresponde, y, de esta forma, Carlos Alberto olvida prontamente a Ramona. Los padres del muchacho, advirtiendo que éste pasaba, en oportunidades, las noches fuera de su casa, trataron de alejarlo de María Clara, a la que tildaron de aventurera, basados, sobre todo, en la carencia de detalles sobre su vida. Carlos Alberto explica a sus padres que María Clara fué a ese lugar para ocultar un pecado, y con el firme deseo de hacer de su hijo natural un hombre de provecho. Agrega que la ama, y que no se separará de ella.

Así las cosas, una noche de tormenta el jefe de estación, don Ricardo, capta un despacho telegráfico que dice: "Llego hoy 22 horas, Mauricio". Don Ricardo, loco de alegría por la vuelta del hijo querido, se dispone a salir de la habitación para esperar el tren, que está ya por llegar, en momentos en que se presenta en la misma Braulio, el cambista, que llega borracho, y comunica a don Ricardo que no ha podido hacer los cambios pertinentes, y que el convoy chocará irremediablemente.

Con el consiguiente temor, don Ricardo corre hacia el lugar de los cambios. Piensa en su hijo y en los innumerables pasajeros del tren que se acerca, y corriendo más y más llega justo a tiempo para hacer el cambio, evitando así la catástrofe. El tren entra normalmente en la estación, y de él es descendido Mauricio. Llega gravemente enfermo, y muere en su casa, junto a Ramona, a quien encarga que busque a una mujer llamada María Clara, a la que sedujo en Buenos Aires. Ramona comprende que es la misma María Clara que se encuentra en el pueblo y le robó el cariño de Carlos Alberto, mas cumple igual con el pedido hecho por su hermano, vistiendo luego los hábitos de monja.

Escriba Vd. un argumento

"CORAZONES VENCIDOS"

Por Elda Bastías, Paso de los Andes (Departamento de Las Heras), Mendoza.

Pedro Arzábal, viajero, bohemio y jugador incorregible, llega a Buenos Aires, dejando en Chile, su patria, un pasado turbio. Conoce a Margarita Ramírez, joven honrada, y la asedia hasta conquistarla con promesas de amor que no cumplirá.

Agustín Gómez, amigo de los padres de Margarita, y que ama a la muchacha desde hace años, descubre los antecedentes de Arzábal y trata de librar a Margarita de tan peligrosa compañía amenazándola con enterar a sus padres de la verdad. Margarita comprende que ya es demasiado tarde para romper sus relaciones con Arzábal, pues va a ser madre, y huye con el hombre que le robó la honra. Van a Chile. Margarita tiene una nena. Pasados tres años, en los que Arzábal ha hecho sufrir lo indecible a Margarita, ésta se ve precisada a cantar en un club nocturno para mantener los vicios de Arzábal, que sigue jugando en forma desenfrenada la plata que ella recibe de los turistas.

Cierta noche llega al club Agustín Gómez. Con la consiguiente sorpresa, reconoce a Margarita en una mujer que es ya una piltrafa. Gómez la sigue amando, y le pide se vuelva con él a Buenos Aires. Margarita, avergonzada, rechaza esta proposición tan humana.

En ese ínterin, Arzábal roba dinero, acosado por las deudas y, mientras la policía lo persigue, va a su casa a buscar a Margarita. Gómez llega a la casa de ambos en el preciso momento en que Arzábal quiere matar a Margarita porque ésta no quiere acompañarlo en la huída. Gómez y Arzábal se traban en lucha y Arzábal muere.

Y en momentos en que la hija de Margarita entra en la habitación, Gómez le dice: "He matado a tu padre, mas he vengado a tu madre". Y termina la acción.

Consecuentes con nuestro propósito de divulgar los motivos cinematográficos que nuestros lectores envían a la redacción de CINE ARGENTINO, en el afán de que puedan ser útiles un día a nuestros directores, publicamos hoy una nueva serie de argumentos debidos a su pluma.

"COMO LA FLOR DE CARDO"

Por Andrés Zamora (Capital)

La acción comienza en los canales del Delta. Un grupo de personas elegantemente vestidas conversa en uno de los pequeños muelles de las márgenes del río, mientras esperan embarcarse en el "Paraná", un lujoso yate de paseo. Una vez a bordo, el yate comienza su excursión por las islas. Entre el grupo de excursionistas figura Roberto Beatti, hijo de un acaudalado banquero, y Mary Greve, su novia, a quien conoció hace poco tiempo, y a quien aun no ha llegado a querer verdaderamente.

A poco se detiene la embarcación. Los pasajeros pasan a una lancha pequeña, en la que por un angosto canal llegan a la isla donde pasarán el día. En la isla son atendidos por su dueño, simpático anciano a quien ayuda su hija Teresa, una isleña de rara belleza, de quien se enamora en seguida Roberto. Al desencadenarse una tormenta, de proporciones, los excursionistas se ven precisados a refugiarse en la isla hasta la noche. Roberto habla con Teresa, quien también se ha enamorado del muchacho, y le hace promesa de volver a la isla por ella. Llegados a Buenos Aires, Roberto escribe a Teresa indicándole que irá a pedir su mano. Mas cuando se aprestaba a enviar la carta, recibe un telegrama en que su padre le anuncia su ruina total y su partida del país. Roberto lucha entre el amor y el egoísmo. Se siente incapaz de iniciar una vida de trabajo y, finalmente, rasga la carta que iba a enviar a Teresa.

Y, poco después, la isleña se entera, leyendo un periódico, del próximo enlace de Roberto y Mary. Corre desesperada hacia el río, pensando eliminarse; se arroja a él, y, estando ya a punto de perecer, es salvada por su padre. La acción termina viéndose a Roberto y a Mary embarcados en un transatlántico en viaje de bodas.

CORREO

ANGEL RODRIGUEZ (*Bahía Blanca*). — Su argumento viene manuscrito y, además, de manera muy confusa. Trate de escribirlo a máquina y utilizando una sola parte del papel. Gracias.

ADELAIDA MHIRY. — Tendremos mucho gusto en recibir el argumento que comenta en su carta. Envíelo cuanto antes.

IGNACIO GÓMEZ. — No mantenemos correspondencia privada con quienes envían argumentos. Por lo demás, muchas gracias.

ESCRIBANO. — Dramático o sentimental, si es bueno, su argumento podrá interesar siempre. Y nuestra opinión será única e imparcial. Agradecemos los sinceros conceptos que le merece CINE ARGENTINO.

CINEASTA. — Puede firmarlo como guste. Con su nombre verdadero o con seudónimo. Para nosotros resulta lo mismo.

HULDA BASSO. — El argumento debe enviarlo a Dirección General de CINE ARGENTINO, Sección Argumentos, Corrientes 576, 2º piso.

1.658 EXHIBICIONES LLEVARON LAS PELICULAS ARGENTINAS, SOLAMENTE EN LA CAPITAL FEDERAL, EN LA SEMANA COMPRENDIDA ENTRE LOS DIAS VIERNES 11 AL JUEVES 17

75 películas fueron programadas en 72 salas de la capital. He aquí la nómina completa de exhibiciones. Nuevamente "Madreselva", la producción cuyo papel principal anima Libertad Lamarque, bate el récord.

AMALIA, 2.
ASI ES EL TANGO, 2.
AYUDAME A VIVIR, 8.
BUSCO MARIDO PARA MI MUJER, 62.
BESOS BRUJOS, 8.
BODAS DE SANGRE (Sala de estreno), 4.
CON LAS ALAS ROTAS, 26.
CADETES DE SAN MARTIN, 6.
CANTANDO LLEGO EL AMOR, 24.
CALLEJON SIN SALIDA, 10.
DON QUIJOTE DEL ALTILLO, 2.
DOS AMIGOS Y UN AMOR, 10.
EL CABO RIVERO, 8.
EL ESCUADRON AZUL, 2.
EL HOMBRE QUE NACIO DOS VECES, 88.
EL ULTIMO ENCUENTRO, 40.
EL CASAMIENTO DE CHICHILO, 2.
EL CABALLO DEL PUEBLO, 6.
EL POBRE PEREZ, 4.
EL CANILLITA Y LA DAMA, 24.
EL DIABLO CON FALDAS, 6.
EL CONVENTILLO DE LA PALOMA, 2.
EL MAESTRO LEVITA, 14.
EL FORASTERO, 4.
FUERA DE LA LEY, 24.
JETTATORE, 2.
KILOMETRO 111—, 78.
MADRESELVA, 314.
MUJERES QUE TRABAJAN, 34.
MELODIAS PORTEÑAS, 6.
MELGAREJO, 2.
MURIO EL SARGENTO LAPRIDA, 6.
MONTE CRIOLLO, 4.
NOCHES DE CARNAVAL, 12.
NOCHES DE BUENOS AIRES, 6.
NACE UN AMOR, 8.
NOBLEZA GAUCHA, 12.
POR BUEN CAMINO, 8.
PUERTO NUEVO, 2.
PALERMO, 6.
PAMPA Y CIELO, 30.
RONDA DE ESTRELLAS, 10.
RIACHUELO, 2.
SENDEROS DE FE, 168.
SOL DE PRIMAVERA, 2.
SEGUNDOS AFUERA, 4.
SOMBRAS PORTEÑAS, 6.
TURBION, 218.
TRES ANCLADOS EN PARIS, 18.
VIENTO NORTE, 14.
VILLA DISCORDIA, 14.
YA TIENE COMISARIO EL PUEBLO, 2.
LA MUCHACHA DEL CIRCO, 4.
LOS CARANCHOS DE LA FLORIDA, 50.
LA RUBIA DEL CAMINO, 22.
LA VUELTA DE ROCHA, 20.
LA VUELTA AL NIDO, 2.
LOS LOCOS DEL IV PISO, 4.



Artistas que integran el elenco de "Madreselva": Libertad Lamarque, Arturo Bamio, Francisco López y Delfino.

LOS APUROS DE CLAUDINA (primera semana), 14.
LA QUE NO PERDONO, 60.
LA BARRA MENDOCINA, 4.
LA FUGA, 2.
LOS MUCHACHOS DE ANTES NO USABAN GOMINA, 10.
LOCO LINDO, 2.
LOS OJOS DE MI VACA, 6.
LA ESTANCIA DEL GAUCHO CRUZ, 22.
LA VIRGENCITA DE MADERA, 10.
LAS DE BARRANCO, 20.
LA MUCHACHADA DE A BORDO, 8.
LA LEY QUE OLVIDARON, 10.
LA CHISMOSA, 6.
LOS TRES BERRETINES, 8.
LO QUE LE PASO A REYNOSO, 4.
LA CASA DE QUIROS, 4.

Radio Splendid ofrece diariamente de 14 a 15 hs. una interesante y variada audición cinematográfica a cargo de ADOLFO R. AVILES, quien trasmite las últimas novedades en la materia, y la proyección continuada de películas musicales y dialogadas en castellano.

1

En los estudios cinematográficos argentinos se ha implantado la agradable costumbre de celebrar la finalización de cada película con reuniones a las que asisten todos los elementos que han intervenido en su filmación. Desde el director hasta el anónimo obrero, y desde la estrella o el astro hasta el extra insignificante.

Es simpático destacar la cordial camaradería que se pone de manifiesto en esta clase de actos, y lo es también, y por eso lo hacemos, hacer resaltar que las mismas contribuyen a mantener entre quienes trabajan el compañerismo necesario para llevar con cariño la difícil tarea.

2

1. Ha finalizado el rodaje de "Margarita, Armando y su padre". Vemos en esta fotografía a Francisco Mujica, director; Florencio Parravicini, Alita Román y Ernesto Raquen, intérpretes, rodeados del personal técnico.

2. Ya se ha tomado la última escena de "Frente a la vida", una comedia de Alfredo G. Volpe. Posan para CINE ARGENTINO, Enrique de Rosas, director, y el personal que colaboró con él.

3. Lucas Demare puso fin a "24 horas en libertad". Con este motivo se efectuó una reunión de camaradería. Vemos a su director, Niní Gambier, Alfredo Mileo, director de diálogos; Pepe Iglesias, técnicos, etc.

4. Augusto C. Vatteone, director; Luis Arata, María Esther Podestá, Elisardo Santalla, Adelaida Soler, Pascual Pelliciota, Agustín Ferraris y Oscar Nelson, posan para nuestra revista, ya finalizado el rodaje de "Giácomo".

La Camaradería en los ESTUDIOS



3



4

ENTERESE DE ESTO

■ *En la ciudad de Rosario, y bajo la razón social Juan Colón y Cía., se ha establecido una nueva productora cinematográfica que contará con estudios propios, situados en la calle Alvear 149.*

■ En la primera quincena del mes próximo comenzará el rodaje de un film, aun sin título, que será dirigido por Víctor Alex, con elementos de la capital federal y de la ciudad de Rosario.

■ *Luis Bayón Herrera, con la plana mayor del elenco que ha de interpretar "Mi suegra es una fiera", se encuentra en la ciudad de Mar del Plata, esperando que se compongan los días, para dar comienzo a unas escenas que han de ser rodadas en el gran balneario del Sur.*

■ Luis Moglia Barth dará comienzo a una nueva película para Argentina Sono Film. El dinámico director se halla encuadrando el libro, que pertenece a un autor teatral que actualmente tiene en cartel una obra de mucho éxito.

■ *La Argentina Sono Film firmó contratos para la producción para el Uruguay, con Gluskman; Silva y Maida para Chile, Venezuela y Puerto Rico; para Santo Domingo con Vicente Blanco y con Tropical Film para la Habana.*

■ Elena Lucena ha sido comprometida para filmar "El barro blanco", para el sello S.I.D.E., bajo la dirección del realizador de "La que no perdonó" José A. Ferreyra, película que reveló las condiciones artísticas de esta intérprete.

"El barro blanco" es original del conocido autor teatral Antonio Botta.

■ *Ignacio Corsini, el galán cantor, está estudiando la proposición que se le hizo desde Sono Film para hacerse cargo del papel protagónico de "El matrero", la célebre obra de Yamandú Rodríguez que dirigirá Orestes Caviglia.*

■ A raíz del éxito que obtuvo el actor Froilán Varela, varias productoras lo están tentando para próximas novedades. Froilán piensa permanecer fiel a la editora Pampa Film.

■ *Jacinta Diana, actriz de teatro que hace años no la veíamos en ningún elenco, debuta en la pantalla con un papel de importancia en la película "Retazo". Jacinta Diana es la señora madre del actor Pedrito Quartucci.*

■ El representante de un consorcio americano de películas se halla en la ciudad de Córdoba eligiendo lugares adecuados para dar comienzo cuanto antes a la construcción de estudios cinematográficos. Parece ser que la cosa es en serio, pues el representante mencionado ya tiene los planos listos.

■ *La Sono Film ha decidido estrenar en cuanto esté lista, vale decir, en el mes de diciembre, "El viejo doctor", cuyo argumento pertenece a los mismos autores de "Kilómetro III", interpretada por Enrique Muiño, Alicia Vignoli y un grupo de actores y actrices de nombre.*

■ Carlos Borcosque, el inteligente cronista cinematográfico, debuta como director entre nosotros con "Alas de mi patria". El lunes último dió comienzo a la filmación de esta película, que será un alarde de técnica.

■ *José Gola se va a Chile a gozar de un merecido descanso. No piensa el popular astro comenzar a filmar su nueva producción hasta mediados del mes de febrero.*

■ "Derecho de asilo" es un argumento que firman los conocidos autores Antonio Botta y Tito Insausti, y que ha sido entregado a los dirigentes de la Sono Film.

■ *En Lumiton marchan las cosas a pedir de boca. El asunto Paulina Singerman ha quedado completamente olvidado. La nueva película de Romero se encuentra muy adelantada. Al terminarla, piensan seguir o empezar, mejor dicho, la que dejó empezada Paulina, reemplazando a ésta con la actriz Alita Román.*

■ Beltrán, el iluminador de "Senderos de fe", ha sido contratado por la Corporación Cinematográfica para la película de Olga Casares Pearson y Ángel Walk, "Intrusa", que dirigirá Sarraceni.

■ *En estos días quedará determinado el nuevo compromiso que adquieren Luis Sandrini y César Amadori para filmar, durante los meses de verano, una película que protagonizará el astro mencionado.*

■ Héctor Quintanilla y Carlos Enríquez serían los protagonistas de una producción que se rodaría con el sello EFA.

■ *Con la muerte del productor Fermín Martín, propietario de Metrópolis Film, ha quedado interrumpida la filmación de "Campeón por una mujer".*

■ Anuncian los dirigentes de Cóndor Film que se hallan muy adelantadas las gestiones que se vienen realizando para la construcción de estudios propios.

■ *Enrique de Rosas, después de filmar la próxima película de Río de la Plata, volvería a Pampa Film, para hacerse cargo de la dirección de un argumento de Alfredo G. Volpe.*



A VUELTA DE CORREO

INFORMACIÓN

OLGA VENANZI. — Le envío uno. El otro no está en la letra que le corresponde, pero voy a revisar con tiempo, pues puede estar archivado erróneamente. Se lo mandaré cuando lo consiga. Son buenos. ¿Por qué no manda en tinta china?

CARLOS EDUARDO.—¿Cómo deben ser los dibujos para enviarlos?

Deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china.

ENRIQUE VIGIL. — Agradecemos su muy amable carta. Nuestro deseo es seguir mereciendo esos elogios. Siempre a sus órdenes y gracias.

CARLOS NORTON.—¿Debe redactarse a máquina el argumento?

Si es posible, es mejor; si no por lo menos con letra bien clara.

CARLOS RUBIOLA.—¿Qué debo hacer para llegar a ser artista?

No es tan fácil ni rápido como parece. Además usted tiene el peor de los inconvenientes: vive lejos.

GLADYS MARTÍNEZ. — Libertad Lamarque, Argentina Sono Film, Uruguay 647, y Mecha Ortiz, Lumiton, Corrientes y Mitre, Munro.

ENRIQUE JOAQUÍN LUCAS. — Perlita Mux a Radio Municipal, Viamonte 1160, y Evelina Dussi a S. I. D. E., Campichuelo 561.

MARIANO PALMA. — No creo que por ese lado consiga algo, será perder el tiempo inútilmente.

AGRADECIDA. — ¿Los argumentos deben ser enviados a máquina o manuscritos? ¿Los elegirán alguna productora para llevarlos al lienzo?

Si es posible a máquina, es mejor. No es cuestión nuestra, sólo damos esa oportunidad de publicarlos para ese fin.

MANUEL G. BIRRI. — ¿Publicarán estos dibujos? ¿Por qué no publicaron el anterior?

Este es bueno e irá a su turno; el anterior no lo recibimos.

ROLANDO. — ¿Qué duración o extensión deben tener los argumentos para enviarlos?

No es necesario que sean muy largos, pues también les daremos la forma necesaria, en caso de estar mal.

HAYDEE FERNÁNDEZ. — ¿Es uruguaya María Guerrero? ¿Cómo puedo comunicarme con ella?

Es española. Escríbale a nuestras oficinas.

PRIMER LECTOR. — Aquí van sus respuestas por número como usted solicita: 1ª Sí. 2ª Sí, pero no. 3ª No. 4ª No. 5ª Sí. 6ª Sí. 7ª Sí. 8ª Con un médico.

OTOÑO 1938. — ¿Qué lugares frecuenta Eduardo Sandrini que ahora no se le ve? ¿Y Santiago Arrieta?

E. Sandrini está actualmente en el Paraguay. S. Arrieta va algunas veces a una confitería de la calle Esmeralda y otras veces de Corrientes entre Esmeralda y Suipacha.

NELLI DE TANDIL. — ¿Cuál es la dirección de S. Gómez Cou y L. Lamarque? ¿Cuál es el verdadero nombre de José Gola? ¿Cuál es el mejor actor nacional? ¿Pedro Laxalt es el mismo que trabaja en radio?

L. Lamarque y S. Gómez Cou a Argentina Sono Film, Uruguay 647. Es su verdadero nombre. Hay varios, cada uno en su modalidad. Sí, es la misma persona. La otra pregunta tengo que averiguarla, así que irá el número que viene.

AMIGA DE "CINE ARGENTINO". — ¿Cuál es el verdadero nombre de Malisa Zini y el de Delia Garcés? ¿Cuál es mayor? ¿Enviarán la foto?

María Luisa Zini y Delia García. Ambas tienen la misma edad. Son muy atentas; yo creo que sí.

ÉLIDA S. ROSSI. — ¿Filmará alguna otra película este año Héctor Coire? ¿Dónde les escribo a...? ¿Cómo se puede visitar una productora?

Posiblemente filme "Ambición", pero creo que no será hasta el año que viene. Solicitando a la misma una tarjeta de invitación para los días dedicados al público. A L. Lamarque escríbale a Argentina Sono Film, Uruguay 647, lo mismo que a D. Garcés. A J. Gola a Pampa Film, Ayacucho 352, y a H. Coire a S. I. D. E., Campichuelo 561.

LALO. — ¿Filma H. Sour actualmente? ¿Cuándo empezará a filmar A. Barrie "Volando a ciegas"?

No. Primero filmará con M. Romero para Lumiton "La vida es un tango", y recién después se comenzará ésa.

ÑATITA DE GUALEGUAY. — ¿Cuándo actuará en cine Elías Fort? ¿Es soltero? ¿Dónde actúa?

En la película "El gran camarada" que ya se terminó. Sí. En Radio El Mundo.

MARGOT. — ¿Cómo se llaman los fotógrafos de CINE ARGENTINO que filman "Sucesos Argentinos"?

Manuel Romero, Alberto Romero, Alonso Flores y Juan Álvarez; ayudantes: Carlos Mechia, Roberto Martínez, Oscar Rivas y Pedro Bonofatti.

SIMPATIZANTE DE ROSINITA. — ¿Filmará otra vez Rosina Grasi? ¿Es cierto que está en la compañía de Lola Membrives?

En la actualidad no sé nada de ella, así que lamento, pero no la puedo informar.

JOSÉ ROUSSO. — ¿Floren Delbene forma parte de la firma que lleva su apellido? Sí.

LUIS PASALAGUA. — ¿Filmará Alberto Gómez la película "El matrero"?

Todavía no es seguro, pero por lo pronto se sabe que antes formará parte del reparto de "El hijo del barrio". Anotamos su voto.

MARICELY. — ¿Cómo se llama el tango cuyas estrofas dicen...?

Aunque no me corresponde esa pregunta, le diré que ese tango es "Te odio".

ARMANDO MONTOYA. — Muchas gracias. Con mucho gusto, lo recibiremos encantados.

NÉSTOR BARONI — ¿Publicarán mi dibujo?

Sí, irá a su debido turno.

ALFREDO KAIRUZ. — ¿Cómo puedo intervenir en el concurso del sello Arfel?

Infórmese directamente, pidiendo los datos al mismo.

JUAN GUIBERNATT GAIA. — Lamentamos sinceramente no haber publicado su opinión, pero pese a que usted dice haberla certificado, en la sección "Cuál es su opinión" no hay nada de su nombre. Insista, que con mucho gusto la atenderemos. Gracias.

N. RIVERO RÍOS. — Su dibujo es muy bueno, pero no sirve por estar hecho en papel inadecuado para la impresión. Debe ser sobre cartulina.

RICARDO LEMAIRE. — ¿Puedo mandar uno o dos dibujos para que sean publicados?

No tenemos ningún inconveniente en que usted los mande; al contrario, si son buenos los publicaremos con mucho gusto.

ROQUE FRANZETTI. — Su dibujo no lo publicaremos, pues sólo aceptamos reproducciones de artistas nuestros y no extranjeros.

LYLIAN MAZLEI. — ¿Cómo debe ser el argumento, escrito en forma de novela?

Si usted quiere puede mandar sólo el resumen que nosotros le daremos forma.

GERARDO MASSEY. — ¿Todavía hay tiempo para intervenir en el concurso?

Si se refiere a nuestro concurso cinematográfico, ése se cerró hace más de tres meses. Si es otro, no sé a qué se refiere.

ROSITA, adm. de JOSÉ GOLA. — ¿Podré conseguir los números 1, 3, 5, 9, 15 y 16 de CINE ARGENTINO?

El Nº 5 y 9 están agotados, los otros se le pueden remitir si envía 40 cts. por ejemplar y su dirección.

SUSY MARIN. — ¿Por qué no me envían las fotos que les pedía S. Arrieta y H. del Carril? ¿Debo enviarles estampillas?

No creo que sea por el franqueo, sino más bien porque no recibieron el pedido. Insista nuevamente al primero a Pampa Film y al segundo a Argentina Sono Film.

CHOLA ROUSSO. — ¿Se desvinculó P. Singerman de Lumiton? ¿No tiene contratos con dicha empresa?

En nuestro número 27 dimos bastantes detalles al respecto.

CARLOS MALINE. — ¿Debo dirigirme a las oficinas de CINE ARGENTINO para la programación de "Sucesos Argentinos"?

Sí, en Corrientes 576 atendemos todo lo referente a ellos. Muchas gracias; esperamos, si es posible, mejorarlos cada vez más.

MARÍA ARZOZ. — ¿Recibieron mi dibujo? —Sí, y es muy bueno.

UNA LECTORA DE "CINE ARGENTINO". — ¿Son casados M. Ortiz, F. Delbene y H. del Carril? ¿Qué edad tiene M. Zini y D. Garcés?

No, los tres son solteros. 19 años.

ENAMORADA DE RAQUEN. — Le pasamos su dirección. ¿Conforme?

ELSA QUINTEROS. — Amanda Ledesma a Argentina Sono Film, Uruguay 647, y Santiago Arrieta a Pampa Film, Ayacucho Nº 352.

M. ÁLVAREZ, *Verónica*. — ¿Podrían decirme la dirección del director Manuel Romero?

La particular no, pero puede escribirle con seguridad a los estudios Lumiton, Corrientes y Mitre, Munro.

E. T. A. GARRÉ. — Estoy seguro que no ha sido nada más que una broma de muy mal gusto, dada por alguna persona de no muy deseable educación, pues esa señorita es incapaz de semejante estupidez. Escríbale si quiere a nuestras oficinas y nosotros nos encargaremos de dársela.

INOLFO OLMOS. — ¿Son buenos y publicables mis dibujos?

Son muy, pero muy buenos e irán a su debido turno.

JUAN LUBLEN. — Igual que al señor Rivero Ríos.













BUENOS AMIGOS DE "CINE ARGENTINO"

NOS RECUERDAN CON CARIÑO EN NUESTROS SEIS MESES DE VIDA

Mary Parets y Choly Mur dicen así:

CINE ARGENTINO es la revista noble, la revista hecha para decirnos la verdad y alentarnos a grandes y chicos.

De todo se ocupa CINE ARGENTINO, sin diferencia de clase. CINE ARGENTINO merece triunfos, sobre todo: por buena, por bien intencionada y por argentina.

Mary Parets

Choly Mur

CINE ARGENTINO es el faro que ilumina y alienta el arte cinematográfico nacional.

Graciela del Río

Con motivo de cumplir CINE ARGENTINO seis meses de vida, cumplo en enviarles un cordial y afectuoso saludo, y aprovechar la ocasión de testimoniarles mi agradecimiento. Felicidades y prosperidad.

Luis Edmundson

En la industria cinematográfica criolla, CINE ARGENTINO es algo más que un órgano de difusión. La revista que cumple seis meses es un elemento imprescindible en nuestro cine. Por eso triunfó y por eso continuará en la lucha como hasta hoy, contando con el aliento de todos los que luchamos por su triunfo.

Nelly Edison

Pese a mi corta actuación en el cine nacional, tengo por él una gran simpatía, y, aparte de mis esperanzas para el futuro, sigo con entusiasmo los pasos que en la pantalla marcan mis compañeros de teatro.

Por lo tanto, gustándome el cine nacional, tengo que leer CINE ARGENTINO, la única revista que imprime en sus páginas, en notables artículos, plenos de entusiasmo y cordialidad, todos los grandes adelantos y triunfos logrados por los esforzados cultores del arte de la cinematografía argentina.

Isabel Figlioli

Continúan llegando a CINE ARGENTINO frases de destacadas figuras de la cinematografía local, en las que se pone de relieve la simpatía y cariño que sienten por nuestra revista. Estas palabras alentadoras, que continuamos reproduciendo, son el mejor premio que podíamos recibir por el esfuerzo que hemos realizado durante los primeros seis meses de vida, que acabamos de festejar, en pro de la cinematografía argentina.

Que CINE ARGENTINO cuenta con simpatías en el gremio, lo demostró el homenaje realizado en "La Estancia".

Que es un éxito, lo demuestra el público al arrebatarlo de las manos de los vendedores.

Olinda Bozán

La revista CINE ARGENTINO, nacida en un período de franca evolución de la cinematografía criolla, cumple dignamente su simpática misión, consultando en sus páginas los anhelos del público, de los productores y de los artistas, sin olvidar, por cierto, la justa y severa crítica... ¡Si sabré de esto último yo!...

Hilda Sour

Toda empresa que se inicia necesita de una voz poderosa que la aliente. Una voz fraternal que pregone alborozada sus éxitos y con palabras amables señale sus errores. CINE ARGENTINO es esa voz. Es la revista amiga que esperaba y necesitaba la cinematografía nacional para sentirse verdaderamente grande y definitivamente fuerte.

Yo, por mi parte, he dado mi mano a este montón de hojas unidas con nuestra labor, por los lazos, invisibles pero indisolubles, de la simpatía.

Santiago Arrieta

CINE ARGENTINO revela lo que puede la voluntad y la constancia puestas al servicio de un gran ideal: ser cada día más argentinos para el mundo entero.

Alicia Delio

A CINE ARGENTINO, el propulsor más entusiasta de la cinematografía nacional. Con el afecto de

Niní Montián

Para CINE ARGENTINO, la gran revista, mis cariñosos saludos y cordiales votos para que persevere, como hasta ahora, en su campaña por la grandeza del cine nacional.

Amelia Bence

"NOSOTROS TRES VALEMOS BUONO Y STRIANO REFIRIEN-



Peor que Verónica tocando la armónica es Buono ejecutando "Madame Butifarra", en el acordeón a piano — nos confiesa Striano defendiendo heroicamente sus tímpanos.

★

Un telegrana urbano, expreso recomendado llega a nuestra redacción:

"Ustedes que hablan tanto del peligro de Hollywood. Cuidado. Están por llevarse a dos de las figuras más populares del país. — Firmado: Buono y Striano."

Inmediatamente uno de nuestros más rápidos redactores se constituyó en la casa de los conocidos cómicos. Llamó a la puerta, y después de una enérgica discusión en el interior, el propio Buono y el no menos propio Striano abrieron, saludaron y preguntaron por el fotógrafo.

—Nosotros venimos por el telegrama...

—Ah... nosotros creíamos que habían venido por el colectivo...

—Ustedes nos dicen que hay dos figuras populares en peligro de ser llevadas a Norteamérica...

—Claro que no... Digo claro que sí — afirma Striano.

—Seguramente — asiente Buono.

—Muy bien, gracias por la noticia... ¿Y quiénes son esas dos figuras?...

—Buono y Striano...

—¿Ustedes?...

—Nosotros... ¿O qué se piensa, que si fueran otros nos íbamos a despreocupar así?

—¿Pero esto es una broma?...

—¡Qué esperanza!... Esto es una farra. O los productores argentinos nos contratan o ne vamo a Holivú en el primer tranvía. Mire; ya tenemo la ropa hecha y la valija guardada.

—O viciversa...

—Eso es.

—Pero, pongámonos de acuerdo.

—¿De acuerdo?... Entonce vamo a la Munich... —dice Striano.

—¿Qué es lo que ustedes quieren hacer en el cine?...

—Queremo hacer una cinta como los hermanos Marx...

—Pero los hermanos Marx son tres, mientras ustedes son dos...

—¿Viste? — exclama Buono, dirigiéndose a su compañero de fórmula —. Yo te lo previne...

—Y "buono" — replica Striano —; tú me lo previniste y como hombre prevenido vale por dos, desde ese momento tú y nosotros dos somos tres.

2x3



En cambio, cuando el dúo armoniza és en el momento de llevar a las vías de hecho su cuarteto "quasi una fantasía", para piano, cornetín, armónica y violín. La rima es involuntaria.

★

—Tienes razón, no me había percatado de ello...

El repórter comienza a perder la cabeza. Decididamente, si la característica de los famosos cómicos americanos es el disparate, no cabe duda que estos dos representantes criollos del mismo los pueden poner en serios apuros. Y entonces, dándole visos de seriedad al asunto, pregunta:

—Bien... ¿Y qué les falta entonces para hacer una cinta como los Marx?...

—El capital... — contestan a dúo —. Porque la inteligencia la ponemos nosotros... Tenemo una de ideas fenómeno. Y más argumento de un deudor a fin de mes. La película se llamaría: "Una noche en la "pizzería".

—¿Y de qué se trataría?...

—De un romance sentimental entre la hija del dueño con un

POR ELLOS DOS" - NOS DICEN DOSE A LOS HERMANOS MARX



A palabras sordas oídos peripatéticos — afirma en cambio Buono —, mientras Striano trata de recitarle junto al oído su poema en sol sostenido mayor: "Domingo de pic-nic".

joven de la acera de enfrente que pertenece a una familia que se odia ancestralmente con la suya...

—La de ella — prosigue Striano —. Y de allí emergen los hilos posteriores de la trama, que abunda en situaciones cómicas graciosísimas, como dirán los críticos la noche del debut...

—¿Pero ustedes tienen algo en vista?...

—Yo no — exclama Buono —; pero mi compañero sí..., tiene una nube...

—¿Queremos decir, alguna posibilidad de realizar su proyecto?...

—Ah... sí, tenemos una preposición...

—No seas antiacadémico — corrige Striano —. Se dice propo-si-ción...

—¿Y yo, qué dije?

—Tú has dicho prepo...

—Y bueno, tú hablas de propo... y yo hablo de prepo...

—Señores — tercia entonces nuestro repórter —, si no se ponen ustedes de acuerdo nos retiraremos con el fotógrafo...

—Ah... eso sí que no..., queremos darles una prueba de nuestra fotogenia...

—Muy bien, ¿qué saben ustedes hacer para el cine?...

—De todo. Cuando éramo chicos repartíamos los programas...

—¿Y ahora?

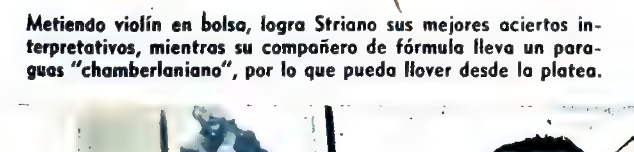
—Y ahora repartimo las entradas de boletería porque trabajamo al porcentaje...

—Lo que va de anteayer a hoy... Además tocamo todos los instrumento. Desde la jazz al tangón, no hay secretos para mí... Ayer eminencia fuí, y hoy quién sabe lo que soy...

—Sin embargo eso no basta para que ustedes aspiren a suplantar a los hermanos Marx...

—Que no lo vamos a suplantar... Lo suplantamos y lo arrancamos de raíz, también... Empezando porque ellos han hecho nada más que un día en las carreras y nosotros nos pasamos la vida en las curses provinciales y metropolitanas, tratando de acertar una de las fijas que se trae desde hace años un tío abuelo de éste...

¿Qué hacen los productores que no nos acaparan? ¡Miren que nos vamo a Holivú! Nuestro ideal que la mente se ha forjado es hacer una farsa, y después morir.



Metiendo violín en bolsa, logra Striano sus mejores aciertos interpretativos, mientras su compañero de fórmula lleva un paraguas "chamberlaniano", por lo que pueda llover desde la platea.

—Vamos a hacer la última tentativa en serio, estimado amigo Buono y no menos estimado Striano: ¿tienen ustedes algún proyecto cinematográfico?

—¿No lo diréis a nadie?...

—¿Nos guardaréis el secreto?...

—Como una tumba...

—Pues bien..., estamos trabajando en el encuadre y canalización de un argumento, que pensamos llevar a la pantalla en el verano... que es la época en que hace más falta...

—¿El encuadre?

—No... la pantalla...

—¿Será una película de corto metraje?

—Qué esperanza... nosotro no nos cortamo el traje... no vestimo de confección...

—¿Entonces será una película de fondo?

—Tampoco..., si eso es lo que nos está haciendo falta: el fondo para empezarla..., pero cuando la empecemos... ya verán ustedes... ya verán los Marx... ya verá el público...

Y antes que los ases del disparate embalaran nuevamente, el cronista y el fotógrafo salieron como alma que lleva el diablo, convencidos de que si la chifladura es en cierto género de películas un factor de éxito, en los populares cómicos de la radio hay un filón latente para el cine criollo, siempre que, como dicen Buono-Striano, no los trabajen de "prepo"... siciones los de Hollywood.



Raimundo Pastore recuerda sus buenos tiempos de dibujante cuando compone sus tipos en la ficción. Aquí lo vemos contemplando con ojo crítico el personaje que le toca animar en "La puerta cerrada".

Luchando

El gracioso actor que se prepara a debutar en cine recuerda sonriendo sus comienzos, y nos hace interesantes confidencias. — Fabricante de cábalas. — Dibujante a ratos. — El famoso "Pompoff" prefiere la comedia.

El cinematógrafo se ha convertido en una especie de terrorífica máquina aspiradora para los escenarios teatrales, donde de cuando en cuando pega una barrida que hace temblar desde la cabeza de compañía hasta el traspunte, llevándolos con las armas y bagajes de sus conocimientos al terreno flamante de los "sets".

Por eso no podía causarnos mayor sorpresa que un valor aquilatado de la escena como Raimundo Pastore, el famoso Pompoff de "Boite rusa", se resolviera de pronto a cambiar la pálida luz de las candilejas por el deslumbrante brillo de los reflectores, y fuera incluído en el reparto de "La puerta cerrada", donde compone un tipo de carácter, de esos cuya necesidad se hace cada vez más evidente en las películas nuestras, basadas hasta hace muy poco en la preponderante actuación de la figura principal.

Pastore es un actor que, pese a su edad y sin que el interesado se preocupe por tirar la sota, tiene una larga carrera teatral.

"ENTRE AL TEATRO LUCHANDO A BRAZO PARTIDO", NOS DICE

—¿Formaba parte de la claque de algún teatro de ópera? — le preguntamos entonces.

—Nada de eso. Aunque el debut se produjo en el teatro Marconi, que es algo así como la catedralcita del arte lírico menor en Buenos Aires. Pero cuando yo debuté no eran divos ni primas donnas las que señoreaban en el viejo escenario de la calle Rivadavia, sino las huestes, bien criollas, por cierto, de Blanca Podestá.

—¿Y usted entró...

—Como les dije: a trompada limpia; pero no porque me llevara mal con la compañía. Al contrario, sino porque en la obra que representaban figuraba una escena de cabaret donde un actor debía tomarse a puñetazos con los presuntos clientes del establecimiento.

"Como en aquellos tiempos yo practicaba el box, y era a la vez un entusiasta del arte teatral, Luis Angel Firpo, que conocía mis aficiones, me presentó como el candidato ideal para desempeñar aquel papel, que pocos actores se animaban a afrontar por las consecuencias que para su físico podrían derivar.

"No necesito decirles con el entusiasmo que me dispuse a debutar en las tablas, aunque fuera en el papel del que recibe las bofetadas. Por lo tanto, la noche de mi "première" estaba que no cabía en el smoking de utilería que me habían endilgado, como al resto de los concurrentes del cabaret de la historia.

"Estaba en escena. ¡Por fin me veía detrás de las candilejas! Siendo "un actor". Si bien es cierto que un actor que no hacía otra cosa que estarse sentado en su mesa oyen-

do cómo las partes se decían las ídem y esperando el momento de entrar en acción. Mi nerviosidad superaba a la sentida en ninguna de mis peleas de aficionado. Sonó por fin el gong. Llegó el instante en que se armaba la gresca. Pero... me equivoqué, y casi termina allí mi carrera teatral...

—¿Se equivocó?... Pero ¿no era que su papel no tenía letra?...

—Efectivamente. Pero yo debía recibir los puñetazos, y en el calor de la pelea se me olvidó la cosa, y en lugar de poner la otra mejilla me puse a repartirlos con tanta voluntad que por poco altero el desarrollo posterior de la obra.

"Pero el Rubicón estaba pasado. Yo había probado ya ese encanto irresistible de las tablas, y desde entonces me olvidé de las veleidades pugilísticas para vincularme definitivamente al teatro.



Hay en Pastore un espíritu múltiple, que lo inclina a volcar en las cuartillas los pensamientos y reflexiones que su arte le sugiere.

a brazo partido

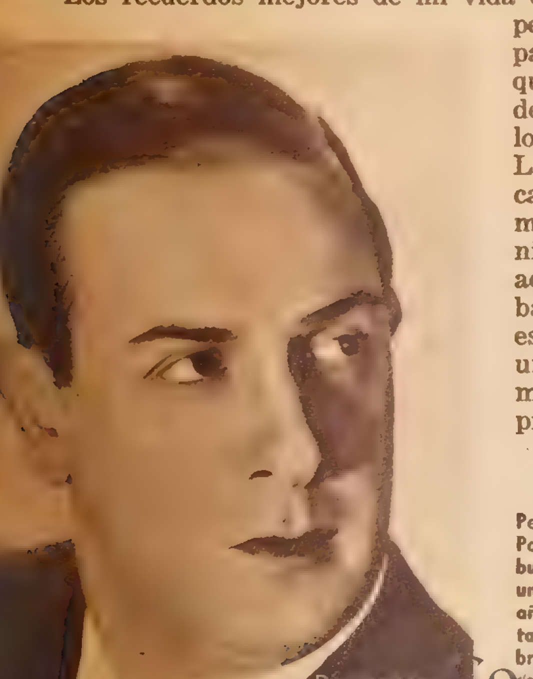
RAIMUNDO PASTORE INICIO SU CARRERA ARTISTICA EN EL TEATRO MARCONI

CON EL GRAN CASAUX

—Hice varias temporadas en papeles de mayor o menor cuantía con Blanca Podestá, y ya la vena cómica se acusó como la de mis preferencias en esos personajes de comedia de nuestro teatro, que tanta gracia y simpatía tienen para todos los auditorios.

"Ingresé luego a la compañía del inolvidable Roberto Casaux, a cuyo lado tanto podía aprender un actor amante de su oficio.

"Los recuerdos mejores de mi vida en los escenarios pertenecen en gran parte a los años en que formé parte del elenco del malogrado gran actor. La bondad de su carácter y el estímulo vivo que significaba para todos aquellos que trabajaban a su vera está reflejado en una anécdota que me complace siempre recordar.



Pero al natural el célebre Pompoff no deja de ser buen mozo..., eso sí con un handicap de varios años, por supuesto, en esta fotografía que nos brinda para que no lo reconozcan sus acreedores.

UNA CARACTERIZACION PARA EL MAESTRO

—Ustedes saben — nos dice Pastore — que Casaux era un maestro en el difícil arte de componer sus tipos, tanto en la parte moral como en la física. Sus caracterizaciones eran por sí solas un verdadero espectáculo que el público y los críticos aplaudían sin reservas.

"Pues bien, en una temporada se iba a reponer la pieza de Federico Mertens: "Mi abuelo Patrick", en la que el personaje del título, precisamente, era un viejo irlandés. Casaux, que sabía que una de mis debilidades era el dibujo, me pidió que le trazara en cuatro rasgos una figura típica de irlandés para reproducirla en su caracterización. Imagínense lo que para mí significaba ese pedido del maestro que era en la materia el gran actor. Con la consiguiente timidez efectué el dibujo pedido y lo sometí a la consideración de aquél. Casaux, no solamente lo encontró aceptable, sino que después de seguirlo en su caracterización, llegó hasta pedirme que lo verificara antes de entrar a escena el día de la presentación.

"Para mí, joven principiante, no necesito decirles lo que aquello significó como estímulo y emulación. Por eso yo siempre creo que actores de aquella talla, y capaces de alentar con esa llaneza la inquietud artística de los que en los puestos más modestos actúan a su lado, son los que verdaderamente trabajan por dar al arte los obreros que éste necesita.

Y TAMBIEN SU GRANITO DE SAL

Pero no todo es seriedad en un actor como Pastore que se ha especializado precisamente en personajes de índole festiva y ocurrente. También su carrera está llena de granitos de sal, que recuerda con el buen humor que toda peripecia pasada tiene cuando se ha salido con bien de ella.

Y uno de esos granitos, que tomó casi aspectos de forúnculo, según nos dice, fué el que les salió al encuen-

LUCHANDO A BRAZO PARTIDO...

tro en una jira por la provincia de Santa Fe, en compañía de la impagable Pierina y del no menos impagable Olarra.

Después de una breve temporada en Rafaela, la compañía que integraban decidió trasladarse a Santa Fe, a cumplir otro compromiso, y al efecto se embarcaron en un ferrocarril de trocha angosta, que aprovechaba los días en que tenía viento a favor para efectuar el recorrido.

Con espíritu jovial, los esforzados campeones de la escena miraban el paisaje, desde el interior del reducido coche en que los habían hacinado, y se maravillaban de la velocidad de las vacas santafecinas, que, sin emplearse mayormente, pasaban al tren cada vez que se lo proponían, cuando de pronto se vieron sacudidos por una inesperada conmoción.

"—¡Un terremoto, sí, sí! — exclamó Olarra, que en los momentos críticos desentierra el vasco que lo ha universalizado.

"—¡La fin del mundo! — gritó Pierina, que en análogas ocasiones se olvida de la piemontesa teatral que ha ciudadanizado en la escena criolla.

"—¡Qué terremoto, ni qué niño envuelto!", exclamó Pastore, que — como sucede tiempre con el que cuenta la cosa — era el único que conservaba la calma. "¡Alegrémonos! ¡Aleluya! ¡Hemos dejado de estar en la vía!"

Y efectivamente, por obra de los chistes pesados de sus ocupantes, había descarrilado el vagón.

Y aquí viene lo cómico del asunto. Parece ser que aquello era una de las cosas normales en los viajes de ese ferrocarril, porque el guarda llevaba a prevención un enorme crick, con el cual, y mediante la ayuda de los pasajeros que querían llegar a destino, se procedía a colocar la rueda en su debido sitio.

—Ahora bien — nos dice Pastore —, imagínense ustedes a Pierina Dealesi, al vasco Olarra y a un servidor prendidos a la palanca y tratando de meter en vereda, digo en carril, a todo un vagón ferroviario, y díganme sino es una escena desternillante".

Y AHORA AL CINE

Pero una nueva inquietud ha tentado ahora a Pastore, y ya lo tenemos frente a los reflectores, dispuesto a iniciar — como nos dice con seriedad que lo honra — una carrera nueva, a la que lleva el aporte de su experiencia interpretativa, pero en la que sabe que tendrá muchas cosas que aprender. Su debut no podía hallar ocasión más favorable que la que le brinda "La puerta cerrada", donde tiene un personaje de comedia, que ha estudiado concienzudamente y que en su opinión puede merecer la atención del público. Se trata de un músico de antaño, un compositor popular, cuya esposa en la ficción, Margarita Padín, lo hace sufrir esas desventuras conyugales que fueron siempre la diversión de las plateas.

Pastore se está aclimatando rápidamente al nuevo ambiente que para él significa la galería, y pasado el "trac" o batata inicial, se siente ya cómodo en su papel.

—Por cierto — nos confiesa —, el comienzo me resultó de lo más penoso. Imagínense que me tocó en suerte iniciar la filmación de la película en compañía del simpático compañero que es Irusta, y eso, unido a mi calidad de debutante y a que empezamos por la escena 142, — nunca me olvidaré el número —, me tenía en un estado de nerviosidad indescriptible.

HIZO SU PRIMERA ESCENA POR MUSICA

—Y aquí sucedió algo que no me lo van a creer — nos dice Pastore sonriendo.

—Si usted lo asegura...

—Créase o sí, mi primera escena la hice por música.

—¿Pero quién canta en "La puerta cerrada"?... ¿Usted, Irusta o Libertad Lamarque?...

—Ustedes no me captan con alta fidelidad. Yo no canto, pero sucede que, como interpreto un autor de música popular, aparezco en esa dichosa escena 142 de mi bautismo cinematográfico componiendo una pieza ante el teclado.

"Ahora bien, como en esos momentos, y con la nerviosidad de que les hablé antes, la letra del diálogo corría peligro de hacerse una nebulosa, como hombre precavido, resolví apuntármela en el pentagramado papel que tenía sobre el atril. Ya vèn ustedes como lo de que recité mi primera parte cinematográfica por música es tan cierto como que me suscribo muy atento y seguro servidor de ustedes, rogándoles que me disculpen el tiempo que les he robado en esa dinámica tarea de construir artículos en pro del cine argentino".

Y con una amplia sonrisa y un gran apretón de manos, Raimundo Pastore, el celebrado Pompoff y correcto actor cómico que milita desde ahora en las filas de nuestro cine, se despidió de nosotros y de nuestros lectores, que esperarán festejarlo pronto en la pantalla.



HOMBRES, HECHOS y COSAS...

¿SE IMPONE AL ACTOR EL GALAN CANTOR? • ANNABELLA PASO POR LISBOA Y VIENE A BUENOS AIRES • UNA VOZ CONFIDENCIAL NOS HABLA DE SANOS PROPOSITOS



La suerte, parece hoy, es la de haber nacido galán cantor. Lo dicen los repetidos contratos que a diario se les ofrecen a quienes saben entretenernos con hermosas canciones porteñas desde todos los micrófonos de nuestra radiotelefonía.

Y antes no era así.

Era diferente.

Ahora, resulta que los galanes-actores, que son sometidos a minuciosas pruebas de suficiencia, no logran dar con el "gusto" o con las exigencias de quienes están encargados de hallar el personaje.

El ambiente se encontró en plena revolución, hasta hace pocos días, pues para "Retazo", pieza que nos legara Darío Niccodemi, no se podía dar con quien pudiera encarnar a Tito, actor que juega en la novela, en la obra teatral y seguramente en el film un papel de suma responsabilidad.

Se probaron muchos actores. Los más y los menos indicados. Se hablaron a otros, y, esto es lo que se dice, ninguno reunió, ni pálidamente, las bases para brindar una perfecta interpretación.

Y entonces fué que surgió para suplantar al actor un galán-cantor: Alberto Vila.

No queremos, ni es nuestro propósito confesado, el de negarle aptitudes artísticas a nadie.

El cine, por otra parte, fenómeno netamente de dirección, puede darnos la verdadera sorpresa.

¿Y quién no nos dice que Alberto Vila se nos presente en el cuadro bajo esa rotulación?

¿Será posible que en todo Buenos Aires, que barajando los nombres de nuestros conocidos actores que bien hubieran podido asumir la responsabilidad, no se haya podido encontrar el hombre que hacía falta? No podemos creerlo.

Y el peligro no termina ahí, precisamente.

Se nos dijo que se llevará a la pantalla la obra teatral "El matrero".

¿Y saben quién encarnará ese personaje? ¡No! Pues Agustín Irusta.

Y esto nos hace pensar en que decididamente los galanes-cantores van desplazando a los actores, que creyeron firmemente que con la ampliación de las actividades cinematográficas se ensancharían los horizontes artísticos.



El cable nos trajo una noticia lacónica:

"Pasó por Lisboa, a bordo del "Alcántara", la conocida estrella cinematográfica Annabella. Viaja rumbo a Buenos Aires, donde piensa encontrar un poco de olvido para sus desdichas."

Desde la mesa de redacción se amplió el breve párrafo y la imaginación de los cronistas dió paso a lógicas sugerencias.

Se tejieron ya historias de novelas amorosas.

Se situó a Annabella en el centro de un motivo de amor traicionado.

Y hasta se habló de su sonrisa que hoy parece como nunca lo fuera: triste.

Se dijo que sus ojos no están más que para las lejanías del ayer.

Que su paso es de sonámbula.

Que es impalpable.

Sufre la linda Annabella y ha realizado el propósito de hallar olvido en nuestra ciudad, la segunda ciudad de América.

Lejos de la vida del set, donde no todo es del corte plácido, fruto de la imaginación neófita, Annabella quiere confundir su vida en la vida porteña. Sabe, alguien se lo dijo, que Buenos Aires puede ser el exilio adecuado para su torturado recuerdo de amor imposible.

CINE ARGENTINO desea, si el deseo de estar en Buenos Aires es sincero, que la estada no sea breve, sino larga. Larga y buena. Que la ciudad te alcance lo que has venido a buscar. Olvido. Paz... Y, a lo mejor..., a lo mejor, decimos, un poco de buen amor para tu soledad de francesita de paso breve y mirada honda.

UNA NOTABLE PRIMICIA

Con motivo de la fiesta que CINE ARGENTINO ofreció a sus amigos el sábado pasado, nuestro compañero de tareas, el notable dibujante Málaga Grenet, tomó una serie de apuntes interesantísimos de muchos de los artistas que concurrieron al "souper", los cuales ofreceremos a doble página en nuestro próximo número.

Es cierto. El rumor se confirma con guiones de verdad. No fué una voz vaga andando el ambiente. El conocido sainetero y autor de tantas alegres revistas porteñas, Antonio Botta, decidió por fin asumir la dirección general de producción de la Corporación Cinematográfica Argentina, cuyo jefe es Luis Sandrini. Si en sí debe destacarse esta incorporación, vamos también a mencionar los propósitos que por vía confidencial se nos ha adelantado. Botta se incorpora para orientar una marcha que había comenzado con ciertos titubeos, que luego había acertado con un gran éxito y que, por último, jugándose el prestigio en un gesto, había vuelto a los tanteos primitivos. Nos referimos a las tres producciones que nos diera el sello y que fueron "Callejón sin salida", en primer término: "El canillita y la dama", en segundo, y "Un tipo de suerte", en último.

Confiada la cámara a un hombre experto de nuestro teatro, en la presentación inicial del sello, habíamos esperado con que la fuerza de su concepción nos brindara un trabajo digno de su nombre. La crítica serena dijo que en parte "Callejón sin salida" había logrado su propósito. Lo demás posiblemente se deba a que Alippi asumió la triple responsabilidad de la dirección, la actuación como intérprete y la argumentación.



En la segunda se había conseguido un sólido repunte. "El canillita y la dama" trajo la vuelta al cuadro del siempre festejado cómico Luis Sandrini, que se mostró con la siempre acertada eficacia. Rodeado por un núcleo de actores de méritos, se permitió el lucimiento artístico que el cálculo había previsto. Y cuando todo hacía suponer que se había logrado el norte, sucedió aquello de "Un tipo de suerte", que, en honor a la verdad, estuvo muy por debajo de los deseos y las esperanzas.

Pues bien. Botta será en cierto modo el hombre que prosiga el intento de la segunda producción del sello. El que habrá de dar mediante minuciosas búsquedas con los argumentos dignos de la cámara. Y no vayan a creer los lectores que Antonio Botta colocará uno suyo, costumbre muy porteña, o de nuestros hombres: al contrario, si por fuerza de honestidad, si por valor de filmación llegara a sus manos una versión novelada de un argumento firmado por *El Ilustre Desconocido*, se asegura que no habrá inconvenientes para que éste se traduzca en una realidad.



O. R. S. MATTALONI, *San Cristóbal.* — A usted lo que le interesa es el cine, y aunque en su horóscopo no encuentro muchas probabili- des de triunfar especialmente en el cine, puedo augurarle como intér- ete el mejor de los éxitos. Cuenta para ello con grandes condiciones: mperamento artístico en general, voz fina y sonora, talento musical, rcepción e intuición notables, magnetismo personal y habilidad de ex- esión poco común. Le falta capacidad de acción y constancia en sus peños, pero esto puede contrapesarse con la buena voluntad de sus nigos siempre dispuestos a interceder en su favor. También cuenta con stante suerte con el público y buena fortuna en negocios y vida social.

NATACHA, *Cafayate.* — Su ambición tiene en su impulsividad enorme afán de ostentación y fuerza de entusiasmo, más posibilidad de alización que en sus mismas condiciones, que, en realidad, son pocas. De anera que el logro de sus anhelos tiene la finalidad de satisfacer su vani- d. Otro gran factor que interviene en sus triunfos son sus amistades. r lo general ocupan posiciones que les permiten ser de efectivo beneficio un apoyo de gran provecho. La quieren bien y aunque usted es algo ori- nal y bastante absoluta en sus convicciones, es también sincera y con- rva sus amigos. Puede alcanzar a ocupar en la sociedad un lugar pres- gioso y en la vida pública popularidad.

MATUTINA, *Madrid.* — Seguramente usted ha concebido, quizá en todos los detalles, un plan artístico. Tiene una gran inteligencia, aguda, y es aficionada a todas las artes, con facilidad para practicarlas, ayudada por su elevada imaginación y disposición humana y comprensiva. Y hasta hace alarde de sus ambiciones. Pero, ¿qué hace usted con estas cualidades y esta convicción si le falta iniciativa y energía para llevar adelante sus planes? Aquí entran en juego, entonces, otros dos factores de éxito: su suerte, que, fuera de los asuntos de amor, parece ser muy buena, y sus relaciones, cuya ayuda es de primordial importancia. Cosechará aplausos, popularidad y riquezas.

MINGUITO, *Río Cuarto* — Su temperamento bohemio, emotivo, amoldable, a la par que vagabundo, jovial y de elevados ideales, lo capacita para sentir y representar. Llevado por su ansia de investigar y estudiar costumbres y ambientes extraños a lo corriente; amigo de los animales y algo idólatra; con capacidad para organizar y dirigir y con la fibra moral y fuerza de voluntad para sobrellevar las dificultades y arribar a la meta de su ambición, puede augurársele un sinfín de éxitos. Máxime cuando, ya iniciado en el arte escénico, habrá podido comprobar la atracción que ejerce sobre el público, por su irradiación de simpatía, optimismo, bondad y determinación. Pero en cuanto a actuar en la pantalla, no se lo aconsejo. Sus triunfos más amplios y las satisfacciones más verdaderas no las recogerá en la cinematografía, sino en el teatro.

CHUCHO EL ROTO, *Capital Federal.* — Quizá demasiado sentimental, muy blando a las influencias, dado a fantasear romances y muy optimista, corre el riesgo de afrontar ilusiones, con el consiguiente fracaso y no poder reaccionar, perdiendo el ánimo. Todas sus tentativas serían lo mismo, dándole la impresión de que es burlado. La vida ideal para usted sería errar, viajar continuamente por países remotos, viviendo su sensibilidad intensamente cuanto digno de ser sentido surgiera a su paso. Con todo este conocimiento y su natural buen humor, se constituye en un compañero ideal.

ROBERTO GARTH, *Santa Fe.* — Contestaré por orden a sus preguntas: Puede llegar a ser actor cinematográfico por sus condiciones, pero encontrará siempre en su camino inconvenientes, que irán desapareciendo a medida que pasen los años y transformándose en experiencia, de gran provecho para su directiva, ya que es de natural algo precipitado. Contará, para sus triunfos, con sus amigos, llegando, si no abandona su ambición y entusiasmo, a la popularidad. Tiene condiciones: imaginación incansable, de índole sentimental. Emotividad y comprensión. Sensibilidad musical creadora e interpretativa que elige como fuente de inspiración el dolor sublimado. Habilidad vocal considerable. En cuanto a la tercer pregunta, "¿cuál es el camino más corto?", queda ya contestada en lo que al comienzo le digo. Respecto al papel que lo llevaría a la popularidad, le podría aconsejar, por sus cualidades, el de galán de tierno corazón que le toca vivir momentos de desilusión y dolor que expresa musicalmente. Es el papel que mejor puede sentir y que quizá conozca por experiencia. Las otras preguntas debe dirigirlas a información.

COCA D'ANDREA BALLESTERO, *Girondo.* — La expansión que elige su temperamento artístico es la música, y quizá en este sentido prime el sentimiento sobre sus cualidades vocales. Pero usted sabe que el estudio puede proporcionarle grandes ventajas. Estas condiciones en una persona de su mentalidad y concentración de propósitos son más que suficientes para asegurarle un gran éxito. Más aun contando con una personalidad de línea enérgica, de enorme corazón, leal, sincera, noble y gentil. Digna, honorable y verdadera amiga, se granjeará la amistad del público y sus actuaciones serán muy aplaudidas. Obtendrá y disfrutará de todos los bienes que la vida puede proporcionar: salud, familia, amigos, prosperidad y triunfos.

RAUL BARRAZA, *Córdoba.* — Tiene buenísimas condiciones, y la carrera artística, con más razón la escénica, es la que puede proporcionarle la íntima satisfacción de sus anhelos y los triunfos públicos que mejor se acomodan a su personalidad ambiciosa y extravagante en su ansia de publicidad. Perceptivo e intuitivo, está dotado, además, de una receptividad notable y una memoria poderosa. Su vocabulario es correcto y abundante, dando a su expresión fluidez y gracia. Se posesiona de cualquier papel a representar con gran facilidad y dominio de la situación. Estas características, aparte de señalarle el camino artístico, tendrán su efecto sobre el público y, más señalado, sobre el mundo femenino. Otro factor motriz es su previsión y suerte. Atrae amigos y gana ayudas, de manera que se podría decir que todo se ha combinado para allanarle el camino.

¿CUÁL ES SU OPINIÓN?

■ HEDY MARTEL. — Es una patriótica lectora que, entre otras cosas de su simpática carta, nos dice lo siguiente: "Si el cine argentino dependiera de la hiriente opinión de varias personas de quien tuve ocasión de leer, hace días, su severa crítica, asegurada estaría nuestra cinematografía. Es comprensible que no es correcto compararla con el cine extranjero todavía, pero sí es justo y digno de todo argentino ampararla y juzgarla con más benevolencia. No es necesario ajustar tan agriamente sus faltas, pues así se logrará únicamente atemorizar a los actores y demás componentes de la esfera del cinema, y compartir a una derrota que, con diestra lucha, podría resultar un triunfo definitivo."

■ EDUARDO X, *de Bahía Blanca.* — Luego de haber visto la película "Madreselva", nos escribe así: "...y he podido constatar que hay grandes directores en la Argentina, pero que tienen errores inexplicables en su labor; como pasa con Luis César Amadori. Tiene "Madreselva" enfoques magníficos; la labor de los artistas es muy buena; la iluminación y el sonido, excelentes; pero... la escena de la recepción que con motivo de su triunfo le hacen a Blanca (Libertad Lamarque), a su llegada a Buenos Aires, tiene mucho que desear. No concibo la ligereza del señor Amadori al presentar en el grupo de extras que figuran como admiradores a muchachos y muchachas tan jóvenes, y con el agregado de la poca estética que representa el que uno de ellos aparezca mascando goma y con aire de suficiencia. Hubiera cuadrado más incluir personas de edad, que son las que, en realidad, conciben mejor el arte lírico, y no unos cuantos adolescentes. Luego, la escena del teatro de títeres, con la labor del padre de Blanca (Rapoli), atenta contra el buen gusto, y, sobre todo, contra la labor de los actores. Esa inoportuna silbatina que acoge a la impotencia del padre de Blanca no está de acuerdo con la recepción de gente de arte y a la vez de gente bien, como quiere aparecer en la película, sino más bien es propio de una cancha de fútbol. Es de lamentar que un director de esta categoría no cuide de detalles tan delicados que restan brillo a su labor.

■ UN PAMPEANO.—Firma una opinión llegada de Bernasconi que dice así: "Nuestro cine marcha a pasos agigantados hacia la consagración, porque tenemos buenos directores, buenas actrices y buenos actores; pero en lo que no estoy de acuerdo es con los argumentos adaptados de obras viejas, archiconocidas del teatro, habiendo tantos buenos escritores que podían hacer nuevos argumentos, y no recurrir a las obras teatrales. Otra cosa que no entiendo es por qué no se hace trabajar al actor Carlos Perelli. Una figura de carácter y de gran temperamento, y a quien, con sólo verlo en "Besos brujos", se le puede valorar sus aptitudes de intérprete.

Otro actor que figura poco en películas es Santiago Arrieta, ¿por qué?"

■ WABELO. — Es un lector de la vecina orilla que manda el comentario sobre "Mujeres que trabajan", dedicando un párrafo a cada artista. "Mecha Ortiz, la actriz más completa del cine local, maltratada injustamente por el maquillaje, está en este film mejor que nunca, imprime a su Ana María toda la fuerza que debía, pone toda su alma en esta nueva creación, que la hace ganar una vez más la admiración del público. La vistosa Alicia Barrié, a quien creía injustamente olvidada por los directores, está perfectamente; ella también se compenetra en su personaje. Hay en esta Alicia un temperamento dramático que nunca imaginé que poseyese, pues confieso que siempre creí que era actriz de comedia del corte de "Radio Bar". Pero Pepita Serrador fué la revelación; no hay duda que psicológicamente es el personaje mejor trazado de esta película, pero la grandiosa interpretación de Pepita realza más la importancia de su Luisa. No merece más que elogios su maravillosa interpretación. Niní Marshall, Tito Lusiardo y Fernando Borel, bien, y entre otras se destacan Sabina Olmos, Alita Román, M. Parets, H. Sour. Ahora sólo me resta hablar del gran director Manuel Romero, quien demuestra una vez más ser uno de los directores más inteligentes de la república hermana. "Mujeres que trabajan" es en total un film argentino que un uruguayo recomienda a todo el mundo de habla española, como digno de verse, y que honra a la cinematografía argentina."

■ UN DEFENSOR DE LO NUESTRO. — Es el seudónimo de un lector que al honrarnos con sus elogios lo hace en forma de verso, y aunque la modestia no nos permite estos lujos, hacemos una excepción y los publicamos, al mismo tiempo que los agradecemos.

A "CINE ARGENTINO"

Apareció en lontananza
una revista viril,
y una industria juvenil
cifra en ella su esperanza;

le hacía falta un amigo
para poder afirmarse
y al mismo tiempo animarse
para seguir su camino;

parece que fué el destino
que hizo que apareciera
y que esa revista fuera
para cine: "CINE ARGENTINO".

Dirigida con tesón
con diligencia y con tino,
merece "CINE ARGENTINO"
honorable distinción;

y en el idioma latino
esa distinción será
que siempre perdurará
su nombre: "CINE ARGENTINO".

En el número próximo publicaremos otra opinión del mismo lector sobre la película "Pampa y Cielo".

■ G. F. PELAYO PATTERSON. — Considera su opinión como "la voz de la calle, del montón, pero, posiblemente — son sus propias palabras —, por eso mismo, la voz que habla a través de la sinceridad, y lejos de todo interés mezquino. Anoche he sentido mi espíritu sobrecogerse de emoción sincera, espontánea, frente al desarrollo de lo que a mi juicio es la obra cumbre de la cinematografía argentina. Y al decir esto he nombrado "Madreselva", que tan unida está al nombre, llamado a agrandarse en los anales del cine nacional por ser el iniciador de películas de gran envergadura, me refiero a don Luis César Amadori, quien ha logrado un éxito consagratorio en la producción mencionada. Y digo que mi espíritu se ha sobrecogido de emoción, pero no únicamente por el asunto y las notas sentimentales del gran film, sino, y más que todo, por este nuevo triunfo del cine nacional que va a llevar al extranjero una demostración palpable de que con asuntos locales y elementos nuestros pueden hacerse películas para el mercado internacional. Y era ya hora de que así fuera. Esperemos que esta gran película de L. C. Amadori inicie la serie de grandes producciones argentinas, y que a ello cooperen las productoras sin cortapisas ni economías mal entendidas, que siempre redundarán en perjuicio del cine nacional. A mi juicio, y a juicio, creo, de todo el que vea esta película, "Madreselva" es perfecta: en su asunto, en su técnica, en su dirección, en fin, en todos los detalles. L. Lamarque se ha superado; Rapoli, magnífico, y así puede decirse de todos los que colaboraron en su realización."

Corto metraje



EN LA ESCUELA CINEMATOGRAFICA ARGENTINA

En el local de la Escuela Cinematográfica Argentina tuvo lugar días pasados una reunión a la que invitaron sus dirigentes, con motivo de la inauguración de los cursos artísticos que se dictan en la misma.

Asistió una alegre concurrencia de artistas y periodistas que brindaron con una copa de champaña por el éxito de la interesante iniciativa.

Vemos en la fotografía a Luis Moglia Barth, Fernando Borel, Pepita Serrador, José Gola, Perlita Mux, Inés Edmonson, Delia Garcés, Narciso Ibáñez, Olimpio Bobbio, Pedro Maratea, Laurita Hernández, Pedrito Quartucci y otros invitados.

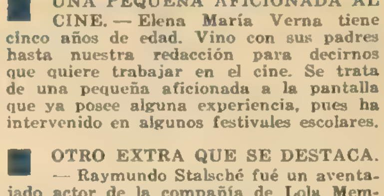




CARMEN LLAMBÍ viene actuando en cine desde más de año y medio. Actuó en varias películas y en todas sus apariciones demostró poseer aptitudes para merecer un lugar dentro de nuestra cinematografía. Las películas más importantes que la cantaran como elemento fueron: "Cantando llegó el amor", "El casamiento de Chichilo", "Turbión" y "La que no perdonó".

TRABAJÓ EN EL MONTAJE DE "TURBIÓN". — Isaac Lamm, conocido hombre de los laboratorios de nuestra cinematografía, fué uno de los factores del montaje de la película "Turbión", que para el sello Río de la Plata dirigiera el director español Antonio Momplet.

UNA PEQUEÑA AFICIONADA AL CINE. — Elena María Verna tiene cinco años de edad. Vino con sus padres hasta nuestra redacción para decirnos que quiere trabajar en el cine. Se trata de una pequeña aficionada a la pantalla que ya posee alguna experiencia, pues ha intervenido en algunos festivales escolares.



OTRO EXTRA QUE SE DESTACA. — Raymundo Stalsché fué un aventajado actor de la compañía de Lola Membrives. Sus actuaciones teatrales, siempre buenas, las alternó interviniendo en calidad de extra en numerosos films nacionales. De excelente fotogenia, con pasta de actor de cine, Raymundo Stalsché ha puesto al servicio de nuestro séptimo arte un entusiasmo y una vocación poco comunes.







ESTHER BENCE PROGRESA

Esther Bence es un elemento fogueado en los escenarios teatrales. Su debut, auspicioso, tuvo lugar en la obra de Octavio Ramírez "Un poco de cielo", estrenada hace algunos años en el Odeón por la compañía dirigida por el doctor Susini. En esa oportunidad, Esther Bence destacó su atrayente figura de damita joven en un papel de importancia. Con esa iniciación se abrieron para ella las puertas del teatro, integrando de esa forma numerosos elencos siempre en calidad de dama joven. Con León Zárate, en el teatro Corrientes; con Parravicini, en el Odeón, para no citar otros, Esther Bence —que por algo es hermana de Amelia— supo brillar con personalidad propia. Figura elegante, expresión que llega de inmediato al espectador, voz clara, todo esto posee Esther Bence, unido a un amor grande y sincero por las cosas de la escena.

En la cinematografía argentina también ocupa un pequeño lugar, que, según prometen sus actuaciones, se irá agrandando con el tiempo. Trabajó en "La fuga", "Con las alas rotas", "Cantando llegó el amor" y actualmente tiene a su cargo un papel episódico en "La puerta cerrada".

Cada una de sus actuaciones fílmicas destacaron sus progresos. Se mueve con exacta noción ante la cámara, es fotogénica y agrada en seguida por la simpatía natural que posee.

Creemos, porque así lo ha demostrado, que Esther Bence necesita y merece un papel de importancia, en el cual pueda poner de relieve las innegables dotes de actriz que posee.

"EL CANILLITA Y LA DAMA" EN HOLLYWOOD



En la sala de proyecciones que la R. K. O. posee en Hollywood fué exhibida en privado "El canillita y la dama". Asistió a la "première" un público calificado, representado por astros, estrellas, productores, directores, cronistas cinematográficos, de diarios y revistas de idioma hispano.

La opinión general es que la producción es excelente. Resaltan las condiciones artísticas de Luis Sandrini, poniendo de relieve la vis cómica del astro argentino.

Un espectador, al finalizar la exhibición, pronunció breves palabras, diciendo que el trabajo desarrollado por Sandrini, en la película que comentamos, es digno de los grandes comediantes del cine moderno.

La gracia espontánea, como así también su naturalidad en los momentos más interesantes del film — dicen desde Hollywood — señalan a Luis Sandrini como uno de los actores más completos de la cinematografía de verbo hispano. También para Rosita Moreno hay grandes elogios. A estar a las informaciones que el cable nos suministra, dicen que junto al gracioso intérprete de la América del Sur la actriz mejicana actúa muy bien, secundándolo eficazmente y demostrando poseer condiciones sobresalientes en las situaciones independientes.

Desde el punto de vista fotográfico, los elogios indicando el enorme progreso alcanzado se suman a las consideraciones técnicas en general. Destacan las primeras escenas del film, donde se efectúa el reparto de diarios en el camión. Esta escena, que la realizan Sandrini y Rosita Moreno, dicen que tiene un verismo notable.

También se hacen notar como factores que realzan la comedia los episodios de los guantes de boxeo que Sandrini coloca al muchacho para que no se ponga los dedos en la nariz, y las incidencias pintorescas del celoso detective privado, encarnado en la persona de Miguel Gómez Bao, buscando al hijo del millonario desaparecido.

En suma, que es la primera vez que en Hollywood absorbe la atención de artistas y productores cinematográficos el estreno de un film realizado fuera de la Meca de la cinematografía.

Es éste el primer laurel ganado legítimamente fuera del país por una película salida de nuestros estudios.



AMANDA VARELA CONTRATADA POR LA PARAMOUNT



A estar por las informaciones que nos suministra el cable, el viaje que realizara hace poco tiempo a los Estados Unidos la actriz argentina Amanda Varela no ha sido infructuoso, por cuanto sus deseos de contratarse para filmar con productoras americanas se han realizado.

Actriz joven, de promisorias condiciones artísticas, se reveló en "La chismosa", producción de Lumiton que fuera estrenada este año, bajo la dirección del doctor Enrique Susini.

Amanda Varela firmó un contrato por el cual se establece que debe filmar para la Paramount tres películas en nuestro idioma y una en inglés.

En la primera de esas películas compartirá las responsabilidades con el astro mejicano Tito Guízar, figura cotizada en la cinematografía castellana.

VARIETE CINEMATOGRAFICO

PERLAS GRAFICAS

Mientras se filma una escena de la película de Buenos Aires Film que conocimos con el título de "Mi Buenos Aires querido", los técnicos obtienen este efecto de luz artificial.

Pero cabe preguntar, y en eso estriba la perla, ¿cómo han conseguido la luz para simular que se juega de noche, si la luz de la araña no está encendida?...

La respuesta la tendrá el lector observando el foco que se ve a un lado, que se metió de intruso en la escena.

¿QUIENES SON?

1

2

3

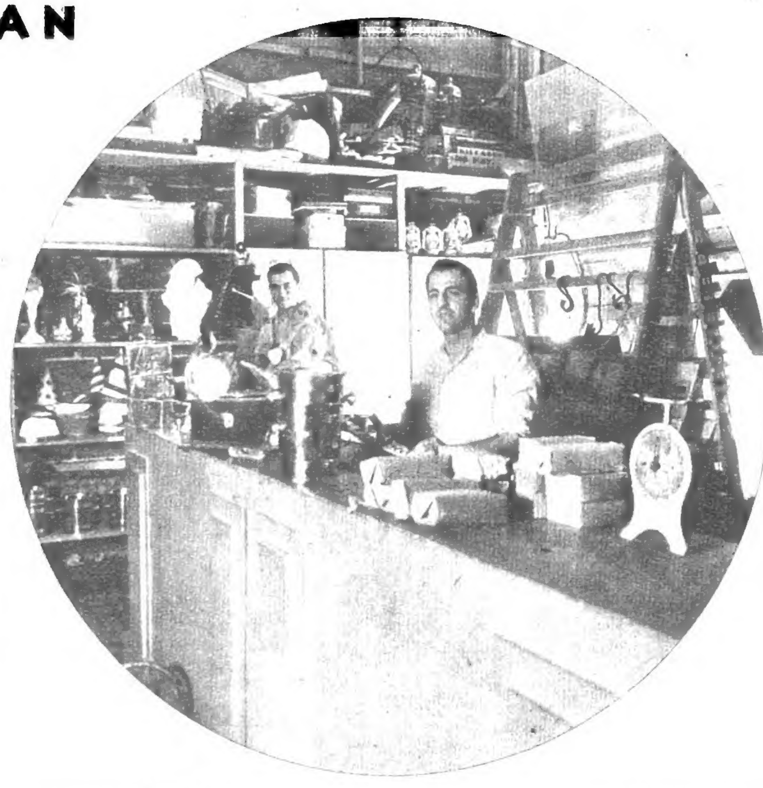
4

SOLUCION

1. ORESTES CAVIGLIA. 3. ROBERTO BLANCO.

2. PEPITA SERRADOR. 4. JUNE MARLOWE.

Escribe JULIAN CENTEYA



UN ALA IZQUIERDA

FELIPE PICCIONE Y RAMON MARTINEZ, UTILEROS DE SIDE, EN UN "TRETE A TRETE"

Se estrenó "Bodas de sangre". Aquel trabajo que nos diera el finao García Lorca y que conocimos a través de varias interpretaciones, ya de doña Margarita o de Lola — la Lola que es una manera de decir que es ella —. Se estrenó, decía, "Bodas de sangre", y en su noche, yo, pa demostrar mi independencia, no me fuí al biógrafo y preferí meterme en el Tortoni, donde me lo presentaron al granadino una noche de charlas, cuando se acercaba a la mesa Neruda.

Preferí irme por esa calle Victoria diciendo versos de Julio Herrera y Reissig, y escuchar todavía el eco de quien me decía, palmeándome la espalda:

—Ese es el más grande poeta del mundo... ¡Chico..., a ver..., otra..., otra!...

Y seguían las décimas...

Y ENTONCES, A FALTA DE AQUELLO..., VIENE LO OTRO

Pero, esta página de CINE ARGENTINO, que se hizo callo en mi alma, no podía pasar sin que Julián Centeya asomara el hocico y largara su perorata.

Y, a falta de aquello, que es la crítica de "Bodas de sangre", ahí va lo otro, que es una nota. ¡Y qué nota! La pesqué en Side un día que de rebote me llevó Discépolo (punto altamirano de la vida biografera que está metido en mi cuore, más atrás de "Wunder Bar", más atrás de "Levántate y anda", más atrás de las noches saineteras del viejo Marconi. ¿Me explico?).

Discépolo me llevó de la mano con estas palabras preliminares:

—A vos te conviene conocer un estudio..., ver..., observar más que nada y antes que todo..., conocer cómo se mueve la gente... ahora, que están trabajando. Venite. Si no jamás vas a tener conocimientos y causas.

Yo, a pesar de que soy duro pal estudio (me echaron de segundo grado, y eso que la maestra era amiga de los niños), agarré. Esas cosas, que no sabes, pero que se dan.

Y fuimos. De entrada apenas, me dijo: "Por este corredor se va al set", y desapareció.

Me agarró un italiano que tiene en la gorra el silabario de la casa.

—Per acá...

Me llevó. Adentro, en un rincón, Alippi charlaba con un petiso que se pone un ojo en un coso de la cámara y guiña el que le queda de afuera. Dicen, y lo supe después, que se llama Gumer. Debe ser inglés. Pero esto no tiene importancia. Lo ma principal es una yunta brava que conocí "al ocaso" y "al acaso" en un momento en que estaba filmando. La yunta es brava. Como pa desencajar una chata metida hasta la masa.

FELIPE PICCIONE, EL PUNTO NUMERO UNO

Me mandé el reportaje.

—¿Cómo te llamás, coso?...

—Fedipe Piccione (el tipo te pone la "d" de después en cualquier lao. Dice que lo heredó de la mama. Pa mí que lo hace de compadre. Como que es de Parque Patricio).

—Stoy acá de hace un año. ¿Te das cuenta? A la fábrica no duraba ma que un mes... Y acá me gusta. — Y señalando a Ramón Martínez, que es el número dos de la yunta, agrega —: Con éste...

—¿Qué hay con éste?...

—Nada... Digo que con vos cualquier lunes es de fiesta...

Engranaban los tipos. Me puse como pa no perder detalle, y en eso, este Alippi me viene a romper la situación. Empieza por pedir la pizarra.

—¿Dónde está la pizarra?...

Martínez busca la pizarra. Y contesta:

—La tenía Felipe...

—Y Felipe..., ¿dónde está Felipe?... — inquiere (mirá qué término) el que te dije.

Contesta Felipe:

—Fedipe no diene la pizada... La pizada la dejé adí adiba... ¿Sabe?...

—Pero ¿dónde está la pizarra?... — agrega Alippi.

—Y pa eso tiene de gritá... — dice cabeceando filosóficamente "Fedipe" —, tiene de gritá... Y a lo mejor de tanto bodarla la bodé del todo..., y ya está...

Y cuando Alippi se levanta de su silla tijera, Ramón, ese muchachote grande, que habla a manotones, dice:

—No se venga con la prepotencia, haga el favor. Si la pizarra se encuentra, se la vamo a devolvé..., y si no se encuentra, con comprarse otra ya está arreglao... Pero nada de prepotencia..., ¿me oye?...

Y una carcajada de esas que parece un romper de nueces (de las buenas) se desata en el set.

YO SOY DE RIOJA Y RONDEAU

—Yo soy de Rioja y Rondeao — dice Felipe —. De aquel badío fenómeno que hay al lao del Parque de lo Patricio..., de ande fuedon Baamonte, el que tiraba al box y que metía el "uno-dos" más mejor que Badarino, y eso que Badarino fué el que inventó el golpe. Preguntale a Paglia, a Frusca, ese que vive a la calle Chiclana, quién es Fedipe.

—No le preguntes, porque te vas a caer al suelo — tercia Ramón —. Si lo conozco. Se te manda cada encuadre de boleto que podés ir a filmación con los ojos cerrao...

—Si e la vedá — agrega Felipe, haciéndose un látigo.

—Y vos, ¿de dónde sos? (esto lo pregunté yo).

—De Plaza Constitución — contesta Martínez —. Barrio pal que te dije... y pal que vas a hacer... fenómeno pibe..., y si no, preguntáselo a von Stenberg — y señala a Alippi, que en ese momento nos cruza con su paso nervioso y corto —. Tené de ver — agrega — cómo se labura...

—No hablé de laburo, que es de mal agüero...

ESTO ES EN TREN DE CONFIDENCIA

—¿Y?... ¿Qué tal?... ¿Cómo los tratan acá?... ¿Hay chochamus o no hay?... ¿Cómo es la cosa?...

—En confidencia — dice Felipe —, astamo fenome... Ma fenómeno, fenómeno astábamo con Enrique. (¡Qué confianza!)

Aclara Martínez:

—Enrique e Discépolo... ¡Qué bueno!... ¡Qué chiquitito!... Parece de juguete, pero... tiene ma cuerda que la que precisa pa enlazar un regimiento de caballos.

—¡Y cómo lo voy a callar si e la verdá!... "Cuatro corazone", película que se acabó de filmar hace uno cuanto día, tiene un broche de oro. ¿Sabé, Centeya, quién es el broche de oro?... Nada meno que lo abajo firmante. Lo abajo firmante semo nosotros.

—¡Hay que hacer justicia!... — dice el compañero — ¡Hay que ricordarlo a Montealegre, el ayudante, que también se arrimó a nesotro.

—Y ustedes, ¿para qué lo han hecho?...

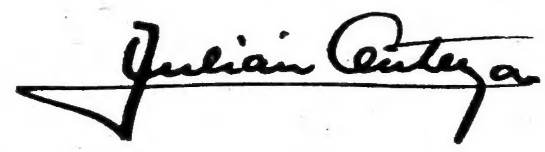
Y dice Martínez:

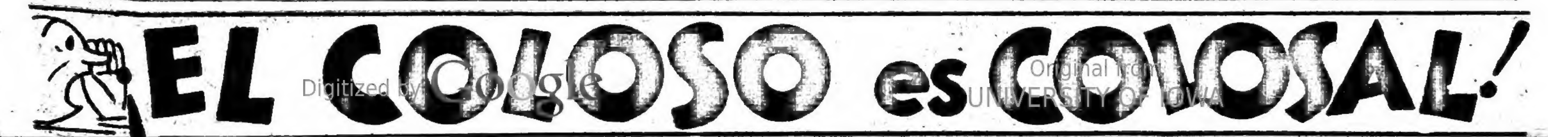
—Yo..., pa que la película se programe por toda Plaza Costitución y la barra me crea de que laburo a la cinematografía Side.

—¿Y vos, Felipe?

—Y..., yo... pa que me vea mi vieja... ¿Vo sabés lo que é la vieja? La vieja de uno..., esa que vos le pusiste el pelo blanco y veinte arrugas a la cara..., pa eso..., pa eso, Centeya..., pa la vieja... me quise poné a la película...

Me encajé el sombrero hasta las de oír las cosas del vecino. Salí disparando. ¡Este Felipe casi me hace llorar!





COLABORAN EN "CINE ARGENTINO" SUS LECTORES

Numerosos lectores siguen colaborando entusiastamente con sus trabajos en esta página de CINE ARGENTINO dedicada a la publicación de dibujos de nuestros artistas y gente del ambiente cinematográfico. He aquí una nueva serie de ellos.



TITO LUSIARDO
Por María Ortiz, Capital.



LEON ZARATE
Por Paula Roset Ludueña, Rosario.



JUAN JOSE PIÑEYRO
Norberto Salas, La Plata.



MECHA ORTIZ
Por Celia L. Siri, Pringles.



LIBERTAD LAMARQUE
Por Nello Monti, Santa Fe.



LUISITA VEHIL
Por M. G. Birri, Santa Fe.



JOSE GOLA
Por Jorge Pérez Tapia, Capital.

Señor administrador de la revista

CINE ARGENTINO
CORRIENTES 576 - BUENOS AIRES

Adjunto giro por $.......................... *para suscribirme a la revista* CINE ARGENTINO, *por el término de*..............................

Nombre..............................

Localidad..............................

CineArgentino

Dirección General: Corrientes 576
U. T. 31 - 7524, 8966 y 5973

VENTA EN LA CAPITAL:
RAFAEL VACCARO

Venta en el interior: EXPEDIDORA CAMPAN de RIVAROLI y Cía.
Río Bamba 26 - U. T. 48 - 1989

SUBSCRIPCIONES
Un año (52 núm.) . . $ 10.— Número suelto . . . . . . $ 0.20
Seis meses (26 núm.) „ 5.20 „ atrasado . . . . „ 0.40
Exterior: Un año, $ 6.— oro.

Toda correspondencia deberá ser dirigida a DIRECCIÓN GENERAL: CORRIENTES 576

CORREO ARGENTINO — FRANQUEO PAGADO
TARIFA REDUCIDA — CONCESIÓN 4226

AYER... Pecosa



CON ESTE MODERNO Y SENCILLO TRATAMIENTO DE BELLEZA

¿A qué se debe este milagro? Simplemente a que usa la Crema PECOL, que elimina totalmente las PECAS, PUNTOS NEGROS, ARRUGAS, PAÑOS, BARRITOS y MANCHAS. La acción de la Crema PECOL en este sentido es extraordinaria, porque penetra profundamente en los poros y sus ingredientes científicos hacen desaparecer por completo a los enemigos de su hermosura, dándole al cutis, tersura y belleza. Se aplica de noche.

Y no olvide que CUTIPECOL, la Crema para el día, completa este sencillo tratamiento de belleza dando al cutis del cuello, hombros, brazos y manos, una deliciosa tersura juvenil.

¡Obtenga RESULTADOS INMEDIATOS con el tratamiento de belleza más perfecto: Cremas PECOL y CUTIPECOL

Crema PECOL

LR 3 *Sintonice por Radio Belgrano* "EL MINUTO PECOL" *de 20 a 22.45 hs.*

Laboratorios WOSCO - En Buenos Aires, Alberti 664 - En Montevideo: Buenos Aires 570

FABRIL